



/ /

## LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER

I - O

REFLEXIÓN-EVALUACIÓN.  
ORACIONES PARA EL VERANO



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER  
I-O / REFLEXIÓN-EVALUACIÓN.  
ORACIONES PARA EL VERANO

INTRODUCCIÓN

- 06/1993: EVALUACIÓN  
06/1999: EVALUACIÓN  
06/2001: EVALUACIÓN DEL CURSO 2000-2001  
06/2002: EVALUACIÓN  
06/2004: EVALUACIÓN FIN DE CURSO 2003-2004  
06/2005: EVALUACIÓN CURSO 2004-2005  
06/2006: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN JUNIO 2006  
07/2007: EVALUACIÓN CURSO 2006-2007  
07/2008: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN  
06/2010: REFLEXIÓN - EVALUACIÓN  
06/2011: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN  
06/2012: REFLEXIÓN - EVALUACIÓN  
06/2013: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN  
06/2014: REFLEXIÓN FINAL DE CURSO
- 07/2007: ORACIÓN PARA EL VERANO  
07/2009: ORACIÓN PARA EL VERANO (2009)  
07/2010: UNA PROPUESTA DE LECTURA REFLEXIVA Y ORACIÓN PARA ESTE  
VERANO



**“Prever lo que se ha de hacer y revisar lo hecho,  
son las reglas permanentes del bien obrar.”**

Ignacio de Loyola

### 06/1999: EVALUACIÓN

Al terminar este curso de nuestra Comunidad, puede resultar útil, el que cada equipo haga una reflexión sobre la marcha del mismo, y de la Comunidad, para ser conscientes de lo hecho y mejorar lo que creamos que se debe mejorar.

### 06/2001: EVALUACIÓN DEL CURSO 2000-2001

"El discernimiento, en cuanto búsqueda de lo que agrada a Dios (Rom.12, 2, Fil.1.18) es una actitud espiritual constitutiva de toda la vida cristiana y tiene un puesto central en la espiritualidad ignaciana." "Es más bien, un vivir juntos lo que está en juego, es el proceso hacia una relación mutua vivida desde una comunión de vocación y misión". "Se subraya la importancia que, para el crecimiento de la vida comunitaria apostólica han tenido los intercambios de fe, la revisión de vida o las evaluaciones del trabajo apostólico..." "

P. Peter-Hans Kolvenbach. sj  
Instrucción sobre el discernimiento apostólico en común.

### 06/2010: REFLEXIÓN - EVALUACIÓN

Para no estar a la intemperie, un creyente debería arroparse en pequeñas comunidades de fe. Muy difícil o casi imposible es mantenerse creyente en solitario. La sociedad laica, la ciencia y la cultura modernas plantean enormes retos a la fe. "Es necesario, con otros cristianos, clarificar nuestras creencias y criterios morales y encontrar libremente como se refleja la fe en mi vida" (Fernando de la Puente, SJ). Por otro lado, Jesús ha prometido su asistencia a la comunidad: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20)

La Comunidad Cristiana Ntra. Sra. Del Recuerdo y cada uno de nosotros como miembros de ella, tenemos el deber, como cristianos, de ofrecer hoy una alternativa al modelo de vida y de convivencia de la sociedad en que vivimos. Frente al tener, poder y subir, la alternativa cristiana es el compartir, el servicio y la solidaridad.



### 06/2012: REFLEXIÓN - EVALUACIÓN

No se trata de una encuesta que tengamos que responder, sino de analizar, a la luz de la oración, lo que para cada uno de nosotros ha supuesto el trabajo de este curso, descubrir el paso de Dios por nuestra vida, tanto personal como de grupo, y hasta qué punto creemos que hemos crecido en nuestra fe, y en qué medida las reuniones de grupo y las oraciones compartidas nos han ayudado a ello. Es auto-evaluarnos para ayudarnos a descubrir cómo hemos puesto a trabajar nuestros talentos y cómo ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana. Y lo haremos como una repetición ignaciana: traeremos otra vez a nuestra oración los textos que hemos orado y reflexionado a lo largo del curso que nos ayudarán a profundizar e interiorizar nuestra experiencia personal.

### 06/2013: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN

Nos confesamos creyentes, pertenecemos a una Comunidad Cristiana y eso nos lleva a intentar que nuestra vida sea coherente con el mensaje del Evangelio. Necesitamos conocer más a Jesús para amarle y seguirle y además, ser testigos de su amor y de su acción en el mundo. Somos sus manos, lo que no hagamos nosotros puede que se quede sin hacer, y si queremos un mundo más justo, más solidario y más humano no tenemos más remedio que ponernos a trabajar para que ello sea posible. Ser cristianos hoy supone que debemos hacer visible el amor de Dios al mundo con nuestras actitudes y con nuestras obras.

Para ello necesitamos orar. De lo que hay en el corazón, salen las palabras y las obras. Si no nos dejamos llenar del Amor de Dios y del mensaje de Jesús, difícilmente podremos ser creíbles para los hombres de hoy. En nuestra espiritualidad ignaciana hay un modo de orar especial, “la contemplación”, que aunque nos resulte difícil porque nos parece estática, nos ayuda a situarnos contemplativamente ante la vida con una mirada que va más allá de nosotros mismos y que nos abre a la experiencia de poder buscar a un Dios que se nos manifiesta. Todo nos puede acercar a Él, nos puede ayudar a descubrir su presencia en las cosas más sencillas de la vida, y todo puede ser oración, cercanía, búsqueda. Todo está lleno de su presencia y de su amor. Contemplar nos ayuda a encontrarlo en las realidades cotidianas y a trascender sobre nuestra pequeñez. El que es capaz de contemplar, poco a poco, casi sin darse cuenta, se va transformando. La sensibilidad se agudiza, la mirada se hace más transparente, la vida se ve en una perspectiva distinta. Dios se acerca de muchas maneras y nos llama a hacer de nuestra vida y nuestro entorno un camino hacia Él.





## / I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-O / REFLEXIÓN-EVALUACIÓN. ORACIONES PARA EL VERANO

Comunidad de Matrimonios N.ª S.ª del Recuerdo. EVALUACION. JUNIO 1993.

"Prever lo que se ha de hacer y revisar lo hecho, son las reglas permanentes del bien obrar". (Ignacio de Loyola).

- \* Se trata de hacer una reflexión sobre la marcha de cada Equipo y toda la Comunidad: 10 PERSONAL. 29 MATRIMONIAL. 32 EQUIPO.  
Una Evaluación a la vez CONCRETA y GLOBAL, que nos ayude a seguir en lo obtenido en estos tres años de vida de nuestra comunidad, y considerar todo aquello que creemos pueda y deba ser mejorado.
- \* Cada miembro de la comunidad hace esta reflexión personalmente, luego en matrimonio, y finalmente lo ponen en común en la reunión de equipo de JUNIO que sería importante que tuviera lugar antes del día 15 de ese mes, para que los Coordinadores pudieran presentar las opiniones de cada equipo en la última Reunión de Coordinadores del MARTES 15 de JUNIO.
- \* ESTA EVALUACION contiene aspectos más formales y otros más de fondo. Cada Equipo tratará, según su propio criterio, unas u otras cuestiones con mayor o menor intensidad.

### 1.- ASPECTOS MAS FORMALES DE LA REUNION.

- 1.1.- REUNION DE EQUIPO. (Aspectos más "formales o de estructura").
  - \* ASISTENCIA. \* PUNTUALIDAD AL COMENZAR/ACABAR. \* PARTICIPACION.
  - \* DURACION DE LA REUNION. \* DISTRIBUCION DE MATERIAS. \* ETC....

### 1.2.- TEMAS TRATADOS.

- \* ¿SE HAN PREPARADO? \* ¿SE HAN TRATADO CON SUFICIENTE PROFUNDIDAD?.

### 1.3.- QUE TEMAS OS HAN INTERESADO MAS.

- 1.4.- Durante estos tres años hemos ido tratando diversos temas en las reuniones de Equipo. Parece IMPORTANTE y NECESARIO para el curso próximo el seguir un texto básico, que todos tengamos, y que con algunas preguntas para el Matrimonio y Equipo, y algunos textos para la oración que se añadan, puedan ofrecernos un cierta continuidad temática para el curso, salva siempre la oportunidad de intercalar algún problema de actualidad.  
Por esta razón os pedimos dos cosas sobre este asunto:

- 2.1.- Indicad concretamente el tema que podría servir de base para este curso: Vgr Sagrada Escritura, Teología (Cristología, Moral, Eclesiología, Matrimonio, Escatología, etc,...)

- 2.2.- Indicad algún libro concreto, que creáis pueda servir para llevar ese tema, con las preguntas, etc,... que se puedan añadir.

### II.- ALGUNOS PUNTOS MAS DE FONDO.

- 2.1.- ¿Qué habéis aportado a la Comunidad -Equipo este año?

- 2.2.- ¿Cómo calificaríais vuestras reuniones de equipo?  
¿En qué habéis crecido?

- 2.3.- ¿Qué creéis que debe mejorarse?



### Comunidad de Matrimonios N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Recuerdo JUNIO 1.999

“Prever lo que se ha de hacer y revisar lo hecho, son las reglas permanentes del bien obrar”. (Ignacio de Loyola).

Al terminar este curso de nuestra Comunidad, puede resultar útil, el que cada equipo haga una reflexión sobre la marcha del mismo, y de la Comunidad, para ser conscientes de lo hecho y mejorar lo que creamos que se debe mejorar.

#### **1.- ASPECTOS MÁS FORMALES DE LA REUNIÓN.**

##### 1.- REUNIÓN DE EQUIPO

- \* Asistencia.
- \* Puntualidad.
- \* Participación.
- \* Duración de la reunión.
- \* Distribución de materias.
- \* Etc.

##### 2.- TEMAS TRATADOS

- \* ¿ Se han preparado ?.
- \* ¿ Se han tratado con suficiente profundidad ?.

##### 3.- INDICA ALGUNOS TEMAS QUE OS INTERESARÍA TRATAR EL AÑO PRÓXIMO.

A: B:

C: D:

#### **II.- ALGUNOS PUNTOS MAS DE FONDO.**

- \* ¿ Qué habéis aportado al equipo-comunidad este año ?.
- \* ¿ Cómo calificaríais vuestras reuniones de equipo ?.
- \* ¿ En qué habéis crecido ?.
- \* ¿ Qué creéis que debe mejorar en cualquier aspecto de la comunidad ?.

**El cuestionario es el mismo de todos los años pero se deja libertad para expresar cada uno lo que considere más oportuno.**



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo

## Evaluación del curso 2000-2001

Reunión del mes de junio

***“Prever lo que se ha de hacer y revisar lo hecho,  
son las reglas permanentes del bien obrar”*** (Ignacio de Loyola).

Al terminar este curso, puede resultar útil hacer una reflexión y valoración sobre lo que se ha vivido, a nivel individual, matrimonial, de grupo y de Comunidad, para verificar aspectos positivos y negativos y ver el modo de mejorar.

### 1.- ASPECTOS FORMALES DE NUESTRAS REUNIONES

- Las reuniones de nuestro grupo, ¿consideramos que están en línea con las notas entregadas sobre *Modo de proceder en la preparación y dinámica de la reunión?* ¿cómo se desarrollan las reuniones y cuál es la dinámica de las mismas?
- En nuestras reuniones, ¿qué prepondera más?: ¿la clarificación y profundización intelectual del tema?, ¿el compartir experiencias o impresiones personales sobre el tema y la oración vivida?
- ¿Qué os parece el material y documentación para la preparación de los temas?

Es suficiente...  
Más bibliografía...  
Menos densidad...  
Más citas y menos resumen...  
Menos resumen y menos citas...  
Más interrelación...

- ¿Ha asistido algún sacerdote a las reuniones? ¿con qué frecuencia? ¿ha sido siempre el mismo? ¿necesitamos una mayor presencia? Su asistencia a la reunión, ¿ha hecho variar la dinámica de la misma? ¿en qué sentido?
- ¿Qué tal ha sido nuestra asistencia, la puntualidad, la coordinación, etc.?
- Para el próximo curso, ¿contamos con el mismo coordinador/a o con otro/a distinto? ¿cuál es nuestra previsión?

### 2.- ALGUNOS ASPECTOS MÁS DE FONDO

- ¿Cómo hemos preparado las reuniones? ¿hemos encontrado tiempo suficiente para ello? ¿hemos logrado unirlo con momentos de oración personal?



- La reflexión personal sobre los temas, la oración y la reunión de grupo, ¿han influido positivamente en nuestra vida cristiana?, ¿se refleja en nuestra familia y en la educación de los hijos?, ¿nos han ayudado a realizar los compromisos que nos hemos ido proponiendo?
- ¿Cuál ha sido mi aportación personal al grupo durante este curso? ¿y a la Comunidad? ¿En qué aspecto debería mejorar nuestro grupo? ¿y la Comunidad?

**3.- LOS TEMAS DEL CURSO QUE VIENE, DE ACUERDO CON EL PLAN CÍCLICO DE SIETE AÑOS DISEÑADO, SON LOS CORRESPONDIENTES AL AÑO 1º:**

octubre:	Dios creador, bondad radical del mundo
noviembre:	El misterio del hombre, imagen de Dios
diciembre:	Tema de actualidad.
enero:	El mal en el mundo. El pecado
febrero:	El plan salvador de Dios. La Redención
marzo:	La fe, ¿conocimiento o sensación de Dios?
abril:	La crisis de la fe: el sufrimiento humano
mayo:	Tema de actualidad
junio:	Evaluación

- ¿Algunas sugerencias? ¿Algunos libros o documentos más apropiados para estos temas?

**NOTA**

De esta evaluación, cada coordinador de grupo debe entregar un resumen del mismo, a los Secretarios de la Comunidad a finales de Junio, como plazo máximo.



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo

## Evaluación del curso 2001-2002

Reunión del mes de junio

*"El discernimiento, en cuanto búsqueda de lo que agrada a Dios (Rom.12, 2; Fil.1,18) es una actitud espiritual constitutiva de toda la vida cristiana y tiene un puesto central en la espiritualidad ignaciana". "Es más bien, un vivir juntos lo que está en juego, es el proceso hacia una relación mutua, vivida desde una comunión de vocación y misión". "Se subraya la importancia que, para el crecimiento de la vida comunitaria apostólica, han tenido los intercambios de fe, la revisión de vida o las evaluaciones del trabajo apostólico..."*

P. Peter-Hans Kolvenbach, sj  
Instrucción sobre el discernimiento apostólico en común.

Al terminar este curso, puede resultar útil hacer un discernimiento, reflexionando y valorando lo que se ha vivido, a nivel individual, matrimonial, de grupo y de Comunidad, para verificar aspectos positivos y negativos y ver el modo de mejorar.

### 1.- ASPECTOS FORMALES DE NUESTRAS REUNIONES

- a) ¿Cómo se desarrollan las reuniones y cuál es la dinámica de las mismas? *Según el modo de proceder recomendado: a) El anfitrión comienza con una oración inicial; b) el Coordinador recuerda brevemente el tema y las preguntas, e invita a realizar un turno de intervenciones entre los presentes sobre las preguntas propuestas; c) una vez oídas las intervenciones se suele profundizar en algún punto por su interés o dificultad teológica o de aplicación a la vida cristiana; d) el Coordinador al final o al principio transmite informaciones o plantea cuestiones oídas en la reunión de Coordinadores.*
- b) ¿Ha asistido algún sacerdote a las reuniones? ¿ha sido siempre el mismo? ¿necesitamos una mayor presencia? *Es conveniente que al menos una vez al trimestre asista algún sacerdote del grupo de Consiliarios jesuitas del Colegio, para celebrar la Eucaristía con el grupo y participar con sus opiniones sobre el tema del día.*
- c) ¿Qué tal ha sido nuestra asistencia, la puntualidad, etc.?
- d) Para el próximo curso, ¿contamos con el mismo Coordinador/a? ¿Vamos a elegir otro de acuerdo con el procedimiento previsto en la Comunidad? *Es conveniente que la elección se realice con el adecuado discernimiento, teniendo en cuenta la responsabilidad y disponibilidad de las personas en ese momento para realizar dicho servicio.*

### 2.- ALGUNOS ASPECTOS MÁS DE FONDO

- a) ¿Cómo hemos preparado las reuniones? Además de leer los textos enviados, ¿hemos preparado de modo personal las respuestas a las preguntas para compartir en el grupo? ¿Hemos logrado unir esta preparación con algunos momentos de oración personal?
- b) En nuestras reuniones, además de realizar una clarificación y profundización intelectual del tema, ¿se comparten experiencias o impresiones personales sobre el tema?



- c) El grupo y nuestra preparación, ¿nos ha animado a proponernos algunos compromisos personales, familiares, profesionales, sociales? ¿Ha parecido procedente comunicarlos al grupo o compartirlos con otros miembros del mismo?
- d) La reflexión personal sobre los temas, la oración y la reunión de grupo, ¿se refleja en nuestra familia y en la educación de los hijos?
- e) ¿Cuál ha sido mi aportación personal al grupo durante este curso? ¿y a la Comunidad? ¿En qué aspecto debería mejorar nuestro grupo? ¿y la Comunidad?

**3.- LOS TEMAS DEL CURSO QUE VIENE, DE ACUERDO CON EL PLAN CÍCLICO DE SIETE AÑOS DISEÑADO, SON LOS CORRESPONDIENTES AL AÑO II.**

Octubre. Cristología. 1: Jesús hombre libre, sus actitudes, su confianza.

Noviembre. Cristología. 2: Los milagros de Jesús.

Diciembre. Tema de actualidad a designar.

Enero. Cristología. 3: La Resurrección de Jesús.

Febrero. Cristología. 4: Jesús Hijo de Dios. El misterio de Dios-Hombre.

Marzo. Tema de actualidad a designar.

Abril. Cristología 5: El mensaje de Jesús: el Reino de Dios.

Mayo. El discernimiento.

Junio. Evaluación.

¿Algunas sugerencias? ¿Algunos libros o documentos más apropiados para estos temas?

**NOTA**

**De esta evaluación, cada coordinador de grupo debe entregar un resumen del mismo, a los Secretarios de la Comunidad a finales de Junio, como plazo máximo.**

**AYUDA PARA LA ORACIÓN**

Adjuntamos unos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. A lo largo de este curso hemos ido profundizando sobre nuestra vida en relación con Dios. Hemos procurado, en nuestra oración, seguir la experiencia de S. Ignacio en los Ejercicios:

- Principio y fundamento: La creación como autodonación de Dios por amor. "El hombre ha sido creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor .....
- Descubrir en nuestra vida la experiencia de ruptura con Dios (el pecado)
- Conocimiento de Jesucristo para que "más le ame y le sirva"
- Encuentro con Cristo doloroso
- La experiencia de salvación como oferta gratuita de Dios, plenitud de lo humano, realizada en Jesús y por Jesús (Resurrección)
- Descubrir la fe en Jesucristo como centro de la vida



Es pues necesario, interiorizar esta experiencia de Dios y de las grandes verdades que nos revela, para que, confrontándolas con nuestra vida, descubramos su voluntad y vivamos de acuerdo a ella -discernimiento-, tema central para S. Ignacio.

Esta vez no hay, como en los meses anteriores, unos contenidos que introduzcan el tema y nos ayuden a profundizar en él. Sin embargo, nuestra Comunidad tiene una Espiritualidad Ignaciana y, por lo tanto, buscar la voluntad de Dios en nuestra vida, pedir al Espíritu que nos guíe, procurar conocer cada vez más a Jesucristo, es algo que forma parte de nuestras vidas.

Desde esa seguridad, hemos preparado esta ayuda para la oración que tiene, también, algo de examen, al que tanta importancia daba San Ignacio.

#### 1) Entrada en oración

Señor, mi corazón no es altanero, no son altivos mis ojos.  
Nunca perseguí grandezas ni cosas que me superan.  
Aplaco y modero mis deseos; estoy como un niño en el regazo de su madre.  
¡Espera, Israel, en el Señor, ahora y siempre!

#### 2) Petición

Pedir la gracia de hacer elecciones según lo que Dios quiere de mí y de vivirlas responsable y deliberadamente.

#### 3) Puntos de meditación

- El discernimiento, no es sólo examinar lo que deseamos: si es o no bueno; sino la manera como lo deseamos; si es o no conforme al estilo de Jesucristo.
- Discernir es siempre optar, pero aclarados los campos en donde nos movemos (*dos Banderas*). Para poder hacerlo es necesario tener una experiencia de oración básica, porque es la oración el lugar más indicado donde ir realizando el discernimiento
- El discernimiento es: aprender a conocer el modo como Dios me quiere llevar, para dejarme conducir por su Espíritu, con la seguridad de que su modo es el mejor modo; reconocer en nuestros deseos y aspiraciones, aquellos que pueden atribuirse a Dios y prepararnos para dar una respuesta personal y nueva a la llamada del Evangelio.
- La regla básica del discernimiento es conocer qué es lo que experimento y hacia dónde me lleva lo que me pasa. Si lo que me pasa me lleva al Reino de Dios, evidentemente es de Dios.

#### 4) Caminos de búsqueda

- Hemos sido llamados a una vida en Cristo (1 Cor, 1-9), llamados a ser pueblo de Dios, se nos ha concedido la gracia mediante Cristo, enriquecidos con la palabra y el conocimiento, hemos de mantenernos firmes hasta el fin porque Dios es fiel.
- En Filipenses (1, 3-11) se nos exhorta a dar gracias a Dios, a la alegría, a colaborar con el anuncio del Evangelio, a crecer en amor, conocimiento y sensibilidad para poder discernir lo que nos convenga en orden a esos dones.
- ¿Hasta qué punto he decidido vivir según el sistema de valores de Jesús, sin excusas, compromisos o componendas?
- ¿Creo que estoy en disposición de elegir deliberadamente vivir pobre y otros aspectos del estilo de vida que Jesús me puede sugerir?
- Cuando se me presentan situaciones comprometidas, cuál es mi postura: "Alguien debería hacerlo, pero ¿por qué yo?" o "Alguien debería hacerlo y ¿por qué no yo?"
- Al tomar decisiones en mi vida, ¿cuántas veces he escogido las más difíciles?



### 5) A lo largo del mes

Reflexionar sobre el último año de mi vida y ver qué me ha querido decir Dios en este tiempo:

- ¿Qué experiencias he tenido?
- ¿Se relacionan con lugares, personas, cosas o situaciones? ¿de dónde me viene esto que experimento?
- ¿Hacia dónde me lleva esto que he ido sintiendo a lo largo del año? ¿Me lleva a Dios?
- ¿Comparto con mi grupo o con alguien lo que estoy viviendo?
- ¿Cómo estoy respondiendo a Dios?

#### Textos para la oración

Lc 1, 46-55 María pone a Dios como principio de todos sus pensamientos y no se concibe a sí misma sino en razón de Él.

Lc 21, 8-19, Mt 24, 4 "Cuidad que nadie os engañe"

Lc 14, 25-33 "El que no cargue con su cruz no puede ser mi discípulo"

Lc 6, 27-36 Amor a los enemigos

Sab 9, 1-18 Plegaria de Salomón

Sal 131

Gal 5, 16 Proceder según el Espíritu

#### SUGERENCIA DE ORACIÓN EN EL GRUPO

¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, para vos naci;

¿qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me creasteis,  
vuestra, pues me redimisteis,  
vuestra, pues que me sufristeis;  
vuestra, pues, no me perdi;  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,  
yo lo pongo en vuestra palma:  
mi cuerpo, mi vida y mi alma,  
mis entrañas y afición.  
Dulce Esposo y Redentor,  
pues por vuestra me ofrecí  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida,  
dad salud o enfermedad,  
honra o deshonra me dad,  
dadme guerra o paz crecida,  
Flaqueza o fuerza cumplida,  
que a todo digo que sí.  
¿Qué queréis hacer de mí?

Si quereis que esté holgando,  
quiero por amor holgar;  
si me mandáis trabajar,  
morir quiero trabajando;  
decid, dónde, cómo y cuándo,  
decid, dulce amor, decir.  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Santa Teresa



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo  
Junio 2004 (9ª Reunión)

## EVALUACION FIN DE CURSO 2003-04

### I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

#### *Introducción*

Otros años hemos realizado esta revisión de lo hecho en el año poniendo el énfasis en los medios: reuniones, asistencia, puntualidad, preparación de los temas, eucaristía en las reuniones, etc. Este año podemos revisar el fin para el que vinimos y seguimos en una comunidad cristiana a la vez que revisarnos a nosotros mismos (como en algún momento nos propone San Ignacio en los Ejercicios).

Recordemos que el objetivo de la Comunidad con la ayuda e imitación de Cristo es madurar nuestra vida de fe y hacernos más aptos para la educación cristiana de nuestros hijos cumpliendo así el mandato del Señor: "Sed perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto" (Mt 5, 48).

Todos hemos considerado como *una gracia y una oportunidad* la pertenencia a esta Comunidad cristiana, un buen camino para ayudarnos a realizar el sentido de nuestra vida según el mensaje de Cristo, por lo tanto nuestra verdadera felicidad.

En la comunidad encontramos *unos medios* para ayudarnos en esa tarea de conocer y tratar a Cristo:

- en los temas que mensualmente se nos ofrecen y sus orientaciones para la lectura personal
- en la oración comunitaria (en el Grupo y en la Eucaristía en nuestras casas) y en la personal
- en la Eucaristía mensual,
- en el trato con los compañeros, los otros miembros de la Comunidad (hermanos en Cristo) no sólo los de mi Grupo sino también con los demás, cada uno –como yo- con sus cualidades y sus posibilidades de mejora.

#### *Autoevaluación*

Se sugiere para el desarrollo de la reunión:

- Oración en grupo algo más larga que de costumbre.
- Un tiempo suficiente en silencio para que cada uno pueda hacer su evaluación personal (véase a continuación "*Puntos para mi reflexión*").
- Puesta en común de los que deseen aportar a los compañeros del Grupo todas o parte de sus reflexiones sobre los puntos de examen sugeridos.

### I. PUNTOS PARA MI REFLEXIÓN

¿He avanzado? ¿He avanzado al ritmo que Dios desea para mí? ¿Dónde estaba yo espiritualmente en Julio del 2003? ¿Dónde estoy yo ahora, Junio del 2004, un año después? Comparando con el año pasado o años anteriores ¿he avanzado más, igual o menos?

Puedo revisar cómo he aprovechado estos medios u oportunidades que me ofrece la comunidad para seguir a Cristo:

- la preparación de los temas mensuales
- la oración comunitaria (grupos y eucaristía en las casas)
- la lectura espiritual
- la oración personal diaria
- la Eucaristía comunitaria mensual
- la entrega a los demás: familia, amigos, trabajo
- el compromiso social, con los más necesitados



### Ayuda final

Como resumen final y como enfoque para hacer esta evaluación recordemos que San Ignacio acostumbraba a formular esta revisión personal proponiendo en sus Ejercicios: *¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué he de hacer por Cristo?*

## II. EVALUACIÓN DEL GRUPO

1. ¿Qué motivos tuve para entrar en la Comunidad?
2. ¿Cómo me encuentro ahora en el Grupo? (A nivel personal, a nivel matrimonial, con respecto al grupo y a la Comunidad?)
3. ¿Cómo podríamos dinamizar más el Grupo? ¿Cuál sería mi aportación?
4. ¿Qué suponen las reuniones para mí? (preparación del tema, desarrollo de la reunión, puesta en práctica de las ideas)
5. De los temas tratados en el Grupo, ¿cuáles me han llegado más al fondo y me han ayudado más para mi experiencia de fe y testimonio cristiano?
6. ¿Qué podemos aportar como Grupo a la Comunidad?

## II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

### 1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
  - B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
  - C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
  - D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
  - E. Oración final.
- Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

### “Talents recibidos para trabajar”

#### A. Invocación inicial

*Todos:* En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Lector:* Te damos gracias, Señor Jesús, porque nos has dado ejemplo en tu vida de amor y dedicación a la misión que el Padre te encomendó, hasta dedicar toda tu vida a la causa del Reino y entregarla por nosotros, haciéndote el servidor de todos y dándonos con ello ejemplo para servirnos unos a otros.

Te pedimos, como dice Pablo en su carta a los miembros de la comunidad cristiana de Éfeso, que “el Dios de Nuestro Señor Jesucristo, Padre de la Gloria, nos conceda un Espíritu de sabiduría y revelación que nos haga conocerle y nos ilumine los ojos de la mente para apreciar la esperanza a que nos llama, la espléndida riqueza de la herencia que promete a los consagrados”.

*Breve pausa*

#### B. Lectura de texto bíblico (Mt 13, 44-46)

“El reinado de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo; lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, todo contento, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo.

El reinado de Dios se parece a un comerciante en busca de perlas finas: al descubrir una de gran valor va, vende todas sus posesiones y la compra”.

**C. Espacio para interiorizar la palabra.** Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.



#### D. Rezo del Salmo 111

*Lector:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

*Todos:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

*Lector:* La descendencia de los rectos será bendita y en su casa habrá riquezas y abundancia.

*Todos:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

*Lector:* En las tinieblas amanece para los rectos el Piadoso, Clemente y Justo.

*Todos:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

*Lector:* Dichoso el hombre que reparte limosna a los pobres, porque no vacilará jamás.

*Todos:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

*Lector:* No temerá las malas noticias; se sentirá firme confiado en el Señor.

*Todos:* ¡Dichoso el que respeta al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

#### E. Oración

Te damos gracias por tantos y tantos bienes que en nuestra vida vienes concediéndonos y, hoy en particular entre ellos, el de la llamada a esta comunidad cristiana de matrimonios.

“No me habéis elegido vosotros”, dice el Señor, “sino que yo os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto” (Jn 15,16)

Te pedimos que, como cristianos que nos declaramos: seamos obedientes a tus palabras, vendamos alegremente todo aquello a lo que está apegado nuestro corazón y nos dificulta dar fruto y aprovechemos a fondo los dones y oportunidades que Tú nos concedes, como la Virgen María hizo con toda su vida desde el día en que te respondió: “He aquí la esclava del Señor”.

### III. AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

Además de la evaluación del curso, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Con la lectura del libro “El regreso del Hijo Pródigo”, hemos intentado hacer nuestro propio itinerario espiritual, en paralelo al que nos propone el libro. Y con él, caemos en la cuenta de nuestra fragilidad, de nuestra inconstancia, de nuestra debilidad, y sobre todo, de lo lejos que nos parece alcanzar la meta propuesta: llegar a convertirnos en el Padre. Pero lo más importante no está en lo lejos que nos encontramos de la meta, sino iniciar el camino. Ponernos en marcha para transformar nuestro interior de forma que cada vez hagamos nuestros sentimientos y nuestras actitudes más semejantes al corazón del Padre.

Sabemos el camino: Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y quién ve a Él ve al Padre. Él nos marca la ruta. Nos propone cómo orar, cómo orientar nuestra vida no para nosotros mismos, sino para los demás, y, además nos promete que no nos dejará solos. Es en la oración dónde podemos encontrar la cercanía y la fuerza para, a pesar de nuestros cansancios, continuar el camino emprendido para llegar un día a gozar en plenitud del abrazo lleno de misericordia y amor con que el Padre nos espera.

#### 1) Entrada en oración

¡Conviérteme a Ti, Señor! Esta es mi oración continua; y la puedo repetir siempre, porque lo necesito. No hay momento del día que quiera vivirlo sin Tí. Quiero y deseo que el día y la noche, cuando me levanto o me acuesto, cuando viajo o descanso, cuando trabajo o estudio o convivo... sea siempre una ocasión de vivir mirándote y amando.

#### 2) Petición.

Señor, que te busque en mi vida, que te encuentre entre los que me necesitan, que oriente mi vida a amarte y servirte.

#### 3) Caminos de búsqueda.



- Nuestro objetivo vital es llegar como Jesús al conocimiento profundo del Padre. Sólo es posible hacerlo a través de la oración. ¿Busco espacios para el encuentro con el Señor?
- Con el hijo menor nos damos cuenta que también nosotros somos “el hijo que se va”. Me alejo de Dios y no lo hecho en falta. Me alejo de los problemas ajenos y no dejo entrar al hermano en mi vida. Levanto murallas de insensibilidad para que no se altere mi pequeño mundo. ¿Cuánto siento que me ha alejado?. ¿Realmente quiero volver?
- Con el hijo mayor reconozco el resentimiento y la envidia que a veces mueve mis decisiones. Necesito recibir el perdón y no soy capaz de darme cuenta de él. No soy mejor que mi hermano que se fue. Pero el Padre sale al encuentro y no descansará hasta que nos haya recuperado. ¿Cómo podré convertir mi resentimiento en agradecimiento?
- Pero el Padre nos llama, nos busca y nos invita a la alegría y a la fiesta. Nos perdona, no por nuestros méritos, sino porque nos ama y esto es motivo suficiente para que la alegría sea algo real en nuestra vida. ¿Soy consciente de lo que supone en mi vida saber que Dios me espera a pesar de mis actitudes negativas?
- Estamos llamados a convertirnos en el Padre. Esto es un proceso difícil y abarca toda nuestra vida. Supone vaciarnos de nosotros mismos para intentar que nuestro corazón se vaya pareciendo al del Padre. Sólo perteneciendo a Dios que nos ama sin condiciones, podremos vivir como Él, amar como Él, y preocuparnos de los demás como Él. ¿Quiero realmente ser como el Padre? ¿Quiero iniciar el camino de conversión a pesar de la dificultad que pueda entrañar?
- Jesús es el camino que nos lleva al Padre y nos enseña a comunicarnos con Él. En la oración nos acercamos a Él, se nos hace presente y nos da la ayuda para nuestro caminar. Nos ha enseñado el Padrenuestro, la oración por excelencia, en la que nos acercamos y nos relacionamos con Él con la cercanía y la confianza de hijos. La oración de Jesús está llena de confianza, sencillez y constancia. ¿Cómo es nuestra oración? ¿Pedimos, damos gracias, nos ponemos en sus manos...? ¿Me siento interpelado por la oración de Jesús?
- Pero nuestra vida es en relación con los demás. Nuestra familia, nuestros amigos, nuestros compañeros de trabajo... ¿Transparenta mi vida mi relación con Jesús? ¿Me ayuda en ello mi experiencia de comunidad?

#### 4) Puntos de meditación a lo largo del mes

Como resumen de este curso proponemos revisar a lo largo de este mes, cómo han sido nuestras actitudes y cómo hemos sentido que han cambiado con la oración y el trabajo de este libro:

- ALABANZA: a Dios Padre que es Amor, que todo lo hace por Amor, que se nos manifiesta en su Hijo Jesucristo y nos enseña la Verdad, el Camino a seguir, y nos entrega la Vida que es el Espíritu Santo.
- GRATITUD: porque ha puesto a nuestro alcance todos los medios para que le conozcamos. Porque sólo podemos amar lo que conocemos y conocerle a Él ha de ser nuestro fin en esta vida para sabernos en camino.
- PERDÓN: porque muchas veces somos como el “Hijo menor” que nos vamos muy lejos y despilfarramos la vida sin sentido. Quizá no hemos abandonado la casa, pero estamos muy lejos de nuestro Padre, ni conocemos su corazón misericordioso ni le comprendemos, pero también exigimos nuestra parte de herencia comidos por los celos y la envidia. Perdón por tantas ocasiones en que no hemos actuado como Él, no hemos sido su imagen para que otros lo conocieran, no hemos entregado el Amor recibido y en vez de crecer se ha perdido entre nuestras manos.
- PETICIÓN: que nuestras familias sean núcleos de amor donde se haga realidad el Reino de Dios.



- PROPÓSITOS: dedicar un tiempo diario a la oración, marcarnos la mejor hora para ello y ser fieles y constantes. Meditar las Bienaventuranzas como camino para construir el Reino. (Mt,5). Orar cada día con el Padrenuestro, meditando cada frase y pidiendo que se haga realidad en ese día.

### ORACIÓN POR LA COMUNIDAD

Señor, estamos aquí, reunidos en tu nombre,  
para escuchar tu Palabra de vida  
en nuestra realidad de todos los días  
y en la realidad de la Biblia.

Queremos que tu Espíritu nos ilumine y guíe  
para que tu voz no nos pase desapercibida,  
para que resuene con fuerza y capte nuestro corazón,  
para que gustemos con ganas lo que hoy nos dice,  
para que encontremos sabor a tu Buena Noticia.

Que la escucha de tu Palabra nos desvele un poco más,  
a través de la reflexión, el dialogo y el silencio,  
que tú eres el camino, la verdad y la vida,  
y que nos ayude a verte en la realidad cotidiana,  
para que podamos vivir, todos los días,  
con la esperanza y la alegría firme  
de tenerte a nuestro lado.

Ahora que queremos y necesitamos  
ver, juzgar y actuar,  
convierte nuestra mirada en luz,  
nuestros juicios en elección,  
nuestro actuar en compromiso.  
Y todas nuestras palabras y silencios en oración.

#### 4) Textos para la oración

##### **Exodo 33, 7-11: La tienda del encuentro.**

- Lugar del encuentro con Dios.
- La columna de nube descendía y permanecía a la entrada de la tienda... Presencia de Dios.
- El Señor hablaba con Moisés, cara a cara, como un hombre habla con su amigo... Cercanía de Dios.

##### **Flp 4, 4-7: Presentad vuestros deseos a Dios.**

- Alegres en el Señor.
- Orad, suplicad y dad gracias.
- La paz de Dios estará con vosotros.

##### **Rom 8, 26-28**

- El Espíritu viene en nuestra ayuda.
- Intercede por nosotros.
- Todo contribuye al bien de los que aman a Dios.



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo  
Junio 2005 (9ª Reunión)

## EVALUACIÓN CURSO 2004-05

### INTRODUCCIÓN

“Sólo Dios es bueno” (Mc 10,18)

“No te fijes en la brizna en el ojo de tu hermano y no veas la viga en el tuyo” (Mt 7, 3-5)

En nuestra última reunión de este curso pretendemos hacer una revisión, de nuestra trayectoria en la Comunidad y en nuestro entorno. Sugerimos que cada uno de nosotros analice si en el camino emprendido durante este año nos hemos acercado o separado de los objetivos que teníamos cuando nos decidimos a formar parte de la Comunidad de Matrimonios.

“Como cristiana que es, nuestra Comunidad tiene como objetivo la profundización en nuestra vida del seguimiento de Cristo a través de los medios espirituales y materiales que nos ofrece para ello y del apoyo y estímulo que recibimos al buscarlo junto con los demás miembros de la Comunidad (Folleto de nuestra Comunidad, nov 2004, pg 6).

Hay que tener en cuenta que puede darnos mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo, que la evaluación de las actividades realizadas o de los conocimientos adquiridos. No es postura cristiana el enterrar los talentos para no perderlos. Si uno no crece en la fe y en el compromiso deberá plantearse su propia responsabilidad, pues la maduración del grupo o de la Comunidad, es la suma del crecimiento espiritual y de las aportaciones de cada uno de sus miembros. Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo. Esto es lo esencial, lo demás viene después.

A nivel de grupo debemos analizar cuál ha sido nuestra actitud durante las reuniones, de presencia o de participación, y cómo valoramos nuestra pertenencia y el desarrollo alcanzado por la Comunidad.

### Metodología

Para vuestra reflexión y preparación de la reunión, os proponemos seguir el orden de los contenidos o capítulos que figuran a continuación:

1. “Ayuda para la oración” (pgs. 1-3) para que podáis orar durante el mes.
2. La “Revisión o evaluación” del curso 2004-05 (pg. 4 y 5) con dos aspectos:
  - 2.1 la “Revisión personal” que son cuestiones para reflexionar y responderse a sí mismo en privado, aunque si se desea se pueden comentar en el grupo;
  - 2.2 la “Revisión en el grupo” que son las cuestiones para comentar en la reunión de grupo.
3. Terminamos con la “Oración inicial del grupo” (pgs. 5 y 6), que os ayudará a realizar un rato de oración antes de pasar a la revisión del curso.

### 1. AYUDA PARA LA ORACIÓN

Hemos llegado al final de nuestras reuniones del curso y debemos hacer “balance” de lo que han supuesto para nosotros. Pero esta evaluación es necesario hacerla desde un clima de oración y de profundización interior para intentar descubrir cual ha sido el paso de Dios por nuestras vidas, y que huella más o menos profunda ha dejado en ellas. Por eso, proponemos que, desde la oración a lo largo del mes, reflexionemos, primero personalmente y después con el grupo, sobre lo que esperábamos de la comunidad, de nuestro grupo, y principalmente de nosotros mismos. Sólo si nosotros crecemos interiormente podremos hacer crecer a nuestro grupo, a nuestra comunidad, y a nuestras familias.



La comunidad nos ofrece medios de formación y de oración como ayuda en nuestro seguimiento de Cristo, no sólo con los temas, sino también con el apoyo de los demás miembros de ella, y esto es una oportunidad que no podemos desaprovechar. La oración de este mes va a intentar ayudarnos a profundizar en nosotros mismos, a auto-evaluarnos, a descubrir hasta qué punto hemos puesto a trabajar nuestros talentos y como ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana.

#### **Entrada en oración**

Que el Señor del tiempo y de la historia acoja este año que termina, y haga fructificar y lleve a buen término todo lo sembrado.

Que conduzca nuestros pasos – firmes, vacilantes, alegres, dolorosos, esperanzados – por los caminos de la vida, el bien y la verdad, por días sin término.

Que su gracia nos acompañe en todo momento y lugar, para que descubramos sus dones, sintamos su presencia a nuestro lado. Y que esta bendición de Dios, Padre que nos ama y espera, Hijo que nos llama y acompaña, y Espíritu que nos anima y conduce, descienda sobre nosotros ahora y siempre. Amén.

#### **Petición**

Señor, que tu luz y tu verdad me guíen, me ayuden a seguirte, a amarte, a buscarte. Que tu presencia transforme mi vida, que te encuentre en el que sufre, en el que está sólo, en el que no sabe buscarte. Dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.

#### **Caminos de búsqueda**

##### ***Sin mí nada podéis hacer***

- Sin Él nada podemos hacer y nuestro contacto con Él es la oración.
- Cada mes hemos reflexionado sobre los temas propuestos, desde la oración y siguiendo nuestra espiritualidad ignaciana es necesario hacer examen de nuestra oración. ¿Es frecuente mi oración? ¿Se convierte en algo necesario o es una práctica rutinaria? ¿Hago alguna lectura que me ayude? ¿He sentido momentos de encuentro personal con Jesús? ¿Es importante para mí hacer Ejercicios en el año?

##### ***Señor, dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.***

- Hemos de actuar responsablemente dentro del grupo y de la comunidad, ser adultos en nuestra fe, caer en la cuenta de lo mucho que recibimos y saber que nuestra aportación es única e importantísima, ya que lo que dejemos de hacer nadie lo hará por nosotros.
- Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y Él está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarios... como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo?
- Respeto a mi familia. ¿Mi pertenencia a la comunidad se refleja de alguna manera en mis hijos? ¿Y en mi marido/mujer? ¿Les ayudo a crecer con mis opiniones y mi cercanía?
- La pertenencia a la comunidad es un medio de ayuda para el crecimiento personal y sobre todo para nuestra vivencia de fe. ¿Soy consciente de ello? ¿Me planteo cuál ha de ser mi forma de corresponder? ¿Actúo en consecuencia? ¿Colaboro en la medida de mis posibilidades?

##### ***Señor, que tu Iglesia sea un recinto de amor, de justicia y de paz.***

- Empezamos el curso reflexionando sobre el origen de la Iglesia y como desde el primer momento ha sido acompañada por el Espíritu Santo. Ahora estamos siendo testigos de momentos muy importantes en la vida de la Iglesia con la muerte de Juan Pablo II y la elección del nuevo Papa. Y esa pequeña comunidad temerosa y decepcionada tras la muerte de Jesús que empezó en Galilea, se ha convertido en una gran comunidad de más de mil millones de personas que conocen a Jesús como fruto de la



evangelización de esa comunidad que recibió el Espíritu Santo y tuvo experiencia de la Resurrección de Cristo.

- Hoy somos nosotros, los creyentes, los continuadores de esa comunidad, sus testigos, los que tenemos que hacer llegar la Buena Noticia a todos los hombres. ¿Me siento Iglesia? ¿Procuro conocer sus enseñanzas? ¿Soy crítico con ella? ¿Difundo lo que hace de bueno? ¿Estoy dispuesto a comprometerme? ¿Mi opción personal está con los más necesitados?

*Señor, que sea consciente, de tu presencia entre nosotros y me deje llenar de tu Espíritu transformador que, como le dijiste a Nicodemo, me haga nacer de nuevo.*

- Creer es hoy, Señor, andar a tientas, tanto de día como de noche, entre sombras y luces, bullicios y silencios – que velan, desvelan confunden y alertan- e intentar con los sentidos cansados, olerte, oírte, verte, tocarte y besarte en tus mediaciones. Y alegrarse de estar aquí, así, a tientas.

-Y esto es lo que intentamos en comunidad, creer en Ti, seguirte en el CAMINO, buscar sin desfallecer la VERDAD, y actuar siempre sabiendo que sólo el Amor da la VIDA.

#### **Puntos de meditación a lo largo del mes**

Después de haber mirado nuestro comportamiento a lo largo de este curso a la luz de la oración y siendo conscientes del Amor que Dios nos tiene, queremos terminar con una oración que nos llene de alegría y paz, frutos del Espíritu Santo, único motor de nuestra transformación. Que cada año experimentemos un crecimiento espiritual que nos lleve a la meta de llegar a ser como Dios nos ha soñado.

*No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones,*

*Por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere.*

*Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia.*

*Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.*

*Pírdate confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para si y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.*

*Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente cogido, cuanto más decaído y triste te encuentres.*

*Vive feliz, te lo suplico. Vive en paz, que nada te altere, que nada sea capaz de quitarle tu paz; ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.*

*Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.*

*Y en el fondo de tu alma coloca antes que nada como fuente de energía y criterio de verdad todo aquello que te llene de la paz de Dios.*

*Recuerda: cuanto te reprema e inquieta es falso.*

*Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios.*

*Por eso, cuando te sientas apesadumbrado y triste,*

**ADORA Y CONFÍA**

*(Pierre Teilhard de Chardin)*

#### **Textos para la oración**

Salmo 31. A ti, Señor, me acijo; no quede yo defraudado

Salmo 38. En ti, Señor, pongo mi esperanza

Salmo 51. Ten piedad de mí, oh Dios.

1Cr, 1, 26-31: Dios elige lo débil

Gal 6, 1-3: Invitación a la ayuda mutua

Hech. 2, 42-47: Vida en la comunidad

Mt 11, 25: Te alabo Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos...



## 2. REVISIÓN O EVALUACIÓN

### Aspectos a evaluar o revisar de nuestro camino (curso 2004-05)

#### “Anotaciones” previas

- “Es propio del buen obrar plantearse qué queremos hacer y, luego, revisar lo hecho” (S. Ignacio)
- Hay que tener presente que es de mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo que la de las otras cosas (la Comunidad, los temas, el tipo o frecuencia de las actividades de la Comunidad, etc.): si uno mismo busca y adelanta en el aprovechamiento, la Comunidad adelantará, y lo contrario puede ser una tentación inconsciente de escape ante la propia responsabilidad.
- Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo: esto es lo esencial, lo demás viene después.
- La formación, la teología, el A.T. están bien; la espiritualidad, el seguimiento y el N. T. (los 4 evangelios y el de Pablo) están mejor, son el objetivo y culminación de aquello.
- La autoevaluación no es sólo “cosa de Ejercicios” (nosotros no pensamos en nuestro trabajo, en nuestros hijos, nuestra economía familiar, nuestro ocio en un momento determinado al año –o cada dos, tres o cinco años, como los Ejercicios: lo hacemos cada día); el pensar en qué recibimos de Dios cada día, cómo correspondemos a El y cómo nos comportamos con los demás también debe serlo.

#### Criterios a tener en cuenta

- Qué he recibido y cómo he correspondido.
- Sed sal y luz.
- El que dice Señor, Señor, y no pone por obra mis mandatos es como aquel que...
- Nuestro Dios es Alguien que sale cada día al camino a esperar nuestro regreso a Él y, cuando lo hacemos, nos echa los brazos al cuello y...
- En todo caso, gracias por tanto bien recibido, perdón por lo pobre de mi correspondencia (fariseo y publicano).

#### 2.1 REVISIÓN PERSONAL

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado.

**B. Respeto a mi relación con Cristo:** ¿He aumentado mi oración con Cristo durante este año? ¿He sentido momentos de encuentro con Él? ¿He frecuentado la Eucaristía entre semana más que en los años anteriores? ¿He aumentado mis lecturas espirituales? ¿He asistido a Ejercicios Espirituales?

**C. Respeto a mi entorno** (cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo): La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿He compartido con ellos lo que he recibido de la Comunidad? ¿Les doy el tiempo, ayuda personal o económica, o la atención que necesitan? ¿Cumplio con mis obligaciones profesionales?

**D. Respeto a los compañeros de mi grupo:** ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, sobrellevarlos, consolarlos...como Jesús lo habría hecho y lo haría con sus compañeros? ¿Les ayudo a crecer con mis opiniones y mi cercanía?

**E. Respeto a mi Comunidad de Matrimonios:** ¿Los objetivos que programe para este curso en mi pertenencia a la Comunidad se han cumplido? ¿La comunidad me ha ayudado a crecer espiritualmente? ¿He caído en la cuenta de lo que la Comunidad me ayuda (reuniones, textos, celebraciones, ocio...)? ¿Me he planteado como corresponder a ello: asistiendo, participando y ofreciéndome a colaborar en



todo ello en la medida de mis posibilidades? Si he caído en la cuenta, ¿lo he puesto en práctica? ¿He ofrecido a alguien entrar a formar parte de la Comunidad? ¿He ayudado a alguien a no abandonarla?

**F. Respeto a la Iglesia y a los necesitados:** ¿He dedicado un tiempo a conocerla más, a aprovecharme de sus enseñanzas? ¿He procurado conocer y difundir lo que hace de bueno? ¿He hecho opción por los pobres? ¿En qué aspectos concretos? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme?

**G. Propósitos personales:**

- Para estos tres meses de verano en que no habrá reuniones en la Comunidad.
- Para el próximo curso.

**2.2 REVISIÓN EN EL GRUPO**

**A) Sobre el desarrollo de la reunión**

a. Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, podrías analizar si lo fundamental para ti es: ¿el grupo de amigos? ¿la formación en temas sociales y religiosos? ¿vivir una experiencia de comunidad cristiana de fe y de oración?

b. Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno de nosotros aportemos a su discernimiento. Durante este curso: ¿qué opinión te han merecido los temas? ¿Crees que es oportuno intercalar temas sociales o religiosos con temas cristológicos? En el desarrollo de la reunión, ¿aportas lo suficiente o te dejas llevar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y con tus amigos? ¿De alguna forma, has hecho tuyos, como Iglesia y como cristiano, los retos que se nos presentan el siglo XXI?

c. Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablamos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. ¿Has notado algún cambio en tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados al principio del curso?

**B) Sobre la Comunidad**

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Personalmente, te sientes Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, peregrinaciones, Ejercicios, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Qué carencias has encontrado en la Comunidad? ¿Puedes aportar "algo" para solucionarlas el próximo curso?

**3. ORACIÓN INICIAL DEL GRUPO**

**"COMUNIDAD Y EVALUACIÓN"**

**A. Invocación inicial**

*Todos:* En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Lector:* Hace unas semanas hemos celebrado la resurrección de Cristo, fundamento de nuestra fe. Los evangelios nos muestran que, para sus discípulos, resurrección va unida a *envío a una misión*: ser sus testigos (en la fe, en la esperanza y en el servicio a los hombres), esto es, confiar, esperar y servir en nuestra vida como El lo hizo en la suya.



*Todos:* Te damos gracias por tantos y tantos bienes que en nuestra vida nos concedes y, hoy en particular, el de ser parte de esta comunidad cristiana en la que somos llamados a “lavarnos los pies unos a otros” porque “Si yo, que soy Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies unos a otros” (Jn 13,14)

Como discípulo tuyo que me declaro ser y ante el amor y entrega total con que viviste tu vida entre nosotros, quiero pedirte me des tu gracia para, honda y reposadamente, preguntarme “mirándome a mí mismo: ¿Qué he hecho por Ti este curso? ¿Qué hago por Ti en estos momentos? ¿Qué he de hacer por Ti a partir de ahora mismo? [EE 53]

Te ruego enciendas en mí un intenso deseo de buscarte y corresponder a esos dones, infundiéndome en mí aquella audacia y valentía de tus primeros discípulos para atreverme a hacer de mi vida una vida creíble, atractiva y atrayente de seguimiento de Ti. *Breve pausa*

#### B. Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 41-47

“Los que aceptaron las palabras de Pedro se bautizaron y aquel día se incorporaron unas tres mil personas. Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, la fracción del pan y las oraciones. Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común; vendían bienes y posesiones y las repartían según las necesidades de cada uno. A diario acudían fielmente y unánimes al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo les estimaba. El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando”.

**C. Espacio para interiorizar la palabra.** Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

#### D. Rezo del Salmo 111

Lector: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: La descendencia de los rectos será bendita y en su casa habrá riquezas y abundancia

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: En las tinieblas amanece para los rectos el Piadoso y Clemente y Justo

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: Dichoso el hombre que reparte limosna a los pobres, porque no vacilará jamás.

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: No temerá las malas noticias; se sentirá firme confiado en el Señor

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

#### E. Oración

*Todos:* Te damos gracias, Señor, porque nos has invitado a ser discípulos tuyos, a ser testigos de tu mensaje y ejemplo ante los que nos rodean, reuniéndonos en nuestra Comunidad que quiere merecer auténticamente el nombre de Cristiana: nuestra Comunidad, que como la Iglesia, no existe para ella misma, para sus propios intereses y comodidades, sino para salir hacia el mundo a cumplir el encargo del Señor.

**F. Espacio final para meditar cada uno su propia evaluación.** Tiempo de silencio y, en su caso, libremente, intervención en voz alta sobre lo anterior de los miembros que lo deseen.



Comunidad Nuestra Señora del Recuerdo

### *Reflexión – evaluación junio 2006*

#### **ORACIÓN PARA EL VERANO**

Hemos llegado al final de nuestras reuniones, y a modo de evaluación, queremos haceros una propuesta de oración personal para el verano. Se trata de reflexionar sobre lo que ha supuesto para cada uno de nosotros este curso, valorar lo que nos ha aportado y lo que nos ha hecho crecer en la fe. Es analizar, desde la oración, si los temas de este año nos han ayudado como personas y como creyentes y las consecuencias que ello trae para nuestra vida personal, familiar y profesional.

Lo primero de todo es la acción de gracias, por todo lo recibido de Dios a lo largo del curso, por la formación y el crecimiento en la fe, por los momentos alegres que hemos podido compartir, por las buenas noticias, por lo que nos ha hecho sufrir que nos ha dado oportunidad de crecimiento y de confianza, por las ilusiones y proyectos, por los que se han cumplido y por los que merece la pena que volvamos a intentar, por la naturaleza que nos acerca a Dios, por los amigos que comparten nuestra vida y nuestras ilusiones y que son la caricia de Dios en nosotros...¡son tantas las cosas por las que tenemos que dar gracias!

Tenemos ahora un tiempo de vacaciones. Vamos a descansar y a sacar tiempo de oración para acercarnos a Jesús y conocerlo más, para encontrarnos con Él y seguirle. S. Agustín decía que si conociéramos a Jesús no podríamos dejar de amarle. Si le amamos estamos salvados, pues cuando uno ama quiere agradar al ser amado, hacer lo que le gusta, estar pendiente de Él, llenarle de detalles y expresiones de cariño, sacar el mayor tiempo posible para estar con él, contar con él para todo, compartir la vida. Y esa es la clave, compartir la vida, amar y ser amados, sentirnos inmensamente correspondidos descubriendo que Él nos amó primero y nos sigue amando con desmesura. Él es nuestro apoyo, nuestro confidente, nuestra alegría, nuestro "alter ego"...Que se cumpla en nosotros el deseo de Jesús: "ser uno como lo somos nosotros, yo unido con ellos y Tú, Padre, conmigo, para que queden realizados en la unidad; así sabrá el mundo que Tú me enviaste y que los has amado a ellos como a mí". (Jn 17,23)

En este tiempo de descanso, os proponemos que reflexionéis sobre lo que hemos trabajado durante el curso, de forma que al comienzo del próximo, podamos ponerlo en común con nuestros compañeros de grupo y de comunidad, y que esta experiencia nos ayude a mantenernos unidos en la fe, en la oración y en la amistad.

#### **Entrada en oración**

Nada te puede importar más que encontrar a Dios, es decir, enamorarte de Él de una manera definitiva y absoluta. Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación y acaba por ir dejando su huella en todo. Será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana, qué haces en tus atardeceres, en que empleas los fines de semana, lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud. ¡Enamórate! ¡Permanece en el amor! Todo será de otra manera. (P. Arrupe)

#### **Petición**

En este tiempo de descanso nos ponemos, Señor, en tu presencia. Acompañanos, cuidanos, haznos crecer en el amor, en la comprensión, en la entrega. Que cada día busquemos un momento para estar contigo. Que nuestra vida se llene de Ti para poder salir de nosotros mismos y comunicar tu Amor.



### Caminos de búsqueda

*¡Señor, que en la alegría te busque, que en el dolor te encuentre, que tu presencia guíe mis pasos y me conduzcas a la plenitud de la Vida!*

La fe en la Resurrección es el fundamento y la Roca de nuestro ser cristianos. “Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación no tiene contenido ni vuestra fe tampoco” (1Cr 15,14). A los discípulos no les mueve el sepulcro vacío, ni lo que les dicen las mujeres, ni las Escrituras... “Sólo lo reconocen al partir el pan” y el encuentro con el Resucitado los transformó. ¿Hemos descubierto la presencia del Señor en nuestra vida? ¿Hasta qué punto me transforma? ¿Dónde lo busco en mi vida? O ¿no lo busco porque me da miedo lo que me pueda pedir? ¿Vivo mi vida como un camino que me lleva al Padre? O ¿me afiero a ella dándole un valor absoluto? ¿Cuál es mi experiencia de Resurrección?

*¡Aquí estoy, Señor, con mi pequeñez, con mi pecado. Ayudame a descubrir tu amor, tu presencia, tu perdón. Cambiame por dentro y convierte mi corazón de piedra en corazón de carne!*

También en el curso hemos intentado afinar nuestra sensibilidad hacia lo que nos aparta de Dios. El pecado es un mal objetivo y el mal hace daño siempre, se rompe la alianza con Dios. Pero su misericordia es anterior a mi arrepentimiento, Dios sigue ilusionado conmigo y espera ser correspondido con la misma ilusión.

Al atardecer de la vida me examinarán del amor. El amor que Dios nos pide es radical, al límite, como Él nos amó entregando la vida por todos. No amar es ir contra los planes de Dios. No ser cauce del Amor de Dios a los hombres es el pecado. Después de los temas de este curso ¿Ha cambiado mi percepción sobre el pecado? ¿Cómo me siento de alejado del proyecto que Dios tiene para mí? ¿Intento mirar la vida y a las personas con los ojos de Dios? O ¿me considero tan “autosuficiente” que no necesito a Dios?

*¡Conviértenos a Ti, Señor, cambia nuestro corazón, ayudanos a reconocer que estamos necesitados de perdón. Descúbrenos tu misericordia para que volvamos a Ti!*

Pecado es lo que me aparta del mandamiento de Dios y de su ejemplo. Es reconocer lúcidamente que me tengo que convertir, lo cual no es nada fácil, es un proceso a lo largo de toda la vida en el que vamos afinando nuestra sensibilidad a la luz de la Palabra y la oración.

El perdón y la misericordia de Dios se expresan y se hacen visibles por el sacramento de la Reconciliación. Es el signo del encuentro y de la acogida en el que el abrazo del Padre nos envuelve y nos devuelve la condición de hijos. Nos alejamos, pero Él está siempre dispuesto al perdón. ¿Cómo nos acercamos al sacramento? Después del estudio del tema ¿ha cambiado en algo nuestra percepción del mismo? ¿Me siento necesitado de perdón? ¿Soy capaz de perdonar? ¿Me siento pecador y, por tanto, necesitado de conversión?

*Señor, Tu caminas a mi lado, a veces no me doy ni cuenta, pero se que me guías, que me guardas, que me instruyes. Te haces presente un instante y eso me transforma. Ayudame a ser tu presencia entre los hombres. Que hable de Ti, de tu amor, de tu entrega, de tu vida. Que te ame en mis hermanos y no permitas que jamás me separe de Ti.*

Jesús no es sólo el que vivió en Palestina hace 2000 años, es decir el Jesús histórico; Jesús ha resucitado y vive para siempre: yo me relaciono con el Jesús que vive hoy y está presente en la Eucaristía, “Sacramento de la Palabra”, en el que Dios se nos hace presente, nos da la vida, nos transforma, nos hace ver y comprender. Hace “arder nuestro corazón”. No se trata de comprender el misterio del Sacramento, sino de preguntarnos ¿para qué quiere Jesús quedarse con nosotros? ¿Hemos tenido algún encuentro interesante con Él? ¿Le hemos invitado a que entre en nuestra casa, en nuestra vida? ¿Nos ha fascinado tanto que le pedimos que se quede? ¿Tenemos deseos de sentirnos habitados por Él para llegar a decir con S. Pablo “ya no soy yo, es Cristo quién vive en mí”. (Gal, 2,20)



*Señor, que sea capaz de compartir gozosamente mi fe, que mi vida transparente mi relación contigo, que mi amor hacia Ti se vuelva contagioso para que otros te amen. Que a pesar de mi fragilidad y mis dudas Tú te hagas presente en mi vida y en los que me has dado.*

Se trata ahora de vivir como Cristo, seguirle, porque Él ha cambiado mi vida. Su amor es gratuito, todo me es dado sin tener que hacer nada, únicamente dejarme querer y sentirme en sus manos sabiendo que, nada malo me puede pasar.

Esta fe, este profundo sentido de la vida no puede quedar en nosotros, lo tenemos que comunicar. Vivir la fe es darla, y sólo podemos comunicar aquello de lo que estamos verdaderamente convencidos. La fe es la respuesta del hombre a Dios que se nos comunica, es el encuentro personal con el Resucitado que nos transforma y cambia nuestra existencia, y esto es tan importante que no se puede guardar para uno mismo. A veces nos preocupamos porque nuestros hijos parecen que se alejan y sentimos que no hemos sabido comunicarles nuestra experiencia de fe. Ante ello, confianza, el tiempo de Dios no es el nuestro, y seguro que lo sembrado en ellos resurgirá algún día. Nosotros, como los discípulos, vivamos la alegría del encuentro con el Señor y hablemos de ello sin miedos ni cansancios. ¿Hemos encontrado el Tesoro y por Él estamos dispuestos a dejarlo todo?

*Guarda, Señor, nuestro amor. Hazlo crecer, madurar, ser fuerte, capaz de vencer las dificultades. Que lo vivamos con hondura y entrega, y que podamos ser para los demás, signo y presencia de Tu Amor.*

Somos matrimonios cristianos. Ponemos a Dios en el centro de nuestra vida y a Él encomendamos nuestro amor. Lo reflejamos en nuestros hijos y queremos llevar a su plenitud nuestro proyecto de amor. A veces esto no es posible, pero Dios no nos deja y no se aparta de nuestro lado. El amor exige entrega y dedicación para que pueda crecer, ¿estoy dispuesto a aportar lo mejor de mí mismo para vencer las dificultades? ¿en qué lugar pongo a Dios en mi vida de matrimonio? ¿Le dejo espacio? ¿Comparto mi experiencia de fe con mi marido/mujer? La Comunidad ¿nos ayuda a crecer? ¿Considero importante pertenecer a ella? ¿qué le aporto yo?

*Derrama, Señor, tu Espíritu sobre nosotros. Llenanos de su amor, de su luz, de su calor. Hazte presente en nuestras vidas, ayudanos a descubrir la profundidad de tu Amor, para que llenos de él podamos ser tu presencia amorosa entre los hombres.*

El amor de Dios nos colma y llena la tierra. El Papa nos recuerda que Dios es amor. “Deus Caritas est”. Y ese amor de Dios al hombre es el que transforma y el que tiene que hacer que la caridad y la justicia sean realidades entre los hombres. Nos ama hasta entregar la vida ¿es posible un amor mayor? ¿Sé agradecerlo? ¿Soy consciente de la desmesura de su amor? ¿Cómo corropondo? ¿Me doy cuenta de que si no le sigo yo también le habré abandonado? ¿qué he de hacer para que tanto regalo por su parte no haya sido en vano?. Caer en la cuenta de todo esto es dejar de ser el centro de mi existencia para ponerlo a Él, reconocerle como el Principio y Fundamento de mi vida. Esto supone sentirme enviado a ayudar a otros a que lo reconozcan y lo encuentren. Esta es la misión, no acaparar los dones recibidos sino multiplicarlos al compartirlos (Mc 8,1-9 multiplicación de los panes) Compartirlos con todos; el mundo entero es el destinatario de la Buena Noticia del Amor de Dios, nadie queda excluido y el pecador es el más necesitado.

*Haznos, Señor, sensibles a las necesidades de los otros, que no nos encerremos en nuestro egoísmo, en nuestra búsqueda de felicidad individual. Que sepamos acoger el don de tu Espíritu para que nos transforme y nos ayude a encontrar caminos en los que Tu presencia sea, cada vez, más visible en el mundo.*

Dios nos ha creado libres, pero estamos condicionados por su amor. La libertad es desde Dios y hacia Dios. ¿Cómo puedo encontrar a Dios en esta sociedad que cree que no lo necesita? Tenemos que discernir, en nuestra vida, lo que Dios quiere de cada uno de nosotros. Para ello hay que ponerse a la escucha, hacer silencio para que Él pueda salir a nuestro encuentro y podamos descubrirle. La oración



es el medio, no hay otro. ¿Cómo es mi oración? ¿Busco un tiempo y un lugar para hacerla? ¿Soy constante? Los temas de este año, ¿me han ayudado? ¿Han servido para profundizar mi experiencia cristiana? ¿Comparto mis reflexiones con los miembros de mi grupo? ¿Me han ayudado a crecer en mi relación con Dios? ¡Orar siempre!: en la calma, en el descanso y también en la tempestad interior. Jesús quiere que confiemos en Él, que contemos con Él, que nos dejemos ayudar por Él, que nos dejemos amar por Él. No quiere que seamos superhombres.

*Te pido, Señor, que me deje enganchar por la locura de tu Cruz. Que no tema aunque el camino sea oscuro, que en mi dolor sepa verte a Ti, que no lo quiera apartar sino vivirlo en tu Cruz. Que te siga aunque me cueste, que te ame, que te busque y que te encuentre en mis hermanos.*

El cristiano debe ser alegre y convencido, sólo así podremos ser creyentes y creíbles. Pero no es una alegría ingenua que nos aleja del dolor. Sabemos que seguimos al Crucificado y que eso va a suponer también cruces en nuestra vida.. ¿He experimentado que seguir a Jesús me ha traído problemas? ¿qué significa para mí, que en la debilidad está nuestra fuerza, que la muerte no tiene la última palabra? ¿pongo mi dolor en la cruz, al lado de Jesús para que Él lo transforme? Cuando la vida se hace difícil, cuando parece que el dolor te domina y que no puedes salir adelante, ¿dónde pongo mi esperanza? Ponerse ante el Crucificado da paz, ayuda a serenar el espíritu, a comprender nuestro dolor sumergido en la Cruz. ¿Me abandono en las manos de Dios?

Como veréis, hemos querido hacer un pequeño resumen de los temas tratados a lo largo del curso, para que os pueda servir de ayuda a la oración en las vacaciones. Son reflexiones a nivel personal de forma que, al comenzar el nuevo curso, podamos ponerlas en común con nuestros compañeros de grupo y de comunidad. Intentemos buscar algún momento de oración y reflexión para mantenernos unidos a ella. Analicemos, también, sobre cómo ha sido nuestro curso, nuestro nivel de comunicación y participación en el grupo, nuestra aportación y todo desde la diversidad de carismas de cada uno. Es Cristo quién nos convoca, y nuestro objetivo es el encuentro con Él. Los grupos son una oportunidad de crecimiento muy importante, debemos, por tanto, intentar superar etapas de pasividad o conformismo que nos impidan desarrollarnos como grupo y como comunidad. Y, sobre todo, nuestro deseo de mejorar y crecer en la fe poniéndonos en manos de María para que Ella nos acerque al Hijo.

### ORACIÓN

En pleno ataque de miedos, porque la situación me supera,  
porque los míos se impacientan, porque la verdad se dora y se camufla,  
porque esto no tiene pinta de mejorar...

Oigo, Señor, tu voz susurrarme: No temas, que yo te he elegido. Te he llamado por tu nombre.

Eres mío, así como suena y entiendes. Te llevo tatuado en la palma de mi mano.

Si pasas por las aguas, yo estaré contigo. Si por ríos no te ahogarás.

Si caminas por el fuego, no te quemarás.

Si la enfermedad te aprieta, yo estoy contigo.

Si crees que no te quedan fuerzas, descansa en mí.

Si la tristeza te hunde, apóyate en mi regazo.

Si estás quemado, yo te refrescaré.

Y si te desechan como a tierra baldía, yo haré de ti un vergel.

Nada de lo que te ocurra podrá frenar mi amor por Ti.



## EVALUACIÓN CURSO 2005-2006

### Criterios a tener en cuenta

- Qué he recibido y cómo he correspondido
- Sed sal y luz
- El que dice Señor, Señor, y no pone por obra mis mandatos es como aquel que...
- Nuestro Dios es Alguien que sale cada día al camino a esperar nuestro regreso a Él y, cuando lo hacemos, nos echa los brazos al cuello y....
- En todo caso, gracias por tanto bien recibido, perdón por lo pobre de mi respuesta

### REVISIÓN PERSONAL

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado

**B. Respecto a mi relación con Cristo:** ¿He aumentado mi oración con Cristo durante este año? ¿He sentido momentos de encuentro con Él? ¿He frecuentado la Eucaristía entre semana más que en los años anteriores? ¿He aumentado mis lecturas espirituales? ¿He asistido a Ejercicios Espirituales?

**C. Respecto a mi entorno:** (cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo): La pertenencia a la Comunidad, me ayuda para tratarlos de manera distinta? ¿He compartido con ellos lo que he recibido de la Comunidad? ¿Les doy el tiempo, ayuda personal o económica, o la atención que necesitan?

**D. Respecto a los compañeros de mi grupo:** ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, sobrellevarlos, consolarlos... como Jesús lo habría hecho y lo haría con sus compañeros? ¿Les ayudo a crecer con mis opiniones y mi cercanía?

**E. Respecto a mi Comunidad de Matrimonios:** ¿Los objetivos que programé para este curso en mi pertenencia a la Comunidad se han cumplido? ¿La Comunidad me ha ayudado a crecer espiritualmente? ¿He caído en la cuenta de lo que la Comunidad me ayuda (reuniones, textos, celebraciones, ocio...)? ¿Me he planteado cómo corresponder a ello: asistiendo, participando y ofreciéndome a colaborar en todo ello en la medida de mis posibilidades?

**F. Respecto a la Iglesia y a los necesitados:** ¿He dedicado un tiempo a conocerla más, a aprovecharme de sus enseñanzas? ¿He procurado conocer y difundir lo que hace de bueno? ¿He hecho opción por los pobres? ¿En qué aspectos concretos? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme?

### REVISIÓN EN EL GRUPO

#### A. Sobre el desarrollo de la reunión

- a. Fidelidad en la asistencia a las reuniones. ¿qué ha sido lo fundamental para ti: ¿la amistad? ¿la formación?, ¿vivir una experiencia cristiana de fe y de oración?



b. ¿qué opinión te han merecido los temas? En la reunión ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y con tus amigos? ¿Aportas o tu actitud es más pasiva?

c. Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablamos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad ¿Has notado algún cambio en tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo?

**B Sobre la Comunidad**

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Personalmente, te sientes Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, peregrinaciones, Ejercicios, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad. ¿Qué carencias has encontrado en ella? ¿Puedes aportar "algo" Para solucionarla el próximo curso?



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo  
Julio 2007

## EVALUACIÓN CURSO 2006-07

### INTRODUCCIÓN

“Sólo Dios es bueno” (Mc 10,18)

“No te fijes en la brizna en el ojo de tu hermano y no veas la viga en el tuyo” (Mt 7, 3-5)

En nuestra última reunión de este curso pretendemos hacer una revisión, de nuestra trayectoria en la Comunidad y en nuestro entorno. Sugerimos que cada uno de nosotros analice si en el camino emprendido durante este año nos hemos acercado o separado de los objetivos que teníamos cuando nos decidimos a formar parte de la Comunidad de Matrimonios.

“Como cristiana que es, nuestra Comunidad tiene como objetivo la profundización en nuestra vida del seguimiento de Cristo a través de los medios espirituales y materiales que nos ofrece para ello y del apoyo y estímulo que recibimos al buscarnos junto con los demás miembros de la Comunidad (Folleto de nuestra Comunidad, nov 2004, pg 6).

Hay que tener en cuenta que puede darnos mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo, que la evaluación de las actividades realizadas o de los conocimientos adquiridos. No es postura cristiana el enterrar los talentos para no perderlos. Si uno no crece en la fe y en el compromiso deberá plantearse su propia responsabilidad, pues la maduración del grupo o de la Comunidad, es la suma del crecimiento espiritual y de las aportaciones de cada uno de sus miembros. Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo. Esto es lo esencial, lo demás viene después.

A nivel de grupo debemos analizar cuál ha sido nuestra actitud durante las reuniones, de presencia o de participación, y cómo valoramos nuestra pertenencia y el desarrollo alcanzado por la Comunidad.

### Metodología

Para vuestra reflexión y preparación de la reunión, os proponemos seguir el orden de los contenidos o capítulos que figuran a continuación:

1. “Ayuda para la oración” (pgs. 1-3) para que podáis orar durante el mes.
2. La “Revisión o evaluación” del curso 2004-05 (pg. 4 y 5) con dos aspectos:
  - 2.1 la “Revisión personal” que son cuestiones para reflexionar y responderse a sí mismo en privado, aunque si se desea se pueden comentar en el grupo;
  - 2.2 la “Revisión en el grupo” que son las cuestiones para comentar en la reunión de grupo.
3. Terminamos con la “Oración inicial del grupo” (pgs. 5 y 6), que os ayudará a realizar un rato de oración antes de pasar a la revisión del curso.

### 1. AYUDA PARA LA ORACIÓN

Hemos llegado al final de nuestras reuniones del curso y debemos hacer “balance” de lo que han supuesto para nosotros. Pero esta evaluación es necesario hacerla desde un clima de oración y de profundización interior para intentar descubrir cuál ha sido el paso de Dios por nuestras vidas, y que huella más o menos profunda ha dejado en ellas. Por eso, proponemos que, desde la oración a lo largo del mes, reflexionemos, primero personalmente y después con el grupo, sobre lo que esperábamos de la comunidad, de nuestro grupo, y principalmente de nosotros mismos. Sólo si nosotros crecemos interiormente podremos hacer crecer a nuestro grupo, a nuestra comunidad, y a nuestras familias.



La comunidad nos ofrece medios de formación y de oración como ayuda en nuestro seguimiento de Cristo, no sólo con los temas, sino también con el apoyo de los demás miembros de ella, y esto es una oportunidad que no podemos desaprovechar. La oración de este mes va a intentar ayudarnos a profundizar en nosotros mismos, a auto-evaluarnos, a descubrir hasta qué punto hemos puesto a trabajar nuestros talentos y cómo ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana.

### **Entrada en oración**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo redunde en alabanza suya. (Efesios 1,1-6)

### **Petición**

Señor, que tu luz y tu verdad me guíen, me ayuden a seguirte, a amarte, a buscarte. Que tu presencia transforme mi vida, que te encuentre en el que sufre, en el que está sólo, en el que no sabe buscarte. Dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.

### **Caminos de búsqueda**

#### ***Sin mí nada podéis hacer***

- Sin Él nada podemos hacer y nuestro contacto con Él es la oración.
- Cada mes hemos reflexionado sobre los temas propuestos, desde la oración y siguiendo nuestra espiritualidad ignaciana es necesario hacer examen de nuestra oración. ¿Es frecuente mi oración? ¿Se convierte en algo necesario o es una práctica rutinaria? ¿Hago alguna lectura que me ayude? ¿He sentido momentos de encuentro personal con Jesús? ¿Es importante para mi hacer Ejercicios en el año?

#### ***Señor, dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.***

- Hemos de actuar responsablemente dentro del grupo y de la comunidad, ser adultos en nuestra fe, caer en la cuenta de lo mucho que recibimos y saber que nuestra aportación es única e importantísima, ya que lo que dejemos de hacer nadie lo hará por nosotros.
- Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y Él está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarlos... como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo?
- Respecto a mi familia. ¿Mi pertenencia a la comunidad se refleja de alguna manera en mis hijos? ¿Y en mi marido/mujer? ¿Les ayudo a crecer con mis opiniones y mi cercanía?
- La pertenencia a la comunidad es un medio de ayuda para el crecimiento personal y sobre todo para nuestra vivencia de fe. ¿Soy consciente de ello? ¿Me planteo cuál ha de ser mi forma de corresponder? ¿Actúo en consecuencia? ¿Colaboro en la medida de mis posibilidades?

#### ***Señor, que sea consciente, de tu presencia entre nosotros y me deje llenar de tu Espíritu transformador que, como le dijiste a Nicodemo, me haga nacer de nuevo.***

- Creer es hoy, Señor, andar a tientas, tanto de día como de noche, entre sombras y luces, bullicios y silencios – que velan, desvelan confunden y alertan- e intentar con los sentidos cansados, olerte, oírte, verte, tocarte y besarte en tus mediaciones. Y alegrarse de estar aquí, así, a tientas.
- Y esto es lo que intentamos en comunidad, creer en Ti, seguirte en el CAMINO, buscar sin desfallecer la VERDAD, y actuar siempre sabiendo que sólo el Amor da la VIDA.



### Puntos de meditación a lo largo del mes

Después de haber mirado nuestro comportamiento a lo largo de este curso a la luz de la oración y siendo conscientes del Amor que Dios nos tiene, queremos terminar con una oración que nos llene de alegría y paz, frutos del Espíritu Santo, único motor de nuestra transformación. Que cada año experimentemos un crecimiento espiritual que nos lleve a la meta de llegar a ser como Dios nos ha soñado.

*No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones,*

*Por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere.*

*Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que,  
pese a todo, acepta los designios de su providencia.*

*Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.*

*Pírdele confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para si  
y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.*

*Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente cogido,  
cuanto más decaído y triste te encuentres.*

*Vive feliz, te lo suplico. Vive en paz, que nada te altere,  
que nada sea capaz de quitarte tu paz; ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.*

*Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa,  
reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.*

*Y en el fondo de tu alma coloca antes que nada como fuente de energía  
y criterio de verdad todo aquello que te llene de la paz de Dios.*

*Recuerda: cuanto te reprema e inquieta es falso.*

*Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios.*

*Por eso, cuando te sientas apesadumbrado y triste,*

**ADORA Y CONFÍA**

*(Pierre Teilhard de Chardin)*

### Textos para la oración

Salmo 31. A ti, Señor, me acojo; no quede yo defraudado

Salmo 38. En ti, Señor, pongo mi esperanza

Salmo 51. Ten piedad de mí, oh Dios.

1Cr. 1, 26-31: Dios elige lo débil

Gal 6, 1-3: Invitación a la ayuda mutua

Hech. 2, 42-47: Vida en la comunidad

Mt 11, 25: Te alabo Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos...

## 2. REVISIÓN O EVALUACIÓN

### Aspectos a evaluar o revisar de nuestro camino (curso 2004-05)

#### “Anotaciones” previas

- “Es propio del buen obrar plantearse qué queremos hacer y, luego, revisar lo hecho” (S. Ignacio)
- Hay que tener presente que es de mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo que la de las otras cosas (la Comunidad, los temas, el tipo o frecuencia de las actividades de la Comunidad, etc.): si uno mismo busca y adelanta en el aprovechamiento, la Comunidad adelantará, y lo contrario puede ser una tentación inconsciente de escape ante la propia responsabilidad.
- Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo: esto es lo esencial, lo demás viene después.
- La formación, la teología, el A.T. están bien; la espiritualidad, el seguimiento y el N. T. (los 4 evangelios y el de Pablo) están mejor, son el objetivo y culminación de aquello.
- La autoevaluación no es sólo “cosa de Ejercicios” (nosotros no pensamos en nuestro trabajo, en nuestros hijos, nuestra economía familiar, nuestro ocio en un momento determinado al año –o cada dos,



tres o cinco años, como los Ejercicios: lo hacemos cada día); el pensar en qué recibimos de Dios cada día, cómo correspondemos a El y cómo nos comportamos con los demás también debe serlo.

#### **Criterios a tener en cuenta**

- Qué he recibido y cómo he correspondido.
- Sed sal y luz.
- El que dice Señor, Señor, y no pone por obra mis mandatos es como aquel que...
- Nuestro Dios es Alguien que sale cada día al camino a esperar nuestro regreso a Él y, cuando lo hacemos, nos echa los brazos al cuello y...
- En todo caso, gracias por tanto bien recibido, perdón por lo pobre de mi correspondencia (fariseo y publicano).

#### **2.1 REVISIÓN PERSONAL**

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado.

**B. Respeto a mi relación con Cristo:** ¿He aumentado mi oración con Cristo durante este año? ¿He sentido momentos de encuentro con Él? ¿He frecuentado la Eucaristía entre semana más que en los años anteriores? ¿He aumentado mis lecturas espirituales? ¿He asistido a Ejercicios Espirituales?

**C. Respeto a mi entorno** (cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo): La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿He compartido con ellos lo que he recibido de la Comunidad? ¿Les doy el tiempo, ayuda personal o económica, o la atención que necesitan? ¿Cumplio con mis obligaciones profesionales?

**D. Respeto a los compañeros de mi grupo:** ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, sobrellevarlos, consolarlos...como Jesús lo habría hecho y lo haría con sus compañeros? ¿Les ayudo a crecer con mis opiniones y mi cercanía?

**E. Respeto a mi Comunidad de Matrimonios:** ¿Los objetivos que programe para este curso en mi pertenencia a la Comunidad se han cumplido? ¿La comunidad me ha ayudado a crecer espiritualmente? ¿He caído en la cuenta de lo que la Comunidad me ayuda (reuniones, textos, celebraciones, ocio...)? ¿Me he planteado como corresponder a ello: asistiendo, participando y ofreciéndome a colaborar en todo ello en la medida de mis posibilidades? Si he caído en la cuenta, ¿lo he puesto en práctica? ¿He ofrecido a alguien entrar a formar parte de la Comunidad? ¿He ayudado a alguien a no abandonarla?

**F. Respeto a la Iglesia y a los necesitados:** ¿He dedicado un tiempo a conocerla más, a aprovecharme de sus enseñanzas? ¿He procurado conocer y difundir lo que hace de bueno? ¿He hecho opción por los pobres? ¿En que aspectos concretos? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme?

#### **G. Propósitos personales:**

- Para estos tres meses de verano en que no habrá reuniones en la Comunidad.
- Para el próximo curso.

#### **2.2 REVISIÓN EN EL GRUPO**

##### **A) Sobre el desarrollo de la reunión**

**a.** Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, podrías analizar si lo fundamental para ti



es: ¿el grupo de amigos? ¿la formación en temas sociales y religiosos? ¿vivir una experiencia de comunidad cristiana de fe y de oración?

**b.** Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno de nosotros aportemos a su discernimiento. Durante este curso: ¿qué opinión te han merecido los temas? ¿Crees que es oportuno intercalar temas sociales o religiosos con temas cristológicos? En el desarrollo de la reunión, ¿aportas lo suficiente o te dejas llevar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y con tus amigos? ¿De alguna forma, has hecho tuyos, como Iglesia y como cristiano, los retos que se nos presentan el siglo XXI?

**c.** Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablemos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. ¿Has notado algún cambio en tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados al principio del curso?

#### **B) Sobre la Comunidad**

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Personalmente, te sientes Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, peregrinaciones, Ejercicios, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Qué carencias has encontrado en la Comunidad? ¿Puedes aportar “algo” para solucionarlas el próximo curso?

### **3. ORACIÓN INICIAL DEL GRUPO**

“ COMUNIDAD Y EVALUACION”

#### **A. Invocación inicial**

*Todos:* En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Lector:* Hace unas semanas hemos celebrado la resurrección de Cristo, fundamento de nuestra fe. Los evangelios nos muestran que, para sus discípulos, resurrección va unida a *envío a una misión*: ser sus testigos (en la fe, en la esperanza y en el servicio a los hombres), esto es, confiar, esperar y servir en nuestra vida como El lo hizo en la suya.

*Todos:* Te damos gracias por tantos y tantos bienes que en nuestra vida nos concedes y, hoy en particular, el de ser parte de esta comunidad cristiana en la que somos llamados a “lavarnos los pies unos a otros” porque “*Si yo, que soy Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies unos a otros*” (*Jn 13,14*)

Como discípulo tuyo que me declaro ser y ante el amor y entrega total con que viviste tu vida entre nosotros, quiero pedirte me des tu gracia para, honda y reposadamente, preguntarme “mirándome a mí mismo: ¿Qué he hecho por Ti este curso? ¿Qué hago por Ti en estos momentos? ¿Qué he de hacer por Ti a partir de ahora mismo? [EE 53]

Te ruego enciendas en mí un intenso deseo de buscarme y corresponder a esos dones, infundiéndome en mí aquella audacia y valentía de tus primeros discípulos para atreverme a hacer de mi vida una vida creíble, atractiva y atrayente de seguimiento de Ti. *Breve pausa*

#### **B. Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 41-47**

“*Los que aceptaron las palabras de Pedro se bautizaron y aquel día se incorporaron unas tres mil personas. Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, la fracción del*



*pan y las oraciones. Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común; vendían bienes y posesiones y las repartían según las necesidades de cada uno. A diario acudían fielmente y unánimes al templo; en sus casa partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo les estimaba. El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando”.*

**C. Espacio para interiorizar la palabra.** Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

**D. Rezo del Salmo 111**

Lector: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: La descendencia de los rectos será bendita y en su casa habrá riquezas y abundancia

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: En las tinieblas amanece para los rectos el Piadoso y Clemente y Justo

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: Dichoso el hombre que reparte limosna a los pobres, porque no vacilará jamás.

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

Lector: No temerá las malas noticias; se sentirá firme confiado en el Señor

Todos: ¡Dichoso el que obedece al Señor y es entusiasta de sus mandatos!

**E. Oración**

*Todos: Te damos gracias, Señor, porque nos has invitado a ser discípulos tuyos, a ser testigos de tu mensaje y ejemplo ante los que nos rodean, reuniéndonos en nuestra Comunidad que quiere merecer auténticamente el nombre de Cristiana: nuestra Comunidad, que como la Iglesia, no existe para ella misma, para sus propios intereses y comodidades, sino para salir hacia el mundo a cumplir el encargo del Señor.*

**F. Espacio final para meditar cada uno su propia evaluación.** Tiempo de silencio y, en su caso, libremente, intervención en voz alta sobre lo anterior de los miembros que lo deseen.



Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo  
Julio 2008, 10 <sup>a</sup> reunión

## REFLEXIÓN - EVALUACIÓN

### La oración

Que el Señor del tiempo y de la historia acoja este curso que termina, y haga fructificar y lleve a buen término todo lo sembrado.

Que conduzca nuestros pasos -firmes, vacilantes, alegres, dolorosos, esperanzados- por los caminos de la vida, el bien y la verdad por días sin término.

Que su gracia nos acompañe en todo momento y lugar para que descubramos sus dones, sintamos su presencia a nuestro lado y seamos felices aquí en la tierra. AMÉN

### Petición (propia de todo el mes)

Ponemos en tus manos, Señor, nuestra Comunidad para que la hagas creativa, abierta, generosa y profunda. Que no se desvíe de tu camino porque quiere ser tuya. Sé Tú su guía, su fundamento y su esperanza, y llénala de Ti para que cada uno de sus miembros crezca en amor, sensibilidad y entrega.

### Revisión-reflexión personal

Al finalizar el curso debemos revisar cómo ha ido la marcha del mismo, tanto a nivel de Comunidad, como de los propios grupos y de las relaciones entre cada uno de los miembros de los mismos, así como sobre nuestra oración personal. Ver si nuestra vida interior ha crecido y en qué medida la pertenencia a la Comunidad ha tenido que ver en ello. La primera pregunta que surge es ¿Qué es para mí la Comunidad? El texto de Loidi que proponemos nos ofrece unas pautas que, a través de la oración, nos pueden ayudar a descubrir los aspectos tanto positivos como negativos de nuestra Comunidad. Para ello es necesario interiorizarlo y ver hasta qué punto nos alejamos de ese proyecto ideal que nos propone. Destacamos, dado que es un texto largo, los puntos 1,2, 7, 10, 11,13, 16 Y 19 para una especial profundización, porque en ellos encontramos las bases fundamentales en las que nos debemos apoyar.

Vamos, a lo largo del mes, a orar sobre ellos, a dejar que calen en nuestro interior, para descubrir si realmente somos esa comunidad de Jesús que se apoya en Él como fuerza motora, y que nos impulsa a salir de nosotros mismos para ser sus testigos.

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado. Empezando por un profundo agradecimiento por tanto bien recibido a lo largo del curso, y sabiendo que Dios me acepta como soy, no como debería ser. Examinemos, a modo de oración, nuestro progreso personal y el de la comunidad, en qué cosas podemos mejorar y que fallos debemos evitar o corregir.



- B. Respeto a mi relación con Cristo:** Un cristiano no se tambalea por los fallos sino por la falta de fe, por la ausencia de Jesús, por no dejarle sitio en nuestra vida, por no dejar que Él actúe en nosotros. ¿Cómo ha sido mi oración? ¿He sido constante en ella? ¿He procurado formarme, a través de lecturas u otros medios, de forma que conozca un poco más la fe que profeso? ¿Necesito la Eucaristía como parte fundamental de mi vida? ¿Hago Ejercicios? ¿Es Jesús la fuerza de mi vida? ¿Lo comparto con los demás o considero que es algo privado?
- C. Respeto a mi entorno:** (cónyuge, hijos, familiares, amigos...) La comunidad es una ayuda para nuestra vida de cristianos y debería reflejarse en nuestras relaciones con los demás, especialmente en los más cercanos. ¿He notado algún cambio, en el trato con ellos, desde mi pertenencia a la comunidad? ¿La comunidad, me ayuda a enfocar mi vida desde unos valores distintos? ¿He compartido con ellos mi experiencia personal y de crecimiento interior? ¿Y en mis relaciones profesionales? ¿Me cuesta confesarme creyente y dar testimonio con mi vida? ¿Cómo afronto los problemas? ¿Dejo que las cosas, personas, trabajo...nos aparten de Jesús?
- D. Respeto a los compañeros de mi grupo:** La Comunidad es reflejo de la actitud y la fe de todos y cada uno de sus miembros. La evolución de la Comunidad tiene mucho que ver con la evolución de cada equipo y por consiguiente de las personas que lo forman. Lo más importante del grupo no es la relación de amistad, sino el compartir las vivencias de fe. El grupo nos debe ayudar a crecer en nuestra fe y en nuestro compromiso cristiano, pero a veces la inercia, el cansancio, la falta de preparación de los temas hacen que nuestras reuniones no sean motivo de encuentro con Jesús. ¿Es mi falta de oración, de encuentro personal con Jesús motivo de empobrecimiento cristiano para el grupo? Si de verdad tengo experiencia de encuentro personal con Jesús ¿no siento necesidad de contarlo a todos como los discípulos de Emaús? ¿Nos reunimos en oración en torno a Jesús buscando su voluntad y su fuerza? ¿Estoy atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Me siento cercano a ellos?
- E. Respeto a mi Comunidad Cristiana: Una comunidad crece cuando es de Jesús.** Él es el horizonte, el modelo a seguir, su fuerza interna "cuando dos o más estéis reunidos en mi nombre yo estaré con vosotros". Sólo con Jesús, con su presencia, podemos crecer. Ante la dificultad ¿de quién esperamos la ayuda? ¿nos apoyamos en nuestras propias fuerzas? ¿Qué espero de mi comunidad? ¿Qué le aporto? ¿En qué me ayuda? ¿En qué medida colaboro para que crezca en el conocimiento de Jesús? ¿A quién hago responsable de nuestros fallos? Como comunidad ¿qué transmitimos?
- F. Respeto a la Iglesia y los necesitados:** No podemos olvidar que nosotros somos también Iglesia, Pueblo de Dios que camina hacia la plenitud del Reino, y que nuestra vida y nuestra actuación son las que hacen llegar a los otros la misericordia de Dios. Somos sus manos. Durante el curso hemos seguido, a través del Evangelio de Lucas a



Jesús, le hemos acompañado en sus viajes, hemos escuchado al Maestro y hemos descubierto su preferencia por los más pequeños y los pobres, por los que el mundo margina, por los oprimidos, por los excluidos... y le hemos escuchado decir "*a mí me lo hicisteis*" cuando hemos hecho algo a favor de sus preferidos.

No hay duda de nuestra misión, que de lo único que se nos va a examinar es del Amor. Acercarnos al que sufre por cualquier causa con ganas de aliviar su sufrimiento, poniendo nuestros esfuerzos como si todo dependiera de nosotros, pero confiando en Dios al saber que todo depende de Él. Sin eludir la cruz de la misión, el fracaso, la incomprensión y la crítica, incluso los propios errores, pero nunca por miedo a equivocarnos, dejar de hacer lo que está a nuestro alcance. La mierda es mucha y pocos os obreros, es el momento de preguntarnos ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué voy a hacer por Cristo? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme?

**G. Propósitos personales:** Sabemos que no somos nosotros, que es Jesús el que actúa, pero para ello necesitamos buscarle, dejarle sitio en nuestra vida, dejar que se convierta en el centro de ella para que la transforme. Pero a veces la comodidad, la falta de oración hacen que se enfríe nuestro corazón y no podremos dar a conocer lo que no está bien enraizado en nuestro interior. Si no somos de Jesús no podemos comunicarlo.

En estos meses de descanso en el que no tendremos reuniones, vamos a dedicar un tiempo a la reflexión personal y procurar analizar lo que es y qué supone para cada uno de nosotros la Comunidad y sobre todo cómo podemos hacer que crezca cada vez más en cercanía y presencia de Jesús en ella. Sólo así podrá ser una comunidad viva y creativa signo y presencia de Jesús en nuestra sociedad.

### Revisión en el grupo

Una comunidad de vida cristiana vive, se desarrolla y crece cuando es de Jesús Crucificado, Resucitado y cuando el Espíritu actúa en ella. Cuando está abierta a ese soplo del Espíritu que la guía aunque no sepamos muy bien hacia dónde. Por eso es necesario discernir, a través de la oración, cual es el camino recorrido y hacia dónde debemos dirigirnos.

Debemos, por tanto, revisar nuestro compromiso de pertenencia, nuestras reuniones, nuestra preparación de los temas, nuestra participación en las distintas actividades de la comunidad y en qué medida nos han ayudado a crecer en nuestro compromiso cristiano, tanto a nivel personal como de grupo. Y también en qué medida, nuestro grupo, ayuda al desarrollo y crecimiento de los demás.

**A. Una Comunidad es de Jesús cuando es del Crucificado:** Jesús no nos dice que sea fácil seguirle, sino que Él estará con nosotros. El discípulo no es más que el Maestro y conocemos que la fidelidad al Padre llevó a Jesús a la cruz. ¿Es esto lo que nos espera? ¿Quién podrá, Señor? De nuevo Jesús nos responde "no temáis, para el hombre no es posible, pero para Dios no hay nada imposible". Quizá la mayor dificultad es confiar en Ti y no en nuestras fuerzas. Es verdad que ser cristiano es



exigente, pero no es una utopía ya que se ha hecho realidad en Ti, luego no es imposible porque Tú estás con nosotros. Seguir a Jesús nos puede llevar a la confrontación ¿Qué camino tomo cuando llega el momento? ¿Son nuestros proyectos los de Jesús? ¿Cómo los afrontamos? ¿Con qué fuerzas contamos y qué cálculos hacemos? ¿Contamos con su ayuda? ¿Queremos ver resultados o simplemente hacer su voluntad? ¿Nos preocupa el que dirán si fracasamos? ¿Qué mayor fracaso que la muerte en cruz de Jesús? ¿Entiendo por qué mis tiempos y mi sentido de fracaso no son los de Dios? ¿Cómo vivo esto en el grupo?

**B. Una Comunidad es de Jesús cuando es del Resucitado:** Pero no todo acabó en la cruz. La Resurrección es la respuesta de Dios a sus proyectos. El fracaso es convertido en triunfo pero siempre a la manera de Dios, aceptando sus tiempos, aceptando que para resucitar, para dar fruto hay que morir. Tenemos la suerte de conocer a Jesús con una perspectiva de 2000 años, saber que el Crucificado es el Resucitado, que su vida ha transformado el mundo pero que sigue necesitando de nosotros para que su mensaje sea recibido por todas las generaciones presentes y venideras, para que su llama no se apague. Nuestra vida también está marcada por el mismo esquema de muerte/resurrección. Después de cada dolor, de cada fracaso siempre hay una esperanza de empezar de nuevo, de una nueva vida. ¿Qué supone pertenecer a una Comunidad de Vida Cristiana? ¿Me hace simplemente sentir bien? Como grupo ¿crecemos o estamos estancados? ¿Somos conscientes de que tenemos una misión? ¿Quién hará lo que nosotros dejamos de hacer? ¿Qué nos demanda la muerte y resurrección de Jesús? ¿Tiene algún sentido y exigencia en mi vida? ¿Pienso que estoy malgastándola? Pero nunca es tarde, hoy es el primer día del resto de nuestra vida que podemos orientar hacia Dios porque contamos con su fuerza.

**C. Una Comunidad es de Jesús cuando es del espíritu de Jesús:** Jesús nos promete estar con nosotros hasta el fin del mundo, nos entrega su Espíritu vivificador. Jesús está en el centro de la Comunidad dándole vida, aliento, fuerza, llenando a todos de su paz y alegría, pero no solo para que disfrutemos de él, sino para que lo hagamos presente en el mundo. Una comunidad debe ser alegre, abierta a la acción del Espíritu y dispuesta a avanzar. "Como el Padre me ha enviado, así también os envío Yo" Esta es la misión de los primeros discípulos y la nuestra hoy. Jesús nos sigue enviando su Espíritu para que podamos cumplir nuestra misión. Solos no podemos, nuestra fe es pequeña y nuestra fragilidad demasiado grande; somos cristianos de barro, sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro... Sólo el Espíritu nos convierte en Iglesia viva de Dios. ¿Qué misión creo que me corresponde a mí? Y, como grupo ¿a qué nos sentimos llamados? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué compromisos podemos adquirir?

**D. Sobre la Comunidad:** La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Personalmente te sientes comunidad? ¿En qué sentido: oración compartida, Eucaristías, Pascua,



Ejercicios, peregrinaciones, conferencias...? ¿Participas en estas actividades? ¿Qué te aportan? ¿Qué carencias encuentras? ¿En qué crees que podemos mejorar? ¿Qué temas te gustarían tratar el próximo curso? ¿Tienes alguna propuesta que hacer para ayudarnos a crecer más en nuestra fe?

**E. Oración:** Señor, tu eres mi Dios, ningún bien hay fuera de Ti. Regálame con tu presencia, con tu Misericordia, con tu Amor. Tú nos quieres libres, capaces de mirar a la vida con criterio sabiendo que el Reino lo tenemos que hacer visible nosotros. Tú eres nuestra fortaleza, nuestro apoyo y nuestro guía. No nos dejes, Señor, sin Ti nada podemos.

## La reunión

### Oración inicial del grupo

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Te damos gracias por tantos y tantos bienes que en nuestra vida nos concedes y, hoy en particular, el de ser parte de esta comunidad cristiana a la que nos has llamado.

Te ruego enciendas en mí un intenso deseo de buscarme y corresponder a tu amor, infundiéndome en mí aquella audacia y valentía de tus primeros discípulos para atreverme a hacer de mi vida una vida creíble, atractiva y atrayente de seguimiento de Ti. Dame tu gracia para que delante de ti y con todo el amor de que soy capaz me pregunte ¿Qué he hecho por Ti este curso? ¿Qué hago por Ti en estos momentos? ¿Qué de hacer por Ti a partir de ahora?

### Lectura del texto bíblico

Para esta última reunión dejamos a elección del grupo el texto de oración. Os proponemos algunos textos como orientación, de forma que cada uno pueda orar con el que crea que más le pueda ayudar.

**Lc 6, 12-19: Elección de los doce.** *Se retiró al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Al hacerse de día, reunió a sus discípulos, eligió a doce entre ellos, a quienes dio el nombre de apóstoles.*

**Lc 10, 1-8: Los discípulos enviados a misionar.**

*Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió por delante, de dos en dos.*

**Jn 13, 1-15: Jesús lava los pies a sus discípulos.**

*Entonces Jesús, sabiendo que el Padre le había entregado todo y que de Dios había venido y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó a la cintura. Despues echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos.*

**Jn 17, 1-25: Jesús ora por los suyos.**

*Yo te he dado a conocer a aquellos que tú me diste de entre el mundo*

*Yo te ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado; porque te pertenecen.*

*Yo les he comunicado tu mensaje, pero el mundo les odia, porque no pertenecen al mundo, como tampoco pertenezco yo.*

*Yo los he enviado al mundo, como tú me enviaste a mí.*



*Padre, yo deseo que todos estos que tú me has dado puedan estar conmigo donde esté yo, para que contemplen la gloria que me has dado, porque tú me amaste antes de la creación del mundo*

**Lc 24, 36-49: Jesús se aparece a los discípulos.**

*Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz esté con vosotros. ¿De qué os asustáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Ved mis manos y mis pies. Soy yo en persona.*

**Espacio de oración personal.** Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de las personas que lo deseen.

### Presentación del tema

Para no estar a la intemperie, un creyente debería arroparse en pequeñas comunidades de fe. Muy difícil o casi imposible es mantenerse creyente en solitario. La ciencia y la cultura moderna plantean enormes retos a la fe. "Es necesario, con otros cristianos, clarificar nuestras creencias y criterios morales y encontrar libremente como se refleja la fe en mi vida" (Fernando de la Puente sj); facilitan al mismo tiempo, las Escrituras compartidas y el compromiso compartido.

"Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20).

La Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo y cada uno de nosotros como miembros de ella, tenemos el deber, como cristianos, de ofrecer hoy una alternativa al modelo de vida y de convivencia de la sociedad en que vivimos. Frente al tener, poder y subir, la alternativa cristiana es el compartir, el servicio y la solidaridad.

El tema de hoy debe servirnos para reflexionar, seriamente, dónde nos situamos cada uno de nosotros en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana del Recuerdo.

### Cuestiones para el grupo

1. A la vista de lo que hemos ido haciendo este curso personalmente, en el grupo y en la Comunidad, ¿qué cosas, en cada uno de esos tres niveles, te han ayudado más, y cuáles has echado en falta, para avanzar en el camino de ser un miembro activo de una comunidad cristiana, evangélica y madura?

2. ¿En qué crees que puedes/podemos mejorar? ¿Tienes alguna propuesta o propósito claro para el curso que viene? ¿Qué crees que podemos modificar para que la actividad de cada uno de nosotros y del grupo crezca en madurez cristiana y se inserte mejor en nuestra pertenencia a la Comunidad y, finalmente, a la Iglesia como Pueblo de Dios?

### Lectura propuesta para todos

Fotocopia: "La Comunidad" de Patxi Loidi

### Libro recomendado

"Teología para Comunidades", José María Castillo, cap. 6 pgs. 11 a 126.



**Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo  
Junio 2010 9ª reunión**

## **REFLEXIÓN- EVALUACIÓN**

Para no estar a la intemperie, un creyente debería arroparse en pequeñas comunidades de fe. Muy difícil o casi imposible es mantenerse creyente en solitario. La sociedad laica, la ciencia y la cultura modernas plantean enormes retos a la fe. "Es necesario, con otros cristianos, clarificar nuestras creencias y criterios morales y encontrar libremente como se refleja la fe en mi vida" (Fernando de la Puente, SJ). Por otro lado, Jesús ha prometido su asistencia a la comunidad: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20)

La Comunidad Cristiana Ntra. Sra. Del Recuerdo y cada uno de nosotros como miembros de ella, tenemos el deber, como cristianos, de ofrecer hoy una alternativa al modelo de vida y de convivencia de la sociedad en que vivimos. Frente al tener, poder y subir, la alternativa cristiana es el compartir, el servicio y la solidaridad.

El tema de este mes debe servirnos para reflexionar, seriamente, dónde nos situamos cada uno de nosotros en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana del Recuerdo. Como de costumbre, os entregamos estos materiales que esperamos os sean útiles: tras esta introducción, puntos para oración/reflexión durante el mes (que incluyen sugerencias para evaluar la actividad de este curso en presencia de Dios y a la luz de la fe), el guión para la oración del grupo, y finalmente las preguntas para la puesta en común.

No se trata de una encuesta que tengamos que responder, se trata de analizar, a la luz de la oración, lo que para cada uno de nosotros ha supuesto el trabajo de este curso, descubrir el paso de Dios por nuestra vida, tanto personal como de grupo, y hasta qué punto creemos que hemos crecido en nuestra fe, y en qué medida las reuniones de grupo y las oraciones compartidas nos han ayudado a ello. Es auto-evaluarnos para ayudarnos a descubrir cómo hemos puesto a trabajar nuestros talentos y como ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana. Y lo haremos como una repetición ignaciana: traeremos otra vez a nuestra oración textos que hemos orado a lo largo del curso, que nos ayudarán a profundizar e interiorizar nuestra experiencia personal

## **LA ORACIÓN**

Que el Señor del tiempo y de la historia acoja este curso que termina, y haga fructificar y lleve a buen término todo lo sembrado. Amén

Que conduzca nuestros pasos- firmes, vacilantes, alegres, dolorosos, esperanzados- por los caminos de la vida, el bien y la verdad por días sin término. Amén

Que su gracia nos acompañe en todo momento y lugar para que descubramos sus dones, sintamos su presencia a nuestro lado y seamos felices aquí en la tierra. Amén

Y que esta bendición de Dios, Padre que nos ama y espera, Hijo que nos llama y acompaña, y Espíritu que nos anima y conduce, descienda sobre nosotros ahora y siempre. Amén

### **Petición (Propia de todo el mes)**

Señor, que tu luz y tú verdad me guíen, me ayuden a seguirte, a amarte, a buscarte. Que tu presencia transforme mi vida, que te encuentre en el que sufre, en el que está solo, en el que no sabe buscarte. Dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.



## PUNTOS PARA LA ORACIÓN PERSONAL Y REFLEXIÓN DURANTE EL MES

### PRIMERA SEMANA

**“anotaciones previas”** al comenzar nuestra oración

- “Es propio del buen obrar plantearse que queremos hacer, y, luego, revisar lo hecho” (S. Ignacio)
- Hay que tener presente que es de mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo que de las otras cosas (la Comunidad, los temas, el tipo o frecuencia de las actividades de la Comunidad, etc.): si uno busca y adelanta en el aprovechamiento, la Comunidad adelantará, y lo contrario puede ser una tentación inconsciente de escape ante la propia responsabilidad.
- Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo: esto es lo esencial, lo demás viene después.
- **La autoevaluación no es sólo cosa de “Ejercicios” (nosotros no pensamos en nuestro trabajo, en nuestros hijos, en nuestra economía familiar, nuestro ocio, en un momento determinado del año- o cada dos, tres o cinco años como los Ejercicios-, lo hacemos cada día); el pensar en qué recibimos de Dios cada día, cómo correspondemos a Él y cómo nos comportamos con los demás, también debe serlo.**

### REVISIÓN PERSONAL

A. **Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado. ¿La Comunidad me ha ayudado en ello?

B. **Respecto a mi relación con Cristo:**

#### ***Sin mí nada podéis hacer***

Sin Él nada podemos hacer y nuestro contacto con Él es la oración. Cada mes hemos reflexionado sobre los temas propuestos desde la oración, y siguiendo nuestra espiritualidad ignaciana es necesario hacer examen de ella.

Hace 2000 años Jesús nos enseñó el Padrenuestro y seguimos necesitando que nos enseñe a orar. La oración no es un tiempo perdido, es la experiencia de la presencia de Dios en mi vida, es hablar con Él, escucharle estando a solas. No es una técnica determinada que tengamos que aprender, es la certeza de estar sostenidos por Dios que se nos acerca y se convierte en el fundamento de nuestro ser. Es tener una actitud nueva- **“actitud orante”**- que supone poner la vida continuamente en presencia de Dios y abiertos a su trascendencia. Es estar presente, en armonía, unificado, consciente de mí en presencia del absoluto. Es decir **“aquí estoy Señor”** ¿Cómo es mi actitud en la oración? ¿Busco abrir mi corazón y mi vida a esa presencia que me supera? ¿Siento que orar me transforma? ¿Qué aporta la oración a mi vida?

Nuestra vida, cada uno de sus actos pueden convertirse en oración, es ese aire que se respira en la vida del creyente que transforma la realidad para acercarla a Dios, y que hace que lo cotidiano podamos vivirlo desde su presencia constante. ¿Es frecuente mi oración? ¿Se convierte en algo necesario o es una práctica rutinaria? ¿Hago alguna lectura que me ayude? ¿He sentido momentos de encuentro personal con Jesús? ¿Busco en mi vida esa presencia amorosa de Dios que me sostiene? ¿Es importante para mí hacer Ejercicios en el año? ¿Frecuento la Eucaristía o sólo participo en ella los días de precepto?

#### ***Cuando oréis, decid Padre...***

En el Credo profesamos la fe en un Dios que es Padre y a ese Dios nos dirigimos en nuestra oración. Jesús nos invita a llamarle Padre, con esa cercanía del hijo que se siente necesitado de protección y que acude a Él con confianza y amor. Pero hemos



descubrir el significado que tiene para cada uno de nosotros la palabra Padre. Dios, a lo largo de toda la historia se ha ido manifestando, y los hombres se han hecho una imagen de Él que ha ido evolucionando a lo largo de los siglos, y que ha alcanzado su plenitud en el Dios que nos manifiesta Jesús. ¿Qué imagen tengo de Dios? ¿Qué significado tiene para mí decir que es Padre? ¿Es un Dios poderoso y lejano al que me cuesta dirigirme? ¿Qué imagen de Dios transmito yo? ¿Pienso que cada vez que cambio mi imagen de Dios se produce en mí una conversión? Cuando Dios se revela al hombre y descubre su interioridad, le hace transparente al Misterio y al enigma que es el hombre para sí mismo. A la luz de la oración el hombre descubre la miseria de su condición y la grandeza de su destino.

Dios se manifiesta a través de la historia de un pueblo, el de Israel. También en nuestra historia personal se hace presente, y es en ella dónde podemos descubrir el significado de la palabra padre cuando la aplicamos a Dios: Israel ha vivido su experiencia de encuentro con Dios a través de su historia. También nosotros hoy podemos realizar la misma experiencia, intentar descubrir el paso de Dios por nuestra historia personal y encontrar en ella ese rostro de Padre que siempre está alerta, que se hace cercano, y que actualiza en nosotros las vivencias del Antiguo Testamento. Dios se fía de mí, y yo, ¿me fío de Él? ¿Siento que permanece a mi lado aunque yo me aleje? Si analizo mi vida ¿descubro el hilo conductor de la mano de Dios que la guía? ¿Cuál ha sido el paso de Dios por ella? ¿Qué huella descubro? ¿Me siento seducido, amado, buscado y llamado por mi nombre? A pesar del mal y del dolor ¿creo que es un Padre cercano que nos salva? A Dios nadie le ha visto, sólo a través de Jesús podemos descubrir a ese Dios cercano que se ha hecho uno de nosotros para mostrarnos el camino.

#### **Para orar**

Orar es hablar con Dios, es alabarle, bendecirle, darle gracias, es poner nuestras vidas en sus manos, sabiendo que sólo en Él estamos realmente seguros.

**"Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya."** (Ef 1,1-6)

#### **SEGUNDA SEMANA**

Ponemos en tus manos, Señor, nuestra Comunidad, para que la hagas creativa, abierta, generosa y profunda. Que cada uno de los que formamos parte de ella crezcamos en sensibilidad y entrega para poder ser, para los demás, cauce de tú presencia.

#### **REVISIÓN PERSONAL**

**A. Respeto a mi entorno** (Cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo...) La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿Comparto con ellos lo que recibo de la Comunidad? ¿Les dedico el tiempo, la ayuda personal o económica o la atención que necesitan? Profesionalmente ¿soy capaz de dar razón de lo que creo y espero?

Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y Él está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarlos... como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo? ¿Les ayudo a crecer en la fe con mis opiniones y mi cercanía?



### B. Respeto a la Comunidad

#### **Señor, dame fuerzas para entregarme como tú esperas de mí.**

Hemos de actuar responsablemente dentro del grupo y de la comunidad, ser adultos en nuestra fe, caer en la cuenta de lo mucho que recibimos y saber que nuestra aportación es única e importantísima, ya que lo que dejemos de hacer nadie lo hará por nosotros. La pertenencia a la comunidad es un medio de ayuda para el crecimiento personal y sobre todo para nuestra vivencia de fe. ¿Soy consciente de ello? ¿Me planteo cuál ha de ser mi forma de corresponder? ¿Actúo en consecuencia? ¿Colaboro en la medida de mis posibilidades? La oración es para llevarla a la vida, y sólo desde el contacto permanente con Dios podremos avanzar en nuestro camino de fe. Orar se convierte en el eje sobre el que debe girar nuestra vida, nuestras decisiones y nuestras acciones.

Necesitamos orar, Jesús nos enseña a dirigirnos a Dios llamándole Padre, y no sólo Padre mío, sino de todos los hombres: los buenos, los que no lo son tanto, los que no nos caen bien. Todos somos hijos del mismo Padre que nos ama, nos perdona y nos acoge. Está en el cielo, pero descubrimos que el cielo no es el lugar lejano que nos oculta su presencia; es el Misterio que se vela y se desvela en Jesús, Dios hecho hombre, que comparte nuestra existencia y que nos deja un modelo de vida que nos acerca al Padre. Nos pide que santifiquemos su nombre y para ello necesitamos la presencia de su Espíritu, y lo santificamos cada vez que cumplimos su voluntad.

Santificamos su nombre cuando dedicamos nuestra vida a hacer más humana y más feliz la vida de los que nos rodean, y admiramos su nombre, como Moisés ante la zarza ardiente, porque su Misterio nos envuelve y nos hace sentirnos pequeños y en sus manos. Queremos hacer su voluntad, pero somos frágiles e inconstantes, por eso necesitamos pedir con insistencia su ayuda. Y la voluntad de Dios es que los hombres seamos felices y alcancemos la plenitud. Pero Dios actúa a través de los hombres, sólo con nuestra vida podremos ser testigos de nuestra fe. ¿Soy consciente de que sólo se puede amar a Dios a través del amor a los hermanos? ¿Soy capaz de renunciar a mi comodidad para acudir en ayuda del que me necesite? ¿Cierro mis ojos y no quiero ver, por temor a que sean demasiados los que reclamen mi atención y me compliquen la vida?

#### **"Señor, que sea consciente de tu presencia entre nosotros y me deje llenar por tu Espíritu transformador, que, como le dijiste a Nicodemo, me haga nacer de nuevo"**

Creer es hoy, Señor, andar a tientas, tanto de día como de noche, entre sombras y luces, bullicios y silencios- que velan, desvelan, confunden y alertan- e intentar con los sentidos cansados, olerte, oírte, verte, tocarte y besarte en tus mediaciones. Y alegrarse de estar aquí, así, a tientas.

Creer es estar abiertos a que Dios entre en nuestra vida y la transforme, es dejarle espacio en ella, es estar alerta para descubrir su presencia callada, es estar disponibles para lo que quiera hacer en nosotros, es saber que sólo en Él podemos poner nuestra total confianza. Creer es vivir con la alegría de sabernos amados no por nuestros méritos, sino porque Dios nos ama incondicionalmente. Es, en definitiva, saber que todo lo que somos está en sus manos y que queremos vivir por Él y para Él en lo que nos ha sido dado. Es decir "tuyo soy, Señor, aquí estoy para hacer tu voluntad". Es lo que intentamos vivir en comunidad, creer en Ti, seguirte en el CAMINO, buscar sin desfallecer la VERDAD, y actuar siempre sabiendo que sólo el Amor da la VIDA. ¿Qué transmite mi vida? ¿Paz, perdón, comprensión? O por el contrario ¿crispación, crítica, juicios de valor...? ¿Siento necesidad de hablar de Dios? ¿Qué es para mí creer? Al final de la vida nos examinarán del amor ¿cómo creo que será mi nota?

### **Para orar**



Los salmos son la oración del pueblo de Israel para alabar, bendecir dar gracias y pedir a Dios su auxilio. Nosotros también hoy nos dirigimos a Dios:

**"Es bueno darte gracias, Señor, de todo corazón, y cantarte de gozo cada día.  
Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad y por la noche decírtelo de verdad que me has querido.  
Es bueno decir que tus acciones, Señor, son mi alegría y mi esperanza.  
Es bueno decírtelo que las obras de tus manos son júbilo y fiesta para mí.  
Es bueno darte gracias, Señor, y cantarte de gozo cada día.  
Es bueno abrir el corazón de par en par y dejar que tu luz inunde de tu paz toda la vida.**

### **TERCERA SEMANA**

Señor, no es fácil seguir tu Evangelio. La sociedad no entiende sus valores y los cristianos vivimos a contracorriente. Pero queremos seguirte, vivir a tu estilo y defender lo que tú nos enseñas, aunque no nos comprendan. Necesitamos tu ayuda, Señor, somos débiles e inconstantes y, a veces, nos dejamos seducir por las ofertas del mundo. No nos dejes de tu mano, y guíanos para saber discernir cuál es el verdadero camino que nos conduce hacia Ti

### **REVISIÓN PERSONAL**

#### **A. Respeto a la Iglesia**

No podemos olvidar que nosotros somos también Iglesia, Pueblo de Dios que camina hacia la plenitud del Reino, y que nuestra vida y nuestra actuación son las que hacen llegar a otros la misericordia de Dios. Somos sus manos y somos su presencia en una sociedad que no tiene mucho interés por Dios. ¿He dedicado un tiempo a conocerla más, a aprovecharme de sus enseñanzas? ¿He procurado conocer y difundir lo que hace de bueno? Ante los acontecimientos tristes que vivimos en la Iglesia ¿qué imagen defiendo? La Iglesia es a la vez "santa y pecadora" y necesitada también de conversión, formada por hombres, pero llamada a la santidad por su destino. Ante los ataques que se producen contra ella ¿cómo hablo de mi Iglesia? ¿La amo? ¿Me siento Iglesia?

#### **El reto de ser cristiano**

El reto de ser cristiano vuelve a ser ilusionante, no hay nada hecho, todo está por hacer y depende de nosotros. En cada época, en cada momento histórico tenemos que descubrir los signos de los tiempos para encontrar el mensaje de Jesús que se hace presente de muy diversas formas y cómo nos habla a través de muchas situaciones y circunstancias. El Reino que Jesús trajo no es de este mundo, no podemos esperar que el poder constitucional que gobierna los pueblos, sea el que dicte las leyes del Reino de Dios, no es su competencia; Jesús cuando le preguntan los escribas por su obligación de pagar tributo al Cesar, mostrándoles un denario, les dice: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios" ¿qué es para nosotros "lo de Dios"? Debemos discernir cada situación, ser buena noticia para los demás, denunciar y defender todo lo que vaya en contra de la dignidad del hombre, defender la convivencia de todos los seres humanos, respetando sus creencias su libertad, que estará limitada por mi libertad... Efectivamente todo está por hacer porque toda situación será nueva, porque las personas de cada tiempo, de cada lugar son únicas e irrepetibles, porque soy yo el que tengo que actuar y lo que deje de hacer nadie lo hará por mí. Y esto es lo ilusionante, que el ser cristiano es ser para la vida, ser para los demás. Sin imponer, sin forzar, pero sin perder nunca de vista cuáles son nuestros objetivos y nuestras convicciones. ¿Vivo con ilusión y alegría mi fe? ¿Soy consciente de que tengo que comunicar lo que creo y orienta mi vida? ¿Escucho lo que puedan tener de positivo los argumentos de los no creyentes? ¿Intento convencer con los míos? ¿Hasta qué punto puedo ceder en mis convicciones en aras del bien común? ¿Por qué parece que sólo tenemos que ceder los creyentes?



### B. Respeto a los necesitados

No hay duda de nuestra misión, que de lo único que se nos va a examinar es del Amor. Acercarnos al que sufre por cualquier causa queriendo aliviar su sufrimiento, poniendo todos nuestros esfuerzos como si todo dependiera de nosotros, pero confiando en Dios al saber que todo depende de Él. Sin eludir la cruz de la misión, el fracaso, la incomprensión y la crítica, incluso los propios errores, pero nunca por miedo a equivocarnos, dejar de hacer lo que está a nuestro alcance. La muesca es mucha y pocos obreros, es el momento de preguntarnos ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué voy a hacer por Cristo? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme?

#### **Espíritu cristiano**

Comprometernos con los necesitados nos lleva a un compromiso social y político que hemos de vivir con verdadero **espíritu cristiano**. Hay que reconocer a la actividad pública las enormes posibilidades que ofrece para crecer en la fe y en la caridad, en la esperanza y en la fortaleza, en el desprendimiento y en la generosidad. Con esta visión la política se convierte en una escuela de perfección y en un exigente ejercicio de virtudes. ¿Podemos aportar, desde nuestra vida y profesión, algo a la mejora de la sociedad? Vivir en cristiano puede parecernos una utopía a alcanzar, pero si nuestras miras y metas no están altas nos quedaremos tan a ras de tierra que apenas podremos levantarnos.

La comunidad política nace para buscar el **bien común**. La Biblia no ofrece, ni tiene porqué ofrecer, un modelo de organización social y política, pero en ella aparecen una serie de exigencias éticas definidas claramente: apuesta por los pobres, defensa de los débiles, protección de los extranjeros, desconfianza ante la acumulación de riquezas y de poder, en definitiva la ley del amor recogida en las Bienaventuranzas. Somos conscientes de que jugamos en campo contrario y que nuestra oferta no es muy aceptada en la sociedad, esto nos exige un mayor testimonio, pero haciendo las propuestas desde la convicción sabiendo que estamos en un campo hostil. Necesitamos ser más evangélicos, más humildes, más misericordiosos. ¿Cómo propongo los valores en los que creo? ¿Busco la eficacia o la misericordia? ¿Busco lo que pueden tener de bueno otras formas de pensar? ¿Intento acercar posturas sin renunciar a mis convicciones?

#### **Coherencia fe-vida**

La Encíclica del Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, pone el dedo en la llaga sobre las realidades económicas y sociales del mundo de hoy. Es una actualización de la Doctrina social de la Iglesia, y abarca casi todos los temas que pueden afectar al desarrollo de una sociedad. Es el desarrollo humano integral la gran preocupación, y la clave de interpretación está en la relación entre caridad y verdad. "Sin verdad la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente. Este es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad" (3). Despues del análisis de la realidad y de la presentación de la Doctrina social de la Iglesia, el cristiano siente el compromiso transformador de la realidad desde su coherencia de fe-vida, y sólo desde ahí es posible una transformación. No es sólo qué acciones tengo que realizar, sino cómo debo plantear mi actitud y desde dónde debo trabajar para hacer la vida más profunda y más humana. El proceso de maduración de la fe implica una capacidad de tolerancia de la ambigüedad propia y ajena (el trigo ha de convivir con la cizaña), que no significa pactar con la mediocridad sino trabajar con humildad desde la limitación y la contingencia. No resulta fácil conciliar los aspectos materiales de la vida con nuestra fe. La ciencia y la economía pueden poner en cuestión nuestros planteamientos y, a veces, es difícil dar respuesta desde una coherencia de fe. De ahí la importancia, para el cristiano, de "dar razón de su esperanza" (1Pe 3, 15) y que su vida pueda ser para otros, espejo de lo que cree y profesa. ¿Cómo es mi compromiso de fe? ¿Hacia dónde me conduce? En mi vida profesional, familiar, personal ¿qué influencia tiene mi fe en las decisiones que tomo?



¿Creo que mi labor es insignificante y que no puede colaborar al cambio de determinadas situaciones económicas y sociales?

#### **Para orar**

Vivir en cristiano nos obliga a no esperar de brazos cruzados sino ser creativos, aportar soluciones, no tirar piedras sino construir, no vociferar sino trabajar unidos, no arrasar para construir sobre ruinas, sino dar de nuevo calor de vida sobre lo que se tambalea y desfallece. El texto de Isaías nos da las pistas de cómo es la acción de Dios y cómo debe ser la nuestra. Después de hacer oración con el primer canto del siervo ¿Cómo me interpela?

**"Este es mi siervo a quien sostengo, mi elegido en quien me complazco. He puesto sobre él mi espíritu para que traiga la salvación a las naciones. No gritará, no alzará la voz, no voceará por las calles; no romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue. Proclamará fielmente la salvación, y no desfallecerá ni desmayará hasta implantarla en la tierra. Los pueblos lejanos anhelan su enseñanza.**

**Así dice el Señor Dios, que creó y desplegó el cielo, que asentó la tierra y su vegetación, que concede aliento a sus habitantes, y vida a los que se mueven en ella: Yo, el Señor, te llamé según mi plan salvador; te tomé de la mano, te formé e hice de ti alianza del pueblo y luz de las naciones, para abrir los ojos de los ciegos, sacar de la cárcel a los cautivos, y del calabozo a los que habitan en tinieblas" (Is 42,1-9)**

#### **CUARTA SEMANA**

Aumenta, Señor, mi deseo de relacionarme profundamente con mi Dios y Creador. Ayúdame a reconocer ese deseo en mí para poder acoger el don que Dios quiere hacerme en mi vida, en mi historia, en mis circunstancias personales, para que, conociéndole, más le ame y le siga. Amén

#### **REVISIÓN PERSONAL**

##### **A. Propósitos personales.**

Sabemos que no somos nosotros, que es Jesús el que actúa, pero para ello necesitamos buscarle, dejarle sitio en nuestra vida, dejar que se convierta en el centro de ella para que la transforme. Pero a veces la comodidad, la falta de oración hacen que se enfrie nuestro corazón y no podemos dar a conocer lo que no está bien enraizado en nuestro interior. Si no somos de Jesús no podremos comunicarlo.

##### **Buscar y hallar la voluntad de Dios sobre mi vida.**

No lo más perfecto objetivamente, sino lo que Dios quiere de mí.

Es una consecuencia lógica de que Dios sea el centro y no deseo otra cosa que hacer su voluntad. Sea cual sea el momento de mi vida, estado, edad, ocupaciones, recursos, etc., me puedo preguntar: ¿Qué quiere Dios de mí aquí y ahora? ¿Qué puedo yo hacer? Estamos obsesionados por la eficacia que se exige en todas las actividades, el mayor aprovechamiento del trabajo y su rendimiento, ver resultados tangibles y cuantificables. Los cristianos también nos dejamos arrastrar por estos intereses y olvidamos el mundo interior del hombre que no pertenece a este ámbito. Pero ¿cómo descubro lo que Dios quiere de mí en este momento de mi vida? Necesitamos agudizar nuestra sensibilidad para descubrir lo que va sucediendo en nuestro interior. Dios nos habla y nos busca en lo ordinario de cada día, en nuestra historia personal, y es desde ella donde debe surgir la respuesta. *"El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la faz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para el que es criado"* (EE 23. Principio y Fundamento) Necesitamos, por tanto, reordenar nuestra vida, quitar de ella todo aquello que nos pueda apartar del fin para el que somos creados. ¿Qué es importante



para el hombre y que puede ayudar para la consecución de su fin?

Todo lo creado es para nuestro bien, para ayudarnos a crecer en la vida, para ayudarnos a realizar la finalidad de nuestra existencia. Hay cosas que nos atraen y otras que no nos gustan, pero ¿cómo distinguir las que son buenas para mí? ¿Qué elecciones debo hacer para que se realice el plan de Dios en mí? ¿Cómo discernir los verdaderos deseos arraigados en Dios? Mi relación con Dios tiene que ver también con mi relación con las cosas. Apreciar lo que se nos da, aprender a utilizarlas nos tiene que ayudar a transparentar la misericordia de Dios. Esto implica libertad interior, S. Ignacio lo llama "indiferencia" con respecto a las cosas creadas para desear y elegir sólo lo que me conduce más al fin para el que he sido creado. ¿Qué apegos me impiden crecer en mi relación con Dios?

#### **B. Criterios a tener en cuenta**

¿Qué he recibido y cómo he correspondido? Mirar nuestra vida no con criterios negativos, sino intentando descubrir cómo sería la mirada de Dios sobre ella.

Ser sal y luz, para ser capaces de llevar la alegría y la paz de Cristo dónde quiera que vayamos.

Nuestro Dios es alguien que sale cada día al camino a esperar nuestro regreso a Él y, cuando lo hacemos nos echa los brazos al cuello y... ¿Somos también nosotros capaces del perdón? ¿Soy consciente de que mi verdadera llamada es a convertirme en el corazón del Padre? ¿Soy dócil a lo que Dios quiera de mí?

En todo caso, gracias por tanto bien recibido, y perdón por la pobreza de mi correspondencia. Lo importante es iniciar el camino, y aunque con retrocesos, ir dando pasos adelante.

#### **Los planes de Dios**

Somos teselas del gran mosaico de la Creación. Dios nos ha hecho a cada uno con un color y una forma distinta para que cada uno ocupe un lugar específico en ese enorme puzzle. Mis aristas han de coincidir exactamente con las teselas circundantes, mi color ha de ser en continuidad con los demás, un color intenso lleno de vida que da brillo a la totalidad junto con todos los demás. Ocupar mi sitio, el que Dios ha soñado para mí, para el que Dios me ha creado, hace que el conjunto sea tan bello y armónico como el Creador lo ha concebido. Todo lo demás es ir contra los planes de Dios, no estar en sintonía con Él, introducir otros fines que estropeen el conjunto. Y los planes de Dios son la felicidad del hombre, a veces cuesta creerlo, nos rodea mucho dolor e incomprendición y nos sentimos impotentes y pequeños. Pero contemplando a Jesús, su vida y su mensaje, descubrimos como desde ella nos habla y se hace parte de la nuestra. No seguimos una idea ni una ideología, seguimos a una persona – Jesús de Nazaret- que "pasó por la vida haciendo el bien y curando a los hombres de sus enfermedades"

El Señor recorre nuestro mundo, necesita colaboradores, hay muchas situaciones y personas en las que es necesario generar una buena noticia. Y es desde nuestra opción de vida desde dónde se concreta la llamada. Por eso necesitamos pedir lucidez. A lo largo de nuestra vida recibimos muchas llamadas, y no todas son las que Dios quiere para nosotros. Debemos seguir pidiendo no ser sordos a su llamada sino "prestos y diligentes", confiar en Dios, tranquilamente, y estar dispuestos a dejar que el Señor entre en nuestra vida hasta lo más profundo de ella.

Él sabe nuestros talentos, lo que podemos dar de sí, y no nos va a pedir nada que no podamos hacer, y que para desarrollar esos talentos Él permanece siempre a nuestro lado. ¿Cuál es mi respuesta hoy? ¿Tengo miedo de lo que me pueda pedir? ¿Qué apegos me impiden crecer? Como los apóstoles, a veces creemos que Jesús está dormido y decimos "sálvanos que perecemos" y Él nos contesta "¿por qué tenéis miedo hombres de poca fe?" (Mt 8,25-26). Confianza sin límites en un Dios que se ha hecho hombre por amor y que no nos deja solos.

#### **Para orar**



Después de haber mirado nuestro comportamiento a lo largo de este curso a la luz de la oración y siendo conscientes del Amor que Dios nos tiene, queremos terminar con una oración que nos llene de alegría y paz, frutos del Espíritu Santo, único motor de nuestra transformación. Que cada año experimentemos un crecimiento espiritual que nos lleve a la meta de llegar a ser como Dios nos ha soñado.

**"No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere.**

**Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia. Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.**

**Pírdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas. Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente cogido, cuanto más decaído y triste te encuentres.**

**Vive feliz, te lo suplico. Vive en paz, que nada te altere, que nada sea capaz de quitarte tu paz; ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales. Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.**

**Y en el fondo de tu alma coloca antes que nada como fuente de energía y criterio de verdad todo aquello que te llene de la paz de Dios. Recuerda: cuanto te reprema e inquieta es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas apesadumbrado y triste**

#### ADORA Y CONFÍA

(Pierre Teilhard de Chardin)

## LA REUNIÓN

### Oración inicial del grupo

#### A. invocación inicial del grupo

Todos: *En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*

Lector: Padre Todopoderoso, Creador de todos nosotros. Venimos ante ti este día a poner nuestra vida en tus manos. Acoge Señor nuestra comunidad, nuestro grupo, e ilumina este espacio de reflexión para volver ilusionarnos por lo que esperas de nosotros. Te pedimos Padre que nuestra comunidad cristiana sea un lugar de humanización donde lo prioritario es hacer vida el Evangelio y su mensaje central del Amor que sientes por todo ser humano.

Todos: Amén

#### B. Lectura del texto bíblico: Hechos 2, 1-5; 42-47

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo.

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y



con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.”

**C. Reflexión sobre el texto** (tomado de la Segunda Carta Pastoral de Monseñor Romero)

“(...) Este es el mensaje y la misión de Jesús que, después de resucitado, quiere seguir proclamando y viviendo en la historia del mundo a través de su Iglesia. La Iglesia es pues, la comunidad de hombres que profesan la fe en Jesucristo como único Señor de la historia. Es una comunidad de fe cuya primera obligación, cuya razón de ser está en proseguir la vida y la actividad de Jesús. Ser Iglesia es mantener en la historia, a través de los hombres, la figura de su Fundador (...).

Esta finalidad bien definida de la Iglesia define también sus deberes y sus derechos. Ante todo, el derecho-deber de seguir y amar con libertad a su único Señor, Jesucristo conocido por la fe. Y luego el derecho-deber de proclamar sin trabas el Evangelio y cooperar con propia autonomía en la construcción del Reino de Dios entre los hombres, tal como lo haría Cristo mismo, hoy y aquí. Para ello, usará los medios de que la dotó el mismo Cristo: la predicación de la Palabra, los Sacramentos, sobre todo la celebración de la Eucaristía que le recuerda, en forma actualizada y viviente, que Ella sigue siendo el Cuerpo de Jesús. Y usará también de aquellos medios concretos que iluminen cuál es el camino a seguir para realizar el Reino de Dios. En otras palabras esclarecer la fe en Jesucristo e iluminar la construcción del Reino de Dios en el mundo.

Así lo comprendieron y vivieron los primeros cristianos, quienes “acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones... Y todos los creyentes vivían unidos y ponían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos según la necesidad de cada uno” (Hechos 2, 42. 44).

**D. Espacio de oración personal.** Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

**E. Oración final**

Señor Jesús, danos una comunidad abierta, confiada y pacífica, invadida por el gozo de tu Espíritu Santo.

Una comunidad entusiasta, que sepa cantar a la vida, vibrar ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el Reino de tu amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón, aunque sintamos la presencia del dolor en nuestro camino, porque sabemos que tú eres un Dios de vida y Has vencido el dolor y la muerte.

Que las tensiones no nos acobarden, ni nos ahoguen los conflictos que puedan surgir entre nosotros; porque contamos, en nuestra debilidad, con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu entre nosotros.

Regala, Señor, a esta familia tuya, una gran dosis de buen humor para que sepa desdramatizar situaciones difíciles y sonreír abiertamente a la vida.

Haznos expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en esparcir semillas; en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

Y concédenos ser, con nuestro comportamiento sencillo y cercano, testigos y profetas de la verdadera alegría, la que tú nos das, en un mundo abatido por la violencia y la tristeza.



## PARA LA REVISIÓN EN GRUPO

### A. Sobre las reuniones

Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, ¿podrías analizar si lo fundamental para ti es el grupo de amigos? ¿La formación en temas sociales y religiosos? ¿Vivir una experiencia cristiana de compartir la fe y la oración?

Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno aportemos con nuestra preparación y puesta en común del tema a tratar. ¿Se tratan en profundidad los temas en el grupo? ¿Qué interés han despertado? ¿En qué creéis que deben mejorar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y amigos? ¿Es necesario intercalar temas sociales con temas de formación religiosa? ¿Y de experiencia personal? ¿Qué crees que debe predominar: formación o experiencia de fe? Las reuniones ¿están acompañadas de sacerdote? ¿Con qué frecuencia?

### B. Sobre la inserción en la Comunidad

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, Reconciliación, Ejercicios, peregrinaciones, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Qué carencias has encontrado en ella? ¿Qué te gustaría mejorar? ¿Puedes aportar algo para ello?

### C. Sobre la acción de la Comunidad

Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablamos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. **Necesitamos ser "contemplativos en la acción". La vida del cristiano debe reflejarse en las obras buenas.** Ya S. Ignacio en la "Contemplación para alcanzar amor" advierte dos cosas: que el amor se debe poner más en obras que en palabras y la segunda cómo el amor es intercambio entre las dos partes en las que cada uno debe dar al otro lo que tiene o puede *"si tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro"* (EE, 230,231), y es desde esta perspectiva desde la que tenemos que mirar nuestra vida y nuestra actuación. Cada uno podrá dar y trabajar según su capacidad y su entrega. Tu pertenencia a la Comunidad ¿ha hecho cambiar tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados a principio de curso? ¿Qué crees que debe mejorar, tanto a nivel de Comunidad como de grupo? Como grupo ¿participáis en alguna obra de acción social? ¿Qué compromisos podríais plantearos?

### D. Sobre el espíritu de la Comunidad:

#### **Una Comunidad es de Jesús cuando es del espíritu de Jesús**

Jesús nos promete estar con nosotros hasta el fin del mundo nos entrega su Espíritu vivificador. Jesús está en el centro de la Comunidad dándole vida, aliento, fuerza, llenando a todos de su paz y su alegría, pero no sólo para que disfrutemos de Él, sino para que lo hagamos presente en el mundo. Una comunidad debe ser alegre, abierta a la luz del Espíritu y dispuesta a avanzar. **"Como el Padre me ha enviado así os envío yo"** Esta es la misión de los primeros discípulos y la nuestra hoy. Jesús nos sigue enviando su Espíritu para que podamos cumplir nuestra misión. Solos no podemos, nuestra fe es pequeña y nuestra fragilidad demasiado grande; somos cristianos de barro, sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro...Sólo el Espíritu nos convierte en Iglesia viva de Dios. ¿Qué misión creo que me corresponde a mí? Y, como



grupo. ¿A qué nos sentimos llamados? ¿Vivo con alegría mi fe? ¿Soy un "triste" cristiano? ¿Me dejo sorprender por Dios?

**Buscar a Dios en todas las cosas**

Toda la realidad está impregnada de Dios, pero para reconocerlo hay que tener el corazón preparado y abierto. ¿Me dejo impregnar por los sentimientos de Cristo? Nuestra Comunidad vive de la espiritualidad ignaciana, y desde ella queremos seguir a Jesús. S. Ignacio tiene como lema "buscarte a ti, Señor, en todas las cosas y a todas en ti, para en todo amar y servir". Podemos hacer nuestro este lema y será para nosotros un modo de ser y actuar para toda la vida. ¿Cómo puedo transformar la realidad? ¿Cómo puedo hacer que mi vida, junto con la de los demás, sea una vida lograda y plena? Sé que no puedo cambiar todas las cosas, pero sí que puedo hacer más humana, más feliz y más plena la vida de los que tengo cerca.

**Sugerencia:** A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.



## REFLEXIÓN-EVALUACIÓN

**Tema para el encuentro de grupo y la oración personal, del mes de junio de 2011 , 9<sup>a</sup> reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo.**

### 1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

#### 1.1. Introducción al tema

A principios de este curso la Comunidad se proponía que nuestro trabajo de reflexión, oración y compartir con los demás se centrara, por un lado, en tener presente como leit-motiv la propuesta de felicidad de las Bienaventuranzas (una propuesta que contrasta fuertemente con la imperante en nuestra sociedad) y, por otro, en descender constantemente a los temas del día a día de la vida cristiana de los miembros de la Comunidad y a las fuentes más genuinas de la espiritualidad ignaciana.

Siguiendo esos criterios, hemos ido centrando nuestra atención, como todos recordáis, en la contemplación de Jesús en el monte de las Bienaventuranzas (mes de octubre), y en la consideración de algunas de las bienaventuranzas: Dichosos los que eligen ser pobres (diciembre), Dichosos los limpios de corazón (febrero) y Dichosos los que trabajan por la paz y los perseguidos por su fidelidad (abril). En noviembre abordábamos el tema La familia cristiana hoy: vivir y crecer juntos en pareja, que completábamos en enero con otro tema sobre Ser cristianos hoy en la vida familiar y en mayo **reflexionando sobre Compartir el tiempo y ser "hombres para los demás"**. En marzo abordábamos, conferencia incluida, un tema clave en la espiritualidad ignaciana: el discernimiento.

Ahora, al finalizar el curso, creemos que el tema de este mes puede y debe servirnos para reflexionar sobre dónde nos situamos cada uno de nosotros en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana del Recuerdo. Como de costumbre, os entregamos estos materiales que esperamos os sean útiles: tras esta introducción, puntos para oración/reflexión durante el mes (que incluyen sugerencias para evaluar la actividad de este curso en presencia de Dios y a la luz de la fe), el guión para la oración del grupo, y finalmente las preguntas para la puesta en común.

No se trata de una encuesta que tengamos que responder, sino de analizar, a la luz de la oración, lo que para cada uno de nosotros ha supuesto el trabajo de este curso, descubrir el paso de Dios por nuestra vida, tanto personal como de grupo, y hasta qué punto creemos que hemos crecido en nuestra fe, y en qué medida las reuniones de grupo y las oraciones compartidas nos han ayudado a ello. Es auto-evaluarnos para ayudarnos a descubrir cómo hemos puesto a trabajar nuestros talentos y cómo ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana. Y lo haremos como una repetición ignaciana: traeremos otra vez a nuestra oración los textos que hemos orado y reflexionado a lo largo del curso que nos ayudarán a profundizar e interiorizar nuestra experiencia personal.

#### 1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

En esta ocasión es el mismo texto el que sirve para orar y hacer la evaluación. Somos conscientes de la profundidad y densidad de su contenido, por ello os



proponemos que no sea sólo guía para este mes sino que se convierta en la lectura y oración para el verano.

### 1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

#### A. Sobre las reuniones

Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, ¿podrías analizar si lo fundamental para ti es el grupo de amigos? ¿La formación en temas sociales y religiosos? ¿Vivir una experiencia cristiana de compartir la fe y la oración?

Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno aportemos con nuestra preparación y puesta en común del tema a tratar. ¿Se tratan en profundidad los temas en el grupo? ¿Qué interés han despertado? ¿En qué creéis que deben mejorar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y amigos? ¿Es necesario intercalar temas sociales con temas de formación religiosa? ¿Y de experiencia personal? ¿Qué crees que debe predominar: formación o experiencia de fe? Las reuniones ¿están acompañadas de sacerdote? ¿Con qué frecuencia?

#### B. Sobre la inserción en la Comunidad

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, Reconciliación, Ejercicios, peregrinaciones, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Qué carencias has encontrado en ella? ¿Qué te gustaría mejorar? ¿Puedes aportar algo para ello?

#### C. Sobre la acción de la Comunidad

Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablemos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. Necesitamos ser "contemplativos en la acción". La vida del cristiano debe reflejarse en las obras buenas. Ya S. Ignacio en la "Contemplación para alcanzar amor" advierte dos cosas: que el amor se debe poner más en obras que en palabras y la segunda cómo el amor es intercambio entre las dos partes en las que cada uno debe dar al otro lo que tiene o puede "si tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro" (EE, 230,231), y es desde esta perspectiva desde la que tenemos que mirar nuestra vida y nuestra actuación. Cada uno podrá dar y trabajar según su capacidad y su entrega. Tu pertenencia a la Comunidad ¿ha hecho cambiar tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados a principio de curso? ¿Qué crees que debe mejorar, tanto a nivel de Comunidad como de grupo? Como grupo ¿participáis en alguna obra de acción social? ¿Qué compromisos podríais plantearos?



## D. Sobre el espíritu de la Comunidad:

### ***Una Comunidad es de Jesús cuando es del espíritu de Jesús***

Jesús nos promete estar con nosotros hasta el fin del mundo nos entrega su Espíritu vivificador. Jesús está en el centro de la Comunidad dándole vida, aliento, fuerza, llenando a todos de su paz y su alegría, pero no sólo para que disfrutemos de Él, sino para que lo hagamos presente en el mundo. Una comunidad debe ser alegre, abierta a la luz del Espíritu y dispuesta a avanzar. **“Como el Padre me ha enviado así os envió yo”** Esta es la misión de los primeros discípulos y la nuestra hoy. Jesús nos sigue enviando su Espíritu para que podamos cumplir nuestra misión. Solos no podemos, nuestra fe es pequeña y nuestra fragilidad demasiado grande; somos cristianos de barro, **sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro...** Sólo el Espíritu nos convierte en Iglesia viva de Dios. ¿Qué misión creo que me corresponde a mí? Y, como grupo ¿a qué nos sentimos llamados? ¿Vivo con alegría mi fe? ¿Soy un “triste” cristiano? ¿Me dejo sorprender por Dios?

### ***Buscar a Dios en todas las cosas***

Toda la realidad está impregnada de Dios, pero para reconocerlo hay que tener el corazón preparado y abierto. ¿Me dejo impregnar por los sentimientos de Cristo? Nuestra Comunidad vive de la espiritualidad ignaciana, y desde ella queremos seguir a Jesús. S. Ignacio tiene como lema “buscarte a ti, Señor, en todas las cosas y a todas en ti, para en todo amar y servir”. Podemos hacer nuestro este lema y será para nosotros un modo de ser y actuar para toda la vida. ¿Cómo puedo transformar la realidad? ¿Cómo puedo hacer que mi vida, junto con la de los demás, sea una vida lograda y plena? Sé que no puedo cambiar todas las cosas, pero sí que puedo hacer más humana, más feliz y más plena la vida de los que tengo cerca.

## **1.4. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo**

**Sugerencia:** A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

### **A. invocación inicial**

*(Reflexionar y agradecer tanto bien recibido)* (P. Loidi, de textos para oración y reflexión de Luis Emilio Gil de Vergara)

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre allí, en medio de ellos, estoy Yo”. Estas palabras son nuestra fuerza. Nosotros nos reunimos en tu nombre. Somos grupo, porque nos has llamado Tú. Tú has pronunciado mi nombre y los de mis compañeros: *Fulano*, ven, sígueme. Tú nos has agrupado en una comunidad: Vosotros sois mis amigos. Tú nos has señalado los altos de la montaña: Animo, que mi yugo es llevadero y mi carga ligera. Tú te has puesto en cabeza de nuestro grupo: Estoy con vosotros día a día. Ahora, en medio de la marcha, te decimos con toda el alma: Acaba en cada uno de



nosotros la obra que has empezado. Haznos tierra buena, honda y mullida para que tu semilla encuentre fondo y fructifique. Haznos sensibles a tu voz no fríos y cerrados cual nuevos fariseos. Empástanos en tu amor para que seamos un grupo cálido y dinámico. Acábala, Jesús, en mi y mis compañeros.  
Todos: Amén. (Breve pausa)

**B. Lectura de texto bíblico** (Lucas 17,11-19).

"Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: 'Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros'. Al verlos, les dijo: 'Id a presentaros a los sacerdotes. Y mientras iban de camino, quedaron limpios'. Uno de ellos viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos, y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: '¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?' Y le dijo: 'Levántate, vete, tu fe te ha salvado'.

**C. Espacio de oración personal.**

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

**D. Rezo de Salmo (8).**

Todos: *Todo lo sometiste, Señor, al dominio del hombre.*

Lector: Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder?

Todos: *Todo lo sometiste, Señor, al dominio del hombre.*

Lector: Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies.

Todos: *Todo lo sometiste, Señor, al dominio del hombre.*

Lector: Señor, dueño nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra.

Todos: *Todo lo sometiste, Señor, al dominio del hombre.*

**E. Invocación final**

Todos: Padre de bondad, que con amor y sabiduría, quisiste someter la tierra al dominio del hombre para que de ella sacara su sustento y en ella contemplara tu grandeza y tu providencia; te damos gracias por los dones que de ti hemos recibido y te pedimos que nos concedas emplearlos en alabanza tuya y en bien de nuestros hermanos. Por nuestro Señor. Así sea.

## 2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

**IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES**

**Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellas a su gusto y ritmo.**



Que el Señor del tiempo y de la historia acoja este curso que termina, y haga fructificar y lleve a buen término todo lo sembrado. Amén

Que conduzca nuestros pasos- firmes, vacilantes, alegres, dolorosos, esperanzados- por los caminos de la vida, el bien y la verdad por días sin término. Amén

Que su gracia nos acompañe en todo momento y lugar para que descubramos sus dones, sintamos su presencia a nuestro lado y seamos felices aquí en la tierra. Amén

Y que esta bendición de Dios, Padre que nos ama y espera, Hijo que nos llama y acompaña, y Espíritu que nos anima y conduce, descienda sobre nosotros ahora y siempre. Amén

### **Petición**

Al finalizar este curso te pedimos, Señor, que nos acompañes en nuestro caminar, que en las pruebas no cedamos al cansancio, que podamos ser presencia de tu amor y tu bondad en medio de las dificultades de la vida. Señor, que nuestras intenciones, acciones y oraciones partan de Ti como su fuente y se dirijan a Ti como su fin.

### **2.1. Puntos de oración para la 1<sup>a</sup> semana**

**“anotaciones previas”** al comenzar nuestra oración

- “Es propio del buen obrar plantearse que queremos hacer, y, luego, revisar lo hecho” (S. Ignacio)
- Hay que tener presente que es de mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo que de las otras cosas (la Comunidad, los temas, el tipo o frecuencia de las actividades de la Comunidad, etc.): si uno busca y adelanta en el aprovechamiento, la Comunidad adelantará, y lo contrario puede ser una tentación inconsciente de escape ante la propia responsabilidad.
- Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo: esto es lo esencial, lo demás viene después.
- **La autoevaluación no es sólo cosa de “Ejercicios”** (nosotros no pensamos en nuestro trabajo, en nuestros hijos, en nuestra economía familiar, nuestro ocio, en un momento determinado del año- o cada dos, tres o cinco años como los Ejercicios-, lo hacemos cada día); el pensar en qué recibimos de Dios cada día, cómo correspondemos a Él y cómo nos comportamos con los demás, también debe serlo.

### **REVISIÓN PERSONAL**

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado. ¿La Comunidad me ha ayudado en ello?

**B. Respeto a mi relación con Cristo:** Seguimos la pauta de las Bienaventuranzas, del mensaje central de Jesús que a lo largo del curso hemos orado.

### **Jesús en el monte de las Bienaventuranzas**

Comenzamos el curso queriendo, de nuevo, seguir a Jesús, y lo hemos hecho a través de la Bienaventuranzas que son el mensaje central de su Evangelio. El



relato (Mt 5,1-2) lo vamos a examinar, meditar, contemplar y orar siguiendo las enseñanzas de S. Ignacio ya que “*no el mucho saber harta y satisface el ánima, más el sentir y gustar de las cosas internamente*”. Y lo vamos a hacer dejando llenar nuestros sentidos de su presencia y de su palabra. Contemplamos la escena, entre los discípulos, a los pies de Jesús, estamos también nosotros sentados, entre la multitud, pero no pasamos desapercibidos para Él. Cada uno llevamos en nuestro interior nuestras propias cargas, pero sé que Él me ve, a mí personalmente y conoce mi deseo de escucharle. El ambiente y sobre todo la presencia de Jesús nos subyugan. Vamos a subir con Él al monte, sentarnos a escucharlo, agudizar nuestros sentidos para descubrir qué les dijo a sus apóstoles entonces y qué nos quiere decir hoy a cada uno de nosotros. Sus palabras nos interpelan con mucha crudeza. Vivimos en una sociedad de grandes contrastes, frente a la riqueza de un tercio de la población, el resto carece hasta de lo más necesario; nuestra vida, aún con problemas, tiene sus necesidades cubiertas y esto es algo que debe interpelarnos. ¿Qué hago yo con mis bienes? ¿Y con mi tiempo? ¿Soy capaz de salir de mí mismo para acudir en ayuda del que lo necesite? No sólo es el problema económico. Nuestro mundo tiene muchas carencias afectivas, **soledades, sufrimientos...** ¿Qué nos dice Jesús? Su opción, y la que nos pide a nosotros, es comprometernos con los más débiles. ¿Dónde me sitúo yo?

Hoy las Bienaventuranzas me producen inquietud, me parece muy difícil llevarlas a la práctica, pienso que son radicales y no acabo de entender esa felicidad que va contra corriente. Por eso quiero escucharlas de nuevo, que me retumbe como algo inédito y pueda comprender mejor. Quiero ser feliz según me propone Jesús: el estilo de felicidad de los hombres me ha creado **ansiedad, amargura, desigualdad, injusticias, guerras, desamor...** iqué lejos está el Reino de Dios! Miramos a nuestro alrededor y el mundo está muy roto, pero también es un mundo que está lleno de la bondad de Dios. Quizá debamos aprender a mirarlo con sus ojos. Jesús nos está proponiendo un estilo tan distinto que no somos capaces de entender, pero en las **Bienaventuranzas lo que realmente encontramos es el corazón de Dios tal como nos lo describe Jesús. Cuando Jesús habla, habla de Dios, cuando propone sus Bienaventuranzas a las personas que tiene delante, Jesús les confía el secreto más querido de cuantos le fueron confiados: el corazón de Dios.** (D. Alexandre, *Dichosos vosotros...*) Si las Bienaventuranzas son el secreto de la felicidad que nos propone Jesús, en este momento de tu vida ¿te consideras feliz? ¿Cómo estás empleando tu vida? ¿Sientes que se te va sin sentido? ¿Cómo te gustaría plantearte el futuro? ¿Qué cambiarías? ¿Qué miedos piensas que te impiden crecer? ¿Qué seguridades tengo? ¿Cuáles son mis miedos?

### **Dichosos los que eligen ser pobres**

La primera pregunta que surge es si se puede elegir la pobreza y cuesta pensar que pueda ser así. Sin embargo Jesús nos dice “**bienaventurados los pobres**”. ¿Es qué se puede ser feliz sin tener nada? Y si además es una opción elegida por voluntad ¿cómo lo podemos explicar? Es obvio que la lucha del cristiano debe dirigirse a erradicar la pobreza, a conseguir que todos los hombres puedan disponer de lo necesario para una vida digna, a la educación, al trabajo, al descanso, y sin embargo no es así. Las diferencias sociales son grandes y frente a la opulencia de unos está la escasez de muchos. ¿Cómo desde nuestra vida en la que no sólo no carecemos de lo necesario, sino que



nos sobra, podemos vivir esta bienaventuranza? ¿Cuál es el concepto de pobreza que tenemos que elegir? ¿Es renunciar a todo? ¿Qué se nos está pidiendo? ¿Nos estamos refiriendo sólo a la pobreza material? Sabemos que por debajo de unos mínimos vitales no podemos hablar de vida digna, pero la riqueza está mal distribuida y aquí sí que interviene la voluntad del hombre. La pobreza como acto humano que depende de la voluntad, es algo que nace de dentro del corazón. La opción no es el dinero, éste sólo es un medio, no es el valor fundamental pero podemos aferrarnos a él y convertirlo en el eje de nuestras aspiraciones. Es posible que no tengamos mucho, o incluso que pasemos necesidad, pero que nuestra aspiración sea siempre tener más y que el ideal de vida sea la riqueza. Este no es el pobre de las bienaventuranzas. El pobre es el que lucha por eliminar las condiciones injustas de vida, el que opta por no dejarse atrapar por el tener y el retener para sí. Es el que tiene, poco o mucho, pero lo tiene para compartir y para ponerlo al servicio del bien de los otros. Su rey es Dios, y todo lo que le aparte de Él carece de valor. **"Donde tengas tu riqueza, tendrás el corazón"**. Jesús comenta lo difícil que es a los que tienen riquezas entrar en el Reino de Dios, es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja... sin embargo a Zaqueo, hombre muy rico, se le abrieron los ojos, restituyó todo lo que había defraudado y ese día **"llegó la salvación a su casa" y con ella la alegría (Lc 19,1-10)** ¿Cuál es mi tesoro? ¿Dónde pongo mi corazón? ¿Cuál es mi concepto de riqueza?

Nos preguntamos qué es ser pobre. ¿Cómo puede dar felicidad la pobreza? ¿Quién puede tomar en serio este disparate? Jesús fue pobre, optó por todo ser humano pero desde los pobres, desde el lugar más bajo, naciendo en un pesebre, viviendo en una ciudad sospechosa (¿De Nazaret puede salir algo bueno?) durante 30 años y **"sin lugar donde reclinar la cabeza" (Mt 8,19-20)** en su vida pública. Sin embargo sus palabras tenían una autoridad nunca vista entre los profetas de Israel, su mensaje cuestionaba a los que lo oían y nos sigue cuestionando a nosotros 2000 años después. Si el pobre es feliz, por oposición el rico ha de ser desgraciado. Quizá esta palabra tan dura nos dé la clave, el rico no necesita la gracia, (des-graciado) confía únicamente en su riqueza y cuanto más acumule, mayor seguridad. ¿Tenemos experiencia de confiar principalmente en nuestras fuerzas, inteligencia, posición, cultura, economía? ¿Hemos pensado que todas estas cosas, aunque no sean exclusivamente bienes materiales, forman parte de nuestra riqueza personal? Jesús nos advierte constantemente sobre el peligro de la riqueza (Mt 19,16-22), sobre la codicia y la tentación de acumular (Lc 12,15-21), nos enseña a pedir al Padre el pan de hoy (Mt 6,11) y declara que para ser perfecto sólo Dios ha de ser nuestra riqueza. (Lc 19,21). El Evangelio es contracultural, el feliz no es el que más tiene, sino el que necesita poco, el que está dispuesto a vivir haciendo la vida más plena a los que les rodean, el que su horizonte está en Dios y los bienes que posee los utiliza para construir el Reino. Tenemos una gran responsabilidad, la opción preferencial por los pobres es clave en la vida del cristiano, pero ¿cómo puedo vivirla en mis circunstancias personales y sociales? ¿A qué estoy dispuesto a renunciar? ¿Desde dónde planteo mi vida? ¿Cuáles son mis apegos?

### **Oremos con Jesús**



Jesús nos enseña con calma, con paz. Está cerca de nosotros, su presencia es palpable también hoy si lo buscamos de corazón. Oremos con el Salmo de Cercanía:

“Tú estás presente en mi vida, Señor, y mi corazón se goza al saber que eres Padre. Tú eres mi refugio y mi alcázar, Dios mío, en Ti confío. Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón se olvide que me amas. Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón te falle y comience de nuevo. Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón se canse de seguir tus pasos. Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón a veces no lo sienta. Tú estás conmigo y mi vida es cosa tuya”

## 2.2. Puntos de oración para la 2<sup>a</sup> semana

Danos, Señor, un corazón grande para amar, para soñar un mundo mejor, para ser capaces de verlo y amarlo, no con nuestros ojos y nuestra mirada limitada, sino con la mirada compasiva y misericordiosa que tú tienes para todas las criaturas.

### REVISIÓN PERSONAL

#### A. Respeto a mi entorno

(Cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo...) La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿Comparto con ellos lo que recibo de la Comunidad? ¿Les dedico el tiempo, la ayuda personal o económica o la atención que necesitan? Profesionalmente ¿soy capaz de dar razón de lo que creo y espero?

#### B. Respeto a la Comunidad

Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y El está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarlos...como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo? ¿Les ayudo a crecer en la fe con mis opiniones y mi cercanía?

### Dichosos los limpios de corazón

¿Cómo es la mirada de Dios al mundo? Dios mira al mundo con amor y compasión, su mirada es siempre salvadora, quiere rescatar al hombre de su pequeñez para elevarlo a Él. Y la mirada es la ventana que nos descubre el corazón de Dios. Según hemos visto en el tema, el corazón es el que ve. La ternura y desmesura de Dios para sus criaturas revela que su corazón es puro amor, esta es la buena noticia que Jesús nos trae y que el Evangelio recoge con todo detalle: “Dios es Amor” es el amor Absoluto y quiere reinar para que sus criaturas sean felices. Una de las causas de felicidad es la limpieza de corazón que nos permite ver a Dios. Anatómicamente el corazón no es más que una víscera, pero sin ella no se puede vivir. Todos tenemos experiencia de que ante una expectativa importante, una emoción, una gran alegría o una terrible tristeza, nuestro corazón se acelera, se bloquea, se angustia y nos cuesta respirar o quizás se defiende cerrándose en una coraza. Lo que percibimos pasa por nuestra sensibilidad, por nuestras entrañas de misericordia; es en el corazón dónde reside esta mirada; por eso rezamos a la Virgen María,...“vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos” y pedimos a Dios que nos cambie el corazón de piedra por uno de carne capaz de



conmoverse, de compadecerse (padecer con) que cambie nuestra sensibilidad y nos convierta.

¿Cómo es nuestra mirada al mundo y a los hombres? Dios se ha abajado al hombre para que éste fuera capaz de Dios. El hombre ha sido capacitado para responder a Dios para ser su interlocutor, para captar todas las señales de amor que su creador derrocha con él. La emisora que capta estas señales es el corazón y un corazón limpio es una emisora sin interferencias. Un corazón limpio es un corazón a la intemperie, vulnerable, que sufre con el que sufre y ríe con el que goza, sin corazas ni protecciones conecta directamente con el corazón del hermano. Un corazón limpio es contagioso y el encuentro con un corazón limpio cambia la vida, aumenta la fe y la esperanza en el ser humano y transparenta a Dios. ¿Qué relación creo que hay entre el corazón de Dios y el corazón del hombre, entre su mirada y la mía? ¿Es posible tanta cercanía y tanta sintonía? Nuestro reto es mirar al mundo con la mirada de Dios, descubrir su presencia en el interior de cada hombre. Todos tenemos rasgos de Dios, a veces están desdibujados u ocultos, pero en el interior de todo ser Dios habita. Si la mirada es el mejor reflejo del interior, una mirada limpia siempre desvela un corazón lleno de ternura y amor. Cambiar nuestro corazón, ver en los otros lo que Dios ve en ellos, dejarnos iluminar por su presencia transformadora para ver la vida y las personas con la mirada misericordiosa de Dios.

### ***Dichosos los que trabajan por la paz***

¿Qué es la paz? ¿Es relación entre las personas? ¿Entre los pueblos? ¿Con nosotros mismos? Paz, es una de las palabras más utilizadas porque todos aspiramos a ella y es una de las cosas de más difícil realización. Y lo primero, para llegar a la paz, es encontrar dentro de nosotros mismos ese sentimiento; sin paz interior no es posible la paz exterior. Sólo Dios es capaz de darnos la paz, la paz del corazón que con tanta facilidad se nos escapa por nuestras propias luchas interiores, esa paz que nos libera de los miedos, de las inseguridades y que nos devuelve la serenidad para afrontar la vida. Sólo Dios que es amor nos da la verdadera paz; y el que está en el amor está en Dios, y **Dios en él...** **En el amor no hay temor; por el contrario, el amor perfecto** desecha el temor, pues el temor supone castigo, y el que teme no es perfecto en el amor (1Jn 4,16b.18) ¿Qué paz nos trae Jesús? Nos aclara que no tiene nada que ver con la paz que nos puede dar el mundo, su paz va por otro camino. Es la paz del corazón que tiene como primer fruto la alegría y la ausencia de temor. Es la paz que nos habla de su presencia en nuestras vidas, que nos dará la fuerza, el consuelo y que supera cualquier conocimiento humano: **"Estad siempre alegres, os lo repito, estad alegres. Que todo el mundo note lo comprensivos que sois. El Señor está cerca, no os agobiéis por nada; en lo que sea, presentad ante Dios vuestras peticiones con esa oración y esa súplica que incluyen acción de gracias; así la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta. Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponedlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros.** (Flp 4,4-9)

Si hemos recibido la paz tenemos que ser nosotros también portadores de paz. Sin paz interior no es posible llegar a la paz entre las personas y los



pueblos. La verdadera transformación nace del corazón. Sólo de un corazón que ama, que es sencillo y generoso, pueden brotar frutos de paz. La paz de Dios está contenida en el mensaje de las Bienaventuranzas y su clave está en no permitir que el mal, la afrenta, la persecución y el odio sean quienes tengan la última palabra, sino el amor, el perdón, la mansedumbre y la misericordia.<sup>1</sup> El perdón, el amor y la ternura son los fundamentos de la paz y a esa paz es a la que estamos llamados. Ser personas de paz y ser portadores de paz. Y eso sólo es posible conseguirlo desde la cercanía de Dios. Hay que pedir la paz, solos no la encontraremos, no podemos vivirla como una idea racional en la que a fuerza de voluntad se consigue, hay que pasarla de la cabeza al corazón para desde ahí pasar a la acción y poder ser constructores de paz. Sólo el que en su interior es hombre de paz podrá transmitir paz. Y es nuestra llamada, los cristianos debemos ser personas de paz y de concordia. ¿Cuantas guerras e intolerancias han ocurrido utilizando el nombre de Dios? La historia está llena de ellas y seguimos igual, utilizamos el nombre de Dios a nuestra conveniencia, y no es eso. A lo que hemos sido enviados es a contar nuestra experiencia de Dios. Esto es lo que hicieron los apóstoles y a esto estamos llamados nosotros a **"dar razón de nuestra fe y esperanza al que nos la pida"** (1Pe 3,15). Tener experiencia de Dios es haber contemplado todo lo que Él ha hecho por mí, reconocerle Padre Bueno y Misericordioso, reconocer a los demás no sólo mis semejantes sino mis hermanos, hijos del mismo Padre. A esto estamos llamados los cristianos de este siglo XXI. (K. Rahner)

### **Oremos con S. Francisco**

Hazme instrumento de Tu paz, que donde haya odio ponga yo amor; donde haya ofensa, perdón; donde haya discordia, unión; donde haya duda ponga la fe; donde haya error, verdad; donde haya desesperación, esperanza; donde haya tristeza, alegría; donde haya tinieblas lleve yo la luz.

Señor, que busque más consolar que ser consolado; comprender más que ser comprendido; amar más que ser amado. Porque es dando como se recibe; perdonando como se obtiene el perdón y muriendo como se vive para la vida eterna.

### **2.3. Puntos de oración para la 3<sup>a</sup> semana**

Señor, un día iniciamos juntos un camino, un proyecto de amor que, quisimos poner en tus manos. Hoy venimos de nuevo a Ti, a pedirte por nuestro amor, por nuestra vida en común, por nuestros proyectos compartidos, por nuestros hijos. Haz de nuestra vida una senda que nos conduzca a lo que Tú has soñado para nosotros. Y si por cualquier causa se llegara a romper, no nos dejes de tu mano para poder continuar en soledad lo que iniciamos en compañía.

### **REVISIÓN PERSONAL**

#### **A. Respeto a la familia**

En un momento determinado de nuestra vida descubrimos el amor. No sabemos la razón, pero esa persona, precisamente ésa, que acabo de conocer despierta en mí sentimientos insospechados que me hacen pensar que quisiera estar con ella toda la vida. Y comienza un noviazgo en el que esos sentimientos se van sedimentando y decidimos iniciar un proyecto de vida en común. Y además queremos poner a Dios por testigo de nuestra unión, queremos dejarle un espacio en esa nueva vida y queremos su bendición. Pero

<sup>1</sup> LA ORACIÓN DE SAN FRANCISCO. Leonardo Boff  
06/2011: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN



el amor es frágil, hay que mimarlo y cuidarlo, la rutina de la vida, el cansancio del trabajo, las dificultades propias de la convivencia, pueden hacer que pase por momentos difíciles. Y hay que estar preparado, pues amar no es sólo esa atracción del principio, sino algo mucho más profundo que se va logrando con el paso de los años, cuando uno ha sido capaz de poner al otro en primer lugar, cuando se ha luchado por acercar las diferencias, cuando la entrega es plena, es decir, cuando nuestra voluntad quiere que ese amor continúe para siempre. Esto exige respeto a la realidad del otro, comprensión, comunicación y ternura. Hay que poner ilusión, alegría, complicidad, ganas de superar los escollos que surjan y asumir riesgos. ¿Qué espacio dejo a Dios en mi relación de pareja? ¿Comparto mi experiencia de fe? ¿Intento comprender las diferencias? ¿Busco lo que nos une más que lo que nos separa? ¿Pienso que llevo el mayor peso en nuestra relación? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a renunciar? No podemos perder nuestra propia identidad, pero sí podemos buscar equilibrio en las diferencias. Y cuando con el paso del tiempo, al mirar hacia atrás en la vida, descubres en la mirada del otro la ilusión de los primeros tiempos, percibes que no hay mayor ni mejor sentimiento que amar, amar sin medida, sin cálculo, a imagen del Amor de Dios. La grandeza del amor humano reside en ser fiel reflejo del Amor de Dios.

### ***Fidelidad en el amor***

No se puede adquirir un compromiso, que afecta a lo más profundo del ser, de una forma frívola y poco madura. La necesidad de estar juntos, de empezar a hacer proyectos compartidos es la que desemboca en el compromiso y que lleva a desear, que sólo con esa persona se quiera pasar la vida entera. Aparece aquí lo permanente, hay un salto cualitativo, el amor pasional no se anula, se eleva a compromiso ético y lo robustece. El matrimonio requiere perennidad del amor y de la persona, no se puede jugar con esta relación ni se pueden hacer crisis de cualquier cosa. Es cierto que las relaciones personales son difíciles en muchas ocasiones, pero el amor, que es lo que sustenta la relación, no se puede romper fácilmente. El amor es donación, es entrega, es ponerse en el lugar del otro, es intentar comprender, requiere solidez, no se puede utilizar a la persona para otros intereses. Y vivido así no es tan difícil superar las dificultades que puedan surgir en la convivencia. El matrimonio no es algo que se pueda frivolizar, exige fidelidad, el amor personal abarca al tú y por tanto ser fiel al otro. Exige superar el tiempo, la enfermedad, el **envejecimiento...No es el deseo, ni el interés, ni el impulso lo que hacen** permanecer la relación, sino el amor personal que se entrega y que como tal es indisoluble y va más allá del tiempo.

Pero cuando se logra llegar a la plenitud dentro del matrimonio, cuando el respeto del uno al otro forman parte de la vida cotidiana, cuando el amor se mantiene a lo largo de los años, cuando se ve el desarrollo de los hijos, uno puede apreciar que no hay forma mejor de plantearse la vida. Necesitamos vivir en compañía, entregarnos, amar, salir de nosotros mismos para dar lo mejor de cada uno en beneficio de todos, y estos valores dan solidez, paz, y desde luego tienen algo de inmortalidad. Es cierto cuando se dice que el amor no muere. Cuando ves parejas de ancianos que se siguen mirando con dulzura, que se cuidan y que cuando uno desaparece el otro se queda desolado, nos hace descubrir lo importante que es cuidar los sentimientos para llegar a ese fin. Y eso es lo que como sociedad debemos potenciar. El matrimonio siempre se ha considerado la célula primaria de ella, y es dentro de la familia, en la



convivencia diaria dónde realmente se aprenden - por ósmosis - estos valores que son imprescindibles para el desarrollo armónico de la persona. ¿Cómo me gustaría imaginar el futuro de mi relación? ¿Y de mis hijos?

### **B. Respeto a ser cristianos en la vida familiar**

Cuando iniciamos nuestra andadura de pareja y comenzamos una vida y un proyecto en común, lo hacemos desde un amor que nos configura y nos une, y desde él planteamos nuestro matrimonio. Para el Concilio Vaticano II el matrimonio es una comunidad de vida y de amor, una alianza entre los cónyuges desde un consentimiento personal e irrevocable. (GS 48) La alianza matrimonial es imagen de la alianza de Dios con los hombres. Por eso el amor humano tiene mucho de divino ya que es el mejor reflejo del Amor de Dios. El matrimonio cristiano no es sólo un mero contrato entre bautizados, sino un lugar de encuentro con Dios que requerirá una fe viva de los contrayentes y la existencia de un amor que refleje la alianza de Dios con su pueblo y la de Cristo con su Iglesia. Y esta es la base de la verdadera familia cristiana. Un amor que une entre sí a los esposos y a ambos a Dios. Y de esta unión vienen los hijos, como consecuencia lógica de esa donación. Son la expresión viva del amor de la pareja. Y con ellos comenzamos una vida de familia en la que queremos enseñar a vivir, transmitir valores y vivir nuestra fe compartiéndola. ¿Qué lugar dejo a Dios en mi vida familiar? ¿Comparto mis experiencias de fe? ¿Respeto el ritmo de fe de mis hijos? ¿Es mi casa un lugar de encuentro y acogida?

Pero no siempre el proyecto inicial se desarrolla. A veces puede romperse, puede faltarnos nuestro marido/mujer, puede apagarse el amor, las condiciones de vida pueden con nuestros sueños y hay que comenzar a construir de otra manera. Nos quedamos solos, pero la familia continua, no se agota en la pareja, y, desde cualquier situación o circunstancia, podremos hacer familia, construir familia, y hacer de nuestra casa un lugar acogedor donde la presencia de Dios se haga realidad. Es ir dando un paso más, la familia puede crecer y desarrollarse en distintas condiciones. No siempre las cosas son "ideales" o perfectas. En cada caso lo que importa es no perder la referencia a Dios, es buscar la unión entre los que la forman, es la ayuda, la acogida, el saber estar en el lugar del otro, y tener presente que lo que nos constituye como familia es el amor, de pareja, de padres e hijos...el amor que es paciente, que encuentra su alegría en la verdad, que todo lo excusa, todo lo cree, todo lo aguanta. El amor no pasa jamás. (1 Cr 13,4) ¿Qué me constituye como familia? ¿Vivo desde una apertura a distintas realidades?

### **Oración**

Señor, como un Padre responsable presides a diario la mesa de nuestra familia. Un Padre silencioso, que respeta siempre el turno de palabra. Añoramos dejar más espacio para disfrutar de tu Presencia en los regalos del día a día que recibimos de ti, a través de nuestra convivencia, nuestros hijos, el amor y agradecimiento que sentimos. También, sentimos la esperanza de saber que las crisis son oportunidades y que Tu Amor, tiene la capacidad de regenerar las situaciones difíciles. Decía Santa Teresita de Lisieux, con su gran sabiduría, sobre la oración: "Es una simple mirada al cielo, un grito de agradecimiento y de amor, en medio de la prueba, como en medio de la alegría (...)" Señor, que no nos compliquemos para buscarte y encontrarte en



el ajetreado día a día de nuestra familia. Que tengamos fuerzas para sólo, con el pensamiento, hacerte presente y saber que somos Uno más.

#### 2.4. Puntos de oración para la 4<sup>a</sup> semana

Señor Jesús, hoy te traemos todas nuestras capacidades y aptitudes para que, **a la luz del discernimiento espiritual vayamos aprendiendo a "dejarnos hacer"**. Queremos ser hombres y mujeres en constante actitud de búsqueda de tu presencia entre nosotros, y queremos saber escucharte para hacernos más sensibles a las realidades que nos rodean.

#### REVISIÓN PERSONAL

##### A. Propósitos personales.

- Cómo traducir, en el día a día, el deseo de encontrar a Dios en todo.
- Cómo hacer, para saber, en concreto, lo que le agrada.
- Cómo encajo el presente y cómo afronto el futuro.
- Cómo descubrir su voz y escuchar su mensaje cuando nos envuelve la opacidad de la realidad, y la dureza de la vida

Sabemos que no somos nosotros, que es Jesús el que actúa, pero para ello necesitamos buscarle, dejarle sitio en nuestra vida, dejar que se convierta en el centro de ella para que la transforme. Pero a veces la comodidad, la falta de oración hacen que se enfríe nuestro corazón y no podemos dar a conocer lo que no está bien enraizado en nuestro interior. Por eso es necesario:

#### **Amarte a Ti, Señor, en todas las cosas y a todas en Ti**

¿Discernimiento para qué? Discernimiento cristiano, se trata por tanto de descubrir en la vida a Cristo, conocerle cada vez más para seguirle, imitarle y amarle. Y el conocimiento de Cristo no es algo que está apartado del mundo, al contrario, **se realiza en la vida ordinaria de las personas "Buscad y hallad a Dios en todas las cosas"**. Es nuestra vida cotidiana la que tenemos que llenar de esa presencia transformadora. Todas las cosas son buenas en la medida que nos acerquen o alejen del proyecto de Dios para nosotros. De ahí la necesidad de discernir, que no es otra cosa que tratar de adecuar lo que hacemos y queremos a lo que Dios quiere y ha soñado para nosotros. S. Ignacio nos dice que el discernimiento cristiano sólo es posible si se hace desde la contemplación de los misterios de la vida de Cristo. Necesitamos conocerlo para amarlo. Sin conocimiento, sin cercanía, no es posible amar.

Conocer a Cristo nos hace entusiasmarnos con él, con su vida, con su proyecto de humanidad, con su entrega a la voluntad del Padre. Descubrir a Cristo nos cambia radicalmente, o debería cambiarnos. Si de verdad nos dejáramos llenar de las escenas que contemplamos en el Evangelio, nuestra vida sería muy distinta. Para seguir a Jesús es preciso enamorarse de Él y estar dispuesto a seguirlo aunque nos lleve por caminos insospechados. Enamorarse supone quedarse a la intemperie, hacerse vulnerable, pequeño, confiando sólo en el amado. De ahí surge la necesidad de confrontar nuestro hacer y nuestro querer con el querer de Dios. Y normalmente, este querer de Dios nos viene dado por los acontecimientos de la propia vida y es en ellos dónde tenemos que discernir para poder dar respuesta al plan de Dios para ella. Normalmente la elección no es entre el bien y el mal, eso es más fácil, la elección está en elegir lo que más nos acerca a Dios aunque tengamos que renunciar a algo bueno. Y es elegir desde la experiencia de sentirnos amados por Dios que sólo quiere que seamos felices. Solo el amor es creíble, es digno



de Fe y mueve a la fe, porque da confianza, lealtad, me puedo fiar, y puedo esperar todo lo que ese Amor me ha prometido sabiendo que no me va a fallar. El amor que no se expresa, muere.

Una manera de comprobar mi amor por Dios es descubrir a lo largo del día cuantas veces me he comunicado con Él. Los éxitos siempre nos los atribuimos y los agrandamos para darnos importancia pero de lo malo siempre echamos la culpa fuera de nosotros. Observar que en nuestros fracasos también nosotros hemos tenido algo que ver. Dialogar tanto en el éxito como en el fracaso con Dios equivale a sentirnos acompañados, sabernos habitados. Cuando nuestros errores son fruto del destino, o nuestro éxito se debe a la suerte, no damos cabida a la Providencia sino al destino o la suerte, no sentiremos necesidad de pedir perdón por nuestra culpa o dar gracias por tanto bien recibido; el perdón y la gratitud no estarán en nuestro lenguaje y actitudes. Examinando estos éxitos o fracasos, de los cuales somos protagonistas, podemos también llegar a un conocimiento muy especial. ¡Cuánto he aprendido de este error!, me ha hecho humilde, comprensivo con los que se equivocan, reconozco mi necesidad de estar más preparado a la hora de tomar decisiones. Ante el éxito mi autoestima se ha disparado, y es bueno en su justa medida, no lo es si sólo me he buscado a mí mismo, he sido egoísta, estoy orgulloso de mis capacidades que me dan brillo y prestigio y se me olvida dar las gracias por los dones recibidos, mis talentos que deben ser puestos a trabajar en favor de los demás. S. Ignacio nos previene sobre nuestra vanagloria, sobre nuestros afectos desordenados, nuestro orgullo... Descubrir que llevamos un tesoro en vasijas de barro. Dios nos habita y lo que hagamos de bien es obra suya. Nosotros sólo somos los instrumentos.

### **B. Respeto a los necesitados**

Señor, que nuestros ojos puedan ver las necesidades de los otros, nuestros oídos escuchar sus penas, nuestra boca dar palabras de consuelo, nuestro corazón acoger y acompañar, y nuestras manos trabajar por el bien de nuestros hermanos los hombres. No hay duda de nuestra misión, que de lo único que se nos va a examinar es del Amor. Acercarnos al que sufre por cualquier causa queriendo aliviar su sufrimiento, poniendo todos nuestros esfuerzos como si todo dependiera de nosotros, pero confiando en Dios al saber que todo depende de Él. Sin eludir la cruz de la misión, el fracaso, la incomprensión y la crítica, incluso los propios errores, pero nunca por miedo a equivocarnos, dejar de hacer lo que está a nuestro alcance. La mies es mucha y pocos obreros, es el momento de preguntarnos ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué voy a hacer por Cristo? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme? Necesitamos:

### **Gastar la vida por los demás**

Seguir a Jesús es vivir por y para los demás y esto no es algo que se pueda elegir, el que se siente llamado por Jesús no tiene otra opción, Él entregó su vida por nosotros y nosotros debemos gastar la nuestra en beneficio de los demás. Pero hay que tener cuidado, a veces podemos convertirlo en mero activismo y olvidar que ser hombres para los demás es algo que tiene que nacer de lo más profundo de nuestro corazón. Ser personas abiertas a los problemas y necesidades de los hombres pasa por tener los ojos bien abiertos para poder ver lo que ocurre a nuestro alrededor, supone despertar la sensibilidad, estar atentos, no ponernos en primer lugar sino ver antes lo que



pueden necesitar de mí. Y dónde primero tenemos que descubrirlo es en nuestro círculo más cercano. En nuestras familias, en nuestros amigos, en nuestra vida cotidiana, es dónde se comienza a vivir la experiencia de no vivir para uno mismo. Es la experiencia de la madre que cuida a todos sin pensar jamás en ella, del compartir de los hermanos que son capaces de distribuirse tareas para ayudar a la buena marcha de la familia, de los abuelos que nos **han dejado una herencia de solidaridad y amor...** Es en la vida familiar dónde se aprenden estos valores, y es el primer lugar en dónde los ponemos en práctica.

**No podemos "ser para los demás" si no somos conscientes de la realidad** que nos rodea, si no nos dejamos afectar por ella. El dolor, la enfermedad, los **problemas de trabajo...** forman parte de nuestro ser cotidiano, y no siempre tenemos la respuesta afectiva y cercana para los que están sufriendo. **Podemos pasar de largo sin ver, pero también podemos ser el "buen samaritano"** que intenta curar las heridas de los hombres. Ser para los demás parte de una actitud interior, de un corazón que es capaz de derrochar amor y compasión y que actúa sin temor y sin llevar cuenta de lo que puedan hacer por nosotros. Cargar con la realidad, con lo que nos viene impuesto y no podemos cambiar. No se trata de sentir el fastidio de lo que se nos ha echado encima sino, abrazarlo como lo que Dios quiere de nosotros en ese momento, con entrañas de misericordia, compadecidos y vulnerables ante el sufrimiento del otro que se convierte en mi centro de atención, porque en él veo al que **tiene hambre, sed, está enfermo, o en la cárcel...** y oigo a Jesús "a mí me lo hicisteis"

Ver la realidad, es dejarse afectar por ella, ser vulnerables, ponernos en el lugar del otro, en sus zapatos, para ello tenemos que conocerle y desearle todo el bien como a nosotros mismos. Conocer al otro es una manera de amarle, quizás la única pues "**si no amas a tu hermano a quién ves cómo vas a amar a Dios a quien no ves**" (1Jn 4,20) hay que aprender cómo y en qué podemos hacernos cercanos, próximos y ayudarle. Es caminar junto a él, acompañarle en sus problemas, recibirlle como persona con toda la riqueza que nos da. Es vencer nuestros miedos, nuestros prejuicios, comodidades, no saber cómo actuar pero fiarse de la fuerza del amor. Dejarme afectar por el otro me va a desestabilizar y acarrear problemas, acercarse a la pobreza no es idílico, la pobreza huele mal y el que la sufre puede estar muy resentido contra todo y **no aceptar que "yo vaya de bueno".** Encargarse de la realidad exige de nuestra creatividad, de estar convencidos que otro mundo y otros modos de vida son posibles. Es salir a la calle con un estilo diferente, ir contra-corriente, pero felices de haber encontrado la felicidad que proporciona ser libres para amar y ser amados. Sólo la felicidad es contagiosa y apetecible, por eso Jesús habla de las bienaventuranzas como estilo de vida, asegurando felicidad al que las ponga en práctica.

### **No tengamos miedo. Oremos**

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida. Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla; no se la puede economizar en estéril egoísmo. Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen, hacer un favor al que no va a devolverlo; gastar la vida es lanzarse aún al fracaso, si hace falta, sin falsas **prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.** (...) La vida se da sencillamente sin publicidad, como el agua de la vertiente, como la madre da el pecho, como el sudor humilde del sembrador. (...) Queremos seguir



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER  
I-O / REFLEXIÓN-EVALUACIÓN. ORACIONES PARA EL VERANO

dáandonos, porque Tú estás esperando en la noche con mil ojos rebosando lágrimas<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> L. ESPINAL *Oraciones a quemarropa, "Gastar la Vida"*: Cristianismo y Justicia 64  
06/2011: REFLEXIÓN-EVALUACIÓN



## REFLEXIÓN-EVALUACIÓN

**Tema para el encuentro de grupo y la oración personal, del mes de junio de 2012, 9<sup>a</sup> reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo.**

### 1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

#### 1.1. Introducción al tema

A principios de este curso la Comunidad se proponía que nuestro trabajo de reflexión, oración y compartir con los demás se centrara, por un lado, en continuar la propuesta del curso pasado de las Bienaventuranzas, y así hemos visto en los dos primeros temas "Dichosos los Misericordiosos" y "Dichosos los no violentos porque ellos heredarán la tierra" y, por otro, en descender constantemente a los temas del día a día de la vida cristiana de los miembros de la Comunidad y a las fuentes más genuinas de la espiritualidad ignaciana.

Hemos seguido, con el Papa, a la juventud que en la JMJ se desplegó en las calles de Madrid, y con ellos recordamos las enseñanzas que nos ha dejado y el entusiasmo por compartir y celebrar la fe. "La Esperanza", tema que hemos tratado en enero, nos acerca a una de las virtudes teologales central en la vida del cristiano. No podemos vivir sin esperanza, pero ¿en quién o en qué la tenemos depositada? Nuestro quinto tema "La Oración" nos recuerda que los cristianos estamos llamados a ser testigos de la oración y la esperanza que lleva el encuentro con Cristo, y las catequesis de Benedicto XVI nos guían en este aprendizaje. Creados por Dios tenemos sed de Él, la oración da testimonio del deseo de Dios inscrito en el corazón del hombre. Jesús es nuestro modelo y contemplando su oración debemos interrogarnos sobre la nuestra y sobre nuestra relación con Dios. "La Indiferencia Ignaciana", del mes de marzo, nos acerca a una noción central de la espiritualidad ignaciana; la indiferencia es la disposición absoluta a asumir con libertad todas las realidades y bienes de este mundo, que han sido "creadas para el hombre y para que le ayuden a la prosecución del fin para el que es criado" (EE.EE, 23). Es la apertura real del sujeto al designio divino de amor y, por tanto, a la felicidad. El séptimo tema, "La Eucaristía" celebración de la Pascua de Jesús, memorial de su muerte y resurrección, es el centro de la vida cristiana. Su dimensión fundamental: compartir el Cuerpo y la Sangre de Cristo que conlleva el comprometernos a compartir la vida que el llevó, una vida de entrega y de amor, de comunidad y solidaridad con Él y, como Él, con todos, sobre todo los más débiles. Y terminamos el curso con "La Fidelidad", fidelidad de Dios al hombre, fidelidad del hombre a Dios, y fidelidad a nosotros mismos. ¿Qué es la fidelidad? Sólo Dios es fiel y aunque nosotros le abandonemos Él permanece



siempre. Fidelidad que es virtud, pero también es una exigencia de nuestras relaciones personales.

Ahora, al finalizar el curso, creemos que el tema de este mes puede y debe servirnos para reflexionar sobre dónde nos situamos cada uno de nosotros en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana del Recuerdo. Como de costumbre, os entregamos estos materiales que esperamos os sean útiles: tras esta introducción, puntos para oración/reflexión durante el mes (que incluyen sugerencias para evaluar la actividad de este curso en presencia de Dios y a la luz de la fe), el guión para la oración del grupo, y finalmente las preguntas para la puesta en común.

No se trata de una encuesta que tengamos que responder, sino de analizar, a la luz de la oración, lo que para cada uno de nosotros ha supuesto el trabajo de este curso, descubrir el paso de Dios por nuestra vida, tanto personal como de grupo, y hasta qué punto creemos que hemos crecido en nuestra fe, y en qué medida las reuniones de grupo y las oraciones compartidas nos han ayudado a ello. Es auto-evaluarnos para ayudarnos a descubrir cómo hemos puesto a trabajar nuestros talentos y cómo ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana. Y lo haremos como una repetición ignaciana: traeremos otra vez a nuestra oración los textos que hemos orado y reflexionado a lo largo del curso que nos ayudarán a profundizar e interiorizar nuestra experiencia personal.

### **1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema**

En esta ocasión es el mismo texto el que sirve para orar y hacer la evaluación. Somos conscientes de la profundidad y densidad de su contenido, por ello os proponemos que no sea sólo guía para este mes sino que se convierta en la lectura y oración para el verano.

Hay preguntas que son comunes a las de otros años porque para lograr evaluarnos, para saber cómo hemos participado y cómo nos hemos sentido integrados en la Comunidad, necesitamos volver a una serie de cuestiones que no cambian: nuestro sentido de pertenencia a la Comunidad, nuestra participación en las reuniones y los actos comunes, en definitiva, qué nos ha aportado y qué hemos aportado nosotros para ir creciendo en la fe, y en qué medida hemos ayudado a otros a crecer en ella.

### **1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo**

#### **A. Sobre las reuniones**

Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, ¿podrías analizar si lo fundamental para ti es el grupo de amigos? ¿La formación en temas sociales y religiosos? ¿Vivir una experiencia cristiana de compartir la fe y la oración?

Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno aportemos con nuestra preparación y puesta en común del tema a tratar. ¿Se tratan en profundidad los temas en el grupo? ¿Qué interés han despertado? ¿En qué creéis que



deben mejorar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y amigos? ¿Es necesario intercalar temas sociales con temas de formación religiosa? ¿Y de experiencia personal? ¿Qué crees que debe predominar: formación o experiencia de fe? Las reuniones ¿están acompañadas de sacerdote? ¿Con qué frecuencia?

#### **B. Sobre la inserción en la Comunidad**

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, Reconciliación, Ejercicios, peregrinaciones, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Qué carencias has encontrado en ella? ¿Qué te gustaría mejorar? ¿Puedes aportar algo para ello?

#### **C. Sobre la acción de la Comunidad**

Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablamos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. Necesitamos ser "contemplativos en la acción". La vida del cristiano debe reflejarse en las obras buenas. Ya S. Ignacio en la "Contemplación para alcanzar amor" advierte dos cosas: que el amor se debe poner más en obras que en palabras y la segunda cómo el amor es intercambio entre las dos partes en las que cada uno debe dar al otro lo que tiene o puede "si tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro" (EE, 230,231), y es desde esta perspectiva desde la que tenemos que mirar nuestra vida y nuestra actuación. Cada uno podrá dar y trabajar según su capacidad y su entrega. Tu pertenencia a la Comunidad ¿ha hecho cambiar tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados a principio de curso? ¿Qué crees que debe mejorar, tanto a nivel de Comunidad como de grupo? Como grupo ¿participáis en alguna obra de acción social? ¿Qué compromisos podríais plantearos?

#### **D. Sobre el espíritu de la Comunidad:**

Jesús nos promete estar con nosotros hasta el fin del mundo nos entrega su Espíritu vivificador. Jesús está en el centro de la Comunidad dándole vida, aliento, fuerza, llenando a todos de su paz y su alegría, pero no sólo para que disfrutemos de Él, sino para que lo hagamos presente en el mundo. Una comunidad debe ser alegre, abierta a la luz del Espíritu y dispuesta a avanzar. "Como el Padre me ha enviado así os envió yo" Esta es la misión de los primeros discípulos y la nuestra hoy. Jesús nos sigue enviando su Espíritu para que podamos cumplir nuestra misión. Solos no podemos, nuestra fe es pequeña y nuestra fragilidad demasiado grande; somos cristianos de barro, sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro...Sólo el Espíritu nos convierte en Iglesia viva de Dios ¿Qué misión creo que me corresponde a mí? Y, como grupo ¿a qué nos sentimos llamados? ¿Vivo con alegría mi fe? ¿Soy un "triste" cristiano? ¿Me dejo sorprender por Dios?



#### **E. Una Comunidad sólo crece si ora y permanece fiel**

Sin oración no es posible crecer en la fe. Una Comunidad que ora, tanto a nivel individual como comunitariamente, es una Comunidad viva. El hombre de todos los tiempos reza porque se pregunta cuál es el sentido de su existencia, que permanece oscuro si no se pone en relación con el misterio de Dios y de su designio sobre el mundo. Jesús es nuestro modelo de oración y contemplando su modo de orar debemos interrogarnos sobre nuestra propia oración y el tiempo que dedicamos a la relación con Dios. Pero a veces cuesta orar, nuestras oscuridades y nuestros miedos nos dejan sensación de vacío y la oración es árida, no nos dice nada. Es entonces cuando hay que mantenerse fieles a ella. Desde lo más profundo del corazón Dios nos habla y el ruido que nos rodea no nos deja escuchar. Es necesario "ponernos a tiro" para que Él se nos haga presente y, aún en la oscuridad, oír su voz que nos busca y nos llama. ¿Es la oración algo importante en mi vida? ¿Dejo un espacio de silencio para Dios? ¿Cómo es mi oración? ¿De petición, de alabanza, de súplica, de contemplación...? ¿Me lleno de palabras o hago silencio en mi interior? ¿Me resulta difícil orar? ¿Hago examen de mi oración?

Toda la realidad está impregnada de Dios, pero para reconocerlo hay que tener el corazón preparado y abierto. ¿Me dejo impregnar por los sentimientos de Cristo? Nuestra Comunidad vive de la espiritualidad ignaciana, y desde ella queremos seguir a Jesús. La indiferencia ignaciana nos habla de la disposición de usar de todas las realidades y bienes de este mundo, que han sido "creadas para el hombre y para que le ayuden a la prosecución del fin para el que ha sido creado" (EE.EE, 23). Buscar y hallar a Dios en todas las cosas ayuda a transformar la realidad para poder verla con los ojos de Dios. "Buscarte a ti, Señor, en todas las cosas y a todas en ti, para en todo amar y servir". Podemos hacer nuestro este lema y será para nosotros un modo de ser y actuar para toda la vida. ¿Cómo puedo transformar la realidad? ¿Cómo puedo hacer que mi vida, junto con la de los demás, sea una vida lograda y plena? Sé que no puedo cambiar todas las cosas, pero sí que puedo hacer más humana, más feliz y más plena la vida de los que tengo cerca.

#### **1.4. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo**

**Sugerencia:** A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

#### **"RECOGER Y AGRADECER TANTO BIEN RECIBIDO"**

##### **A. Invocación inicial**

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.



Todos: Padre: Enséñanos a tener un corazón agradecido. Amén  
(Breve pausa).

**B. Lectura del texto bíblico. (Lc 17,11-19)**

De camino a Jerusalén, Jesús pasaba entre Samaria y Galilea. Al entrar en una aldea, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y comenzaron a gritar: Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros. El, al verlos les dijo: Id a presentaros a los sacerdotes. Y mientras iban de camino quedaron limpios. Uno de ellos, al verse curado, volvió alabando a Dios en alta voz, y se postró a los pies de Jesús dándole gracias. Era un samaritano. Jesús preguntó: ¿no quedaron limpios los diez? ¿dónde están los otros nueve? ¿tan solo ha vuelto a dar gracias a Dios este extranjero? Y le dijo: levántate, vete: tu fe te ha salvado.

**C. Espacio de oración personal**

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

**D. Rezo del Salmo (a partir del Salmo 136)**

Lector: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Todos: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Lector: Te doy gracias, Señor, Dios de todo, porque en todo lo mío Tú intervienes, porque es constante y eterno tu amor conmigo. Tú haces grandes maravillas: la inmensidad del Universo, el misterio de la Vida, la fuerza del Amor, mi propio ser.....

Todos: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Lector: Me liberaste de aquello que un tiempo me hizo esclavo, con mano tensa y fuerte brazo como 'tira de uno' aquel que es buen amigo... Cuando no tenía fuerzas, me abriste el camino: pasé y fui salvado por Ti desde la experiencia del antiguo Egipto

Todos: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Lector: Me llevas al desierto, pero vienes conmigo, me sacas... y me guías a tu estilo, haciendo que brote hacia fuera aquello que en mí, tú pusiste escondido. Rompiste mis cadenas y viniste conmigo; y yo, a tientas, descubrí que es constante y eterno tu amor conmigo.

Todos: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Lector: Tú me das, Señor, el pan que necesito, el pan que me da vida, y aunque me canso.... ¡Vivo! Si recuerdo mi historia....has puesto en cada instante el pan que necesito. No me dejes, ahora cuando estoy cansado hazme experimentar que es constante y eterno tu amor conmigo.

Todos: Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.



### E. Invocación final

Todos: Lo que vos queráis, Señor, sea lo que vos queráis. Si queréis que, entre las rosas ría hacia los matinales resplandores de la aurora, sea lo que vos queráis. Si queréis que entre los cardos sangre, hacia las insondables sombras de la noche eterna, sea lo que vos queráis. Gracias si queréis que mire, gracias si queréis cegarme, gracias por todo y por nada. Lo que vos queráis, Señor, Sea lo que vos queráis.

Juan Ramón Jiménez

## 2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellas a su gusto y ritmo.

Tú nos diste la inteligencia y las manos, la materia prima y muchas ideas en potencia para convertirlas en acto.

Mira lo que hemos realizado con todo lo que Tú nos has dado y nuestro trabajo. Ya está introducido en tu creación. Que sirva a quienes lo necesitan, que nos recuerde tu amor y gracia, que nos traiga más calidad de vida y que nos invite a cantar tus maravillas.

Y que, aunque sea objeto inanimado, sienta la brisa de tu Espíritu azotar todo su cuerpo – limpiándolo, regenerándolo y recreándolo – hasta que vuelva a ser, nuevamente, arcilla en tus manos.

### Petición

Señor, tú sales a nuestro encuentro en las realidades de cada día, te haces presente, nos buscas, nos llamas, quieres que te sigamos. Pero nos cuesta descubrirte, nuestros ojos no saben ver. Tú te haces presente en el hermano necesitado, en el que sufre, en el que está solo. ¡Muéstranos tu rostro, no lo ocultes Señor!

### 2.1. Puntos de oración para la 1<sup>a</sup> semana

**"anotaciones previas"** al comenzar nuestra oración

- "Es propio del buen obrar plantearse qué queremos hacer, y, luego, revisar lo hecho" (S. Ignacio)
- Hay que tener presente que es de mucho más fruto la evaluación propia de uno mismo que de las otras cosas (la Comunidad, los temas, el tipo o frecuencia de las actividades de la Comunidad, etc.): si uno busca y adelanta en el aprovechamiento, la Comunidad adelantará, y lo contrario puede ser una tentación inconsciente de escape ante la propia responsabilidad.
- Antes de evaluarnos como miembros de la Comunidad hay que evaluarse como cristianos, seguidores de Cristo: esto es lo esencial, lo demás viene después.



- La autoevaluación no es sólo cosa de "Ejercicios" (nosotros no pensamos en nuestro trabajo, en nuestros hijos, en nuestra economía familiar, nuestro ocio, en un momento determinado del año -o cada dos, tres o cinco años como los Ejercicios-, lo hacemos cada día); el pensar en qué recibimos de Dios cada día, cómo correspondemos a Él y cómo nos comportamos con los demás, también debe serlo.

### REVISIÓN PERSONAL

**A. Si me propuse algún objetivo** o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado. ¿La Comunidad me ha ayudado en ello?

**B. ResPECTO a mi relación con Cristo:** Seguimos la pauta de las dos Bienaventuranzas que a lo largo del curso hemos orado.

#### *Bienaventuranzas, puertas de la felicidad*

La propuesta de Jesús en el Sermón del Monte es un camino de seguimiento que nos abre a una dimensión muy distinta a las propuestas del mundo. Seguir a Jesús es estar dispuesto a buscar la felicidad poniendo el centro de nuestra vida, no en nosotros mismos, sino en aquellos que son los preferidos de Dios. Los pobres, los que lloran, los perseguidos... Dios se acerca al hombre siempre, pero de una forma muy especial a aquellos más necesitados.

Todos buscamos la felicidad, es como una meta a conseguir, pero la felicidad es muy frágil, se nos escapa de las manos; la vida es difícil, tiene momentos muy buenos y de paz y también tiene mucha dureza, mucha soledad, mucha incomprendición. La felicidad se convierte así casi en una utopía. Por eso Jesús nos da la verdadera pauta de donde tenemos que buscarla. Cada instante de nuestra vida en el que accedemos al encuentro del otro, cada mano que se acerca dándonos su cariño y su paz, cada vez que compartimos la alegría y el dolor, estamos viviendo experiencias de felicidad. Y no es algo que tengamos que vivir demasiado espiritualizado, estamos llamados a ser felices, todo nuestro ser lo reclama, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, y es precisamente en las relaciones con los demás donde podemos vivir experiencias de plenitud. Son instantes, segundos, a veces casi imperceptibles, que nos ayudan a descubrir en nuestro interior la experiencia del gozo.

Xavier Quinzá, en su libro "Las puertas de la felicidad" habla de las "Bienaventuranzas como ocho bendiciones, ocho declaraciones de felicidad para los que están dispuestos a buscarla de veras, sin hacer trampas, con un corazón limpio y desprendido. No están dichas con un condicional (si hacéis esto, conseguiréis lo otro), o como una promesa para más adelante, o para la otra vida (sufrid ahora aquí abajo y obtendréis después el cielo). Hay un modo de ser felices ya aquí abajo y ese modo es el que Jesús nos muestra activo y operante en medio de las dificultades. (...)

*Las ocho bendiciones no son ocho preceptos o normas éticas que haya que cumplir. Son ocho gritos de ánimo! Son el aliento mismo de Dios en medio de las dificultades. (...) Son las ocasiones que se nos brindan, las puertas por las que cada uno puede entrar en el Reino de Dios. (...) Si descubrimos la entrada adecuada nuestro corazón pasará por ella y se dejará vestir con el gozo de su misma fragilidad para saberse aceptado*



*incondicionalmente por Dios y rebosará de felicidad renovada.”* **Dichosos los Misericordiosos:** la misericordia de Dios para con nosotros y nuestra actitud misericordiosa para con los otros. Pero ¿qué es la misericordia? ¿Cómo vivirla? La Misericordia es lo más íntimo del corazón de Dios, es su mirada compasiva a nuestra realidad tantas veces rota, es su ternura que se manifiesta a veces silenciosamente, pero otras de una forma muy patente por medio de los hombres y mujeres que se acercan a nuestras vidas. Una mirada, una mano tendida, un abrazo... Dios está en cada uno de los gestos de amor que recibimos. Sólo necesitamos abrir nuestro corazón para percibirlo, Él se nos acerca y nos da su perdón y su paz.

### **Los no violentos**

Parece que hablar de no violencia en el mundo en que vivimos es casi misión imposible. La violencia generada por grupos de jóvenes en las ciudades, las guerras, las violencias de todo tipo, físicas y psicológicas. *“La agresividad como desprecio a los seres humanos sacude los fundamentos de nuestra sociedad y destruye la base de toda convivencia posible”*<sup>1</sup>. Son innumerables las circunstancias que en nuestro entorno nos muestran la capacidad de destrucción de la que puede ser capaz el hombre para con otros y para consigo mismo. ¿Qué ocurre para que esto sea así? ¿Es qué la paz entre las personas y los pueblos, no se puede alcanzar? ¿Cuál es la causa de tantas violencias? Buscamos justificaciones, pensamos que debemos imponer nuestro criterio porque es el verdadero, y somos capaces de llegar a la guerra incluso utilizando el nombre de Dios. Pero ¿debe ser así? La Bienaventuranza que nos propone Jesús es absolutamente contraria a esto: “Dichosos los no violentos”. Pero ¿quiénes son los no violentos? Indudablemente los que buscan la paz y la justicia, y para llegar a ello, es necesaria una actitud interior, un cambio de mentalidad que nos descubra al otro, no como un enemigo al que tengo que dominar, sino como aquel que está necesitado de mi comprensión y de mi ayuda.

No violento es el que en su corazón no alberga sentimientos de odio o rencor, el que está dispuesto a pensar en el bien del otro antes que en el propio, el que no se calla ante las injusticias que nos rodean, el que está dispuesto incluso a entregar su vida por sus semejantes. El modelo, Jesús: el Evangelio nos lo muestra siempre al lado del más necesitado, ayudando y curando, aunque sus actuaciones le puedan llevar a la confrontación y a la muerte. No excluye el conflicto, pero sí busca la forma de darle solución desde la no violencia. Ante Pilatos Jesús calla, no se defiende, sabe que le cuesta la vida, y ante la pregunta ¿eres rey? Contesta “soy rey, y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad (...) todo el que pertenece a la verdad escucha mi voz”. La gran pregunta es sobre qué es la verdad, y cuando algún grupo o persona intentan adueñarse del concepto de verdad para imponer sus criterios, se está generando violencia.

Lo que tenemos que cambiar es el corazón, las actitudes desafiantes y provocadoras que podemos tener ante otros, nuestros criterios de ser poseedores de la única verdad. Sentirnos acogidos y amados por Dios a pesar de nuestras limitaciones, nos debe ayudar a ser comprensivos con los demás. Es difícil, pero no imposible.

<sup>1</sup> A. GRÜN. Las Bienaventuranzas. Sal Terrae 2011



### ***El Señor es bueno y misericordioso. Oremos***

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado; Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y mi Salvador, y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. (Salmo 24)

### **2.2. Puntos de oración para la 2ª semana**

Señor Jesús, eres luz para mi camino. Eres el Salvador que yo espero. ¿Por qué esos miedos ocultos? ¿A quién temo, Señor? La vida es como una encrucijada, y a veces, indeciso, no sé por dónde ir. Creo en ti, Señor Jesús. Tú eres la defensa de mi vida. ¿Quién me hará temblar? (Salmo de confianza)

### **REVISIÓN PERSONAL**

#### **A. Respecto a mi entorno**

(Cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo...) La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿Comparto con ellos lo que recibo de la Comunidad? ¿Les dedico el tiempo, la ayuda personal o económica o la atención que necesitan? Profesionalmente ¿soy capaz de dar razón de lo que creo y espero?

#### **B. Respecto a la Comunidad**

Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y El está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarlos...como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo? ¿Les ayudo a crecer en la fe con mis opiniones y mi cercanía?

### ***Dios nos ama***

El Papa nos invita a intensificar nuestro camino de fe en Dios, y nos abre a tres dimensiones fundamentales para construir nuestras vidas:

- 1. Dios nos ama:** esa es la gran verdad de nuestra vida que nos abre a todo lo demás
- 2. Vivir arraigados en la fe en Cristo:** significa permanecer en su amor; no nos conformemos con menos
- 3. Firmes en la fe y edificados en Cristo:** significa buscar la verdad de que el amor de Cristo nos lleva a abrir nuestros corazones y encontrarle en todos los que sufren. Ese es el valor universal salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestras vidas
- 4. De estas tres formulaciones el Papa concluye con una recomendación y un deseo: que ninguna adversidad nos paralice; que no tengamos miedo al mundo ni al futuro ni a nuestra debilidad.**

La Vigilia de Oración condensa, en momentos vividos con gran intensidad, este mensaje de amor, entrega y esperanza:

*"Dios nos ama. Esta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino*



que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontrareis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra".

### ¿Qué es esperanza?

La esperanza es constitutiva del ser humano, esperamos lo que todavía no es pero que tiende a ser, esperamos superar las frustraciones, ansiamos una plenitud que no tenemos... La esperanza es humana, sin esperanza la vida se convierte en un absurdo sin futuro y desaparece el sentido por el qué vivir. Pero la esperanza cristiana da un paso más, da un sentido mayor a la existencia. Creados por amor, desarrollamos nuestra vida a través de una historia (historia de salvación) y alcanzaremos nuestra plenitud en la consumación en Dios. El mundo y la vida tienen sentido, salimos de Dios y alcanzaremos nuestra plenitud en Él. A la reflexión sobre lo último, lo definitivo, sobre el más allá la llamamos Escatología, lo que la fe nos propone a propósito del sentido último de nuestro vivir. La reflexión creyente sobre el futuro de la promesa aguardado por la esperanza cristiana donde lo esencial es la cuestión de sentido de la historia y ésta como "historia de salvación".

La esperanza cristiana abarca tanto lo esperado como el mismo esperar que está lleno de vida y anhelo en lo que se espera. Es como cuando plantamos una semilla, ponemos buena tierra, la abonamos, ponemos un riego adecuado y durante mucho tiempo, meses, seguimos regando periódicamente aunque no veamos nada, pero esperamos que en el momento adecuado empiece a brotar la planta correspondiente a nuestra semilla. Nuestro trabajo en el presente consiste en, roturar la tierra, abonar, regar, etc. este trabajo tiene sentido por lo que esperamos en el futuro, que la semilla germe y nos dé su fruto.



El cristianismo es esperanza, apertura y transformación del presente. Nuestro presente está regido por lo que se entienda y espere del futuro. Lo escatológico es el centro de la fe cristiana. La fe cristiana vive de la resurrección de Cristo crucificado y se extiende hacia las promesas del futuro universal de Cristo. El problema de la teología cristiana es el problema del futuro (Rom 15,13) *"Que el Dios de la esperanza colme vuestra fe de alegría y de paz, para que con la fuerza del Espíritu Santo desbordéis de esperanza"*. La escatología debería ser el comienzo de la teología. Nuestro futuro es Cristo, porque estamos fundamentados en Él, principio y fin, Alfa y Omega de la Creación entera.

### Oración

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte. Tú me mueves, Señor, muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido, muéveme ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrontas y tu muerte. Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera, que aunque no hubiera cielo, yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera. No me tienes que dar porque te quiera, pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera. (Anónimo)

### 2.3 Puntos de oración para la 3<sup>a</sup> semana

"Olgo en mi corazón: buscad mi rostro. Tu rostro yo buscaré Señor, no me escondas tu rostro. Enséñame dónde y cómo buscarte, dónde y cómo encontrarte. Porque no sé buscarte si tú no me enseñas, ni hallarte si tú mismo no te presentas a mí". (San Anselmo, Proslogion)

### REVISIÓN PERSONAL

#### A. Respeto a la oración

##### **Necesitamos orar**

¿Qué es orar? En el antiguo catecismo decíamos: "orar es levantar el corazón a Dios y pedirle favores" y Sta. Teresa, "orar es hablar de amistad con Aquel que nos ama". Entre estas dos definiciones nos preguntamos ¿qué es realmente orar? ¿Es pedir? ¿Es estar abierto al Otro? ¿Es alabar? ¿Realmente necesitamos orar? Lo cierto es que en el rincón más oculto de nuestro ser surge la búsqueda de consuelo, la experiencia de encuentro, la necesidad de expresar de alguna manera nuestros deseos más íntimos, el anhelo de infinito, la acción de gracias... y eso no es más que una forma de respuesta a un Dios que se nos comunica y que nos pide que abramos nuestro corazón para que Él pueda manifestarse. Eso realmente es orar: abrir nuestro corazón, ponerlo confiadamente en manos de Dios, saber que nos cuida, que nos busca, que nos espera. Y si cada día somos capaces de dejar un espacio abierto para que Él se haga presente, nuestra vida cambiará. No desparecerán los problemas, pero no estaremos solos ante ellos.

Desde el principio el hombre se ha cuestionado la existencia de un ser superior y los pueblos primitivos han expresado sus creencias a través de rituales, celebraciones, cultos, pinturas, enterramientos, etc. No se conoce cultura humana sin religión, sin estar "re-ligados" a Dios; el hombre y la mujer en su núcleo esencial están referidos a Dios, en su origen, en su



esencia y en su fin último. Pero el hombre es un ser de deseos: deseo de saber, de tener, de superarse, de alcanzar metas más altas. Este deseo persigue la felicidad más completa y para conseguirla, el hombre se pregunta: ¿qué debo hacer? ¿Qué me cabe esperar? (Kant). Los deseos naturales se acaban cuando satisface el deseo, pero de lo que el hombre se siente siempre insatisfecho es de su sed de infinito, y en su esfuerzo por calmar esta sed que nada finito puede colmar, el hombre busca a Dios, o convierte en dios lo que no es Dios, idolatrando el dinero, el poder...).

La conciencia del hombre le hace distinguir el bien y el mal y reconoce su condición pecadora que hace el mal que no quiere. Esta experiencia de pecado lleva consigo el deseo de perdón, la posibilidad de conversión y el encuentro con Dios. El deseo de ser mejores nos hace mejores, la oración no cambia a Dios, nos cambia a nosotros. Todo encuentro con Dios supone relación y por tanto oración. El hombre experimenta que puede hablar con Alguien, con OTRO que sin embargo permanece como Misterio Absoluto y esto hace que él mismo se perciba como misterio, capaz de Dios, porque Dios se da a conocer al hombre. Dios como Misterio que se revela y permanece velado, hace que el hombre lo intuya, lo perciba, sienta su realidad y cercanía, se relacione con Él y sin embargo guarde el mayor silencio, un silencio sagrado que no puede manchar con ideas falsas sobre Dios, un silencio que le lleva a la adoración.

### **B. Respeto a la espiritualidad ignaciana**

#### ***Nuestro querer y el querer de Dios***

A veces no es fácil detectar cuál es nuestro querer, tenemos gran capacidad para engañarnos y hacernos ver a nosotros mismos, que somos ejemplares y mucho mejores que los demás. Para detectar nuestro propio engaño podemos, no tanto reflexionar sobre lo que queremos sino, analizar qué elegimos, qué nos satisface y de qué huimos. Nuestras elecciones nos revelan lo que buscamos, a quién buscamos, lo que nos interesa o preocupa. Por eso, el padre Arrupe en su oración "Enamórate", está convencido de que sólo el amor será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana, qué haces en tus atardeceres, en qué empleas tus fines de semana, lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud. En definitiva lo que elegimos en cada momento porque ahí hemos puesto nuestro corazón.

La indiferencia que propone S. Ignacio se refiere a la relación del hombre con las cosas, que aunque sean buenas en sí mismas, pueden no ser necesarias ni ayudar al fin que se desea. Por tanto, ser indiferentes supone dar un paso atrás antes de elegir, para saber qué busco y qué me puede ayudar a encontrarlo. Ese paso atrás evita la precipitación inconsciente en la elección, el engaño atractivo, la inmediatez y no la madurez que exige reflexión y espera paciente. Pero ¿qué fin deseamos? No se trata de analizar frivolidades sino nuestra opción de vida o nuestra actitud ante la vida si ya hemos optado vocacionalmente. Cada día nos ofrece la posibilidad de elegir entre multitud de ofertas, nuestra actitud ante la vida, si está referida a Dios, hará que nuestras elecciones, grandes o pequeñas, definitivas o provisionales, tengan como finalidad que nuestro deseo sea el que Dios quiere para nosotros.



*"El sentido de la indiferencia es ese desprendimiento de todo, que da una libertad de espíritu completa, disponiendo así al alma a la máxima disponibilidad bajo la acción del Espíritu Santo: que es la fuerza dinámica más grande"* (Pedro Arrupe Ejercicios Roma, 1965).

La indiferencia es el resultado de la experiencia espiritual de Dios Amor, sobrecogedor y Padre. No se trata de la fría ataraxia por la que el hombre hubiera aniquilado sus afectos, y ya todo le diera igual. La indiferencia está, por su misma naturaleza, cargada de afecto. Es la docilidad de la fe de la que habla la Escritura y el resultado del amor, porque la experiencia de sentirse amado es la única que genera la libertad<sup>2</sup>

### Oración

Mi equipaje será ligero, para poder avanzar rápido. Tendré que dejar tras de mí la carga inútil: las dudas que paralizan y no me dejan moverme. Los temores que me impiden saltar al vacío contigo. Las cosas que me encadenan y me aseguran. Tendré que dejar tras de mí el espejo de mí mismo, el "yo" como únicas gafas, mi palabra ruidosa. Y llevaré todo aquello que no pesa: Muchos nombres con su historia, mil rostros en el recuerdo, la vida en el horizonte, proyectos para el camino. Valor si tú me lo das, amor que cura y no exige. Tú como guía y maestro, y una oración que te haga presente: "A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío, no me dejes. Enséñame tu camino. Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas. Ilumina mi vida, porque espero en ti".

*José M. R. Olaizola*

### 2.4. Puntos de oración para la 4<sup>a</sup> semana

Ayúdanos, Señor, a ser transmisores de tu Amor, a vivir con plenitud y entrega todos nuestros días, a encontrar tu presencia en medio de las dificultades, a mantener nuestra esperanza aguardando con perseverancia nuestra salvación.

### REVISIÓN PERSONAL

#### A. Propósitos personales.

- Cómo traducir, en el día a día, el deseo de encontrar a Dios en todo.
- Cómo hacer, para saber, en concreto, lo que le agrada.
- Cómo encajo el presente y cómo afronto el futuro.
- Cómo descubrir su voz y escuchar su mensaje cuando nos envuelve la opacidad de la realidad, y la dureza de la vida.

Sabemos que no somos nosotros, que es Jesús el que actúa, pero para ello necesitamos buscarle, dejarle sitio en nuestra vida, dejar que se convierta en el centro de ella para que la transforme. Pero a veces la comodidad, la falta de oración hacen que se enfrie nuestro corazón y no podemos dar a conocer lo que no está bien enraizado en nuestro interior. La Eucaristía es nuestro lugar de encuentro y presencia, y la fidelidad a Jesús nos mantendrá firmes en la fe.

<sup>2</sup> S. ARZUBIALDE, *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio. Historia y Análisis* SAL TERRAE, Santander 2009, 117



### **Eucaristía es Acción de Gracias**

El término "eucaristía" acción de gracias, proviene de (Lc 22,19) *Cogiendo un pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced lo mismo en memoria mía"* y (1Co 11,24) *Cogió un pan, dio gracias, lo partió y dijo: "estos son mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced lo mismo en memoria mía"* El mismo Jesús da gracias al coger el pan. Nosotros ofrecemos el pan y el vino, agradeciendo el fruto de la tierra y del trabajo humano y anticipándonos a que luego serán comida y bebida de salvación.

Pero ¿vivimos realmente la Eucaristía como una acción de gracias? Nos acercamos a ella, en muchas ocasiones con cierta rutina y no somos capaces de entrar en el Misterio que vamos a vivir. Y lo cierto es que, en esa Acción de Gracias es dónde podemos poner nuestra vida en ofrenda, dónde podemos agradecer tanto bien recibido, dónde nuestras alegrías y nuestras penas encuentran acogida y consuelo. Las primeras oraciones ya nos predisponen para acoger la Palabra que nos ilumina, y en esos momentos, si abrimos nuestro corazón, Dios mismo se nos irá manifestando. Está en nuestra mano el pequeño esfuerzo de prepararnos para la celebración, pedirle al Señor que nos haga estar atentos, enteramente presentes, expectantes de escuchar la Palabra que hará "arder nuestro corazón" como a los discípulos de Emaús, para luego reconocerle en los dones y entrar en comunión con Él como antípalo de vida eterna.

Al hacer memoria es nuestra vida la que se hace presente ante Dios, tantas cosas buenas por las que dar gracias, y muchas otras que no han funcionado, porque nos han hecho daño y nos cuesta perdonar, o porque nuestro amor ha sido tacaño. Es el momento de pedir que nuestro corazón endurecido o rencoroso se convierta en un corazón agradecido. Necesitamos ponernos a tiro, dejar que nos alcance su misericordia y su perdón, y en esa actitud de entrega nos disponemos a vivir el memorial de la presencia de Cristo Resucitado que se entrega por nosotros en la Eucaristía.

Reconocer todo lo que Dios hace por nosotros no puede hacernos pensar que Él existe por y para nosotros: somos nosotros los que existimos para Dios y estamos aquí para amarlo, invocarlo, ponernos en sus manos, agradecerle y querer hacer su voluntad, porque estamos seguros que es así como seremos realmente felices.

### **Fidelidad de Dios, fidelidad a Dios**

La historia del hombre comienza con la creación. Es el primer gesto de amor de los que Dios irá prodigando continuamente sobre nosotros. Dios crea por amor, la creación no es más que el desbordar del Amor de Dios, y el hombre es su obra más amada: "a imagen de Dios los creó, hombre y mujer los creó" (Gn 1,27) y con él establece una alianza a la que siempre permanece fiel. Todo el A.T. es un canto de cómo Dios, a pesar de la infidelidad del hombre, siempre permanece, siempre está tendiendo su mano rescatando y reconstruyendo las relaciones rotas. Nosotros nos apartamos con mucha frecuencia de Él, pero Dios siempre permanece fiel. Su Amor va más allá de nuestras limitaciones y esa es nuestra seguridad y nuestra fuerza.

En su gran amor, Dios ha permanecido fiel desde el primer tiempo. La fidelidad de Dios es eterna y perfecta. Los Salmos testifican lo inmenso que es el amor del Señor con nosotros su pueblo. (Sal 36, 6) "Señor, tu amor



*está sobre los cielos y tu fidelidad pasa las nubes.*" Más allá de lo que alcanza la mirada, más infinito que el universo es la fidelidad y el amor que Dios nos tiene. La Fidelidad de Dios sobrepasa la de los seres humanos. (2 Tim, 2,13) *"Si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede desmentirse a sí mismo".* Dios no puede dejar de ser lo que El es.

Si Dios es fiel el hombre ha de ser fiel al plan de Dios. (Dt 6,4) *Escucha Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón con toda el alma, con todas las fuerzas.*

Pero para nosotros no es tan fácil, son muchas las tentaciones que se nos presentan y que nos hacen dudar. El camino del seguimiento está lleno de dificultades y de renuncias personales y son muchas las ofertas de "salvación baratas" que nos hacen creer que elegimos el camino correcto. Las tentaciones de Jesús en el desierto son el mejor ejemplo de las nuestras. Se puede elegir el camino fácil "que estas piedras se conviertan en panes" o bien como Jesús "no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de Dios". No es fácil mantenerse fiel. Jesús se retiró a orar, nosotros también necesitamos orar, solos no podemos, tenemos que pedir insistente para que el Señor nos tienda su mano y nos ayude, nos rescate y nos mantenga a su lado.

Dios quiere que el hombre sea feliz y sólo lo va a ser si reconoce el Amor de Dios y le corresponde con un amor exclusivo. El que ama a Dios es el que construye la casa sobre la roca, fundamenta su vida en Alguien que sabe no le va a fallar y ama a su hermano, porque es la manera de amar a Dios. (Mt 25,40) *Os lo aseguro: Cada vez que lo hicisteis con un hermano mío de estos más humildes, lo hicisteis conmigo.* (Jn 4,20) *"Si no amáis a vuestro hermano, a quien veis, ¿cómo amaréis a Dios, a quien no veis?".*

Pero el amor que nos pide Dios como primer mandamiento es total, el hombre no se puede reservar nada ante Dios porque el mismo Dios no se reservó ni a su propio Hijo (Rm 8,32): nos pide amar con todo el corazón, ícono del amor, de los sentimientos y emociones; con todo el alma como la esencia más vital y espiritual del hombre, con toda la mente donde radica nuestra inteligencia y racionalidad, y en definitiva, con todo el ser, es decir que nada quede al margen de Dios.

### **Jesús en la Eucaristía**

Cuando mis ojos están secos porque se han quedado sin lagrimas. Cuando tengo el corazón encogido por el sufrimiento. Cuando la inseguridad y la incertidumbre hacen que mi lengua se torne de trapo. Cuando estoy tan solo que ni tan siquiera me acompañan mis sentimientos. Cuando mi oración se convierte en desierto y Jesús aparece distante, un poco de pan y un poco de vino son mi esperanza. Luego, su CUERPO Y SU SANGRE SERÁN MI FORTALEZA.

(José Antonio Losada)



## REFLEXIÓN-EVALUACIÓN

**Tema para el encuentro de grupo y la oración personal, del mes de junio de 2013, 9<sup>a</sup> reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo.**

### 1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

#### 1.1. Introducción al tema

Al finalizar el curso, el tema de este mes puede y debe servirnos para reflexionar sobre dónde nos situamos, cada uno de nosotros en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana del Recuerdo. No se trata de una encuesta que tengamos que responder, sino de analizar, a la luz de la oración, lo que para cada uno de nosotros ha supuesto el trabajo de este año, descubrir el paso de Dios por nuestra vida, tanto personal como de grupo, hasta qué punto creemos que hemos crecido en nuestra fe y en qué medida las reuniones de grupo y las oraciones compartidas nos han ayudado a ello. Es auto-evaluarnos para ayudarnos a descubrir cómo hemos puesto a trabajar nuestros talentos y cómo ha ido creciendo y evolucionando nuestro compromiso de vida cristiana. Y lo haremos como una repetición ignaciana: traeremos otra vez a nuestra oración los textos que hemos orado y reflexionado a lo largo del curso que nos ayudarán a profundizar e interiorizar nuestra experiencia personal.

En nuestra reflexión compartida en los grupos nos hemos aproximado, por primera vez, a los textos del Antiguo Testamento, y aunque su lectura puede resultarnos complicada, es importante para un cristiano actual volver a leer algunos textos de la Biblia (p.ej., los relativos a la Creación, el pecado original, el diluvio, los relatos de la historia de Abrahán, de Jacob o de David, etc.) e intentar hacerlo atentamente, teniendo en cuenta los datos de la exégesis científica actual y a la vez preguntándose cómo y en qué sentido esos libros podemos hoy tenerlos como Palabra de Dios.

Nos acercamos al Misterio de la Navidad para, desde él analizar nuestra vida y nuestra forma de vivir esas fiestas, qué es lo que nos mueve, lo que encierran esos días que, muchas veces con el ritmo de nuestra vida, pasamos por alto: Dios mismo se hace hombre en Jesús e irrumpen en la historia. Pensar en el Dios hecho niño, que escogió para nacer la pobreza de la cueva de Belén nos habla, no de cualquier amor, sino del amor de Dios y su forma de ser y actuar. La actual situación de crisis, no sólo económica y financiera, que estamos viviendo en España y en todo el mundo y que a un gran número de personas y familias está llevando a situaciones difíciles e incluso insostenibles, nos invita a preguntarnos qué sentido tiene la Navidad hoy, cómo debemos vivir para ir haciendo de la Navidad nuestra forma de



ser, cómo transmitir a nuestros hijos que Dios sólo puede nacer cuando alguien deja que el amor de Dios nazca en su corazón.

El Papa Benedicto XVI, mediante la Carta apostólica "Porta fidei" de 11 de octubre de 2011, convocó a todos los cristianos a la celebración de un año de la fe con comienzo el 11 de octubre de 2012, cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y finalización el 24 de noviembre de 2013, fiesta de Jesucristo Rey del universo. Nuestra Comunidad, fiel a la llamada del Papa, ha querido reflexionar sobre qué es la fe, cómo podemos vivirla y qué cuestiones plantea el tema de la fe a los creyentes, las comunidades y las familias de hoy en día. ¿Es nuestra fe recibida o de tradición? ¿Es opción personal? ¿Es fe vivida y de experiencia? ¿Cómo podemos integrar estos distintos matices de la fe? ¿Cómo podemos transmitirla en nuestras familias? De cómo vivamos nuestra experiencia de fe dependerá nuestra vida de cristianos. Nos confesamos creyentes, pertenecemos a una Comunidad Cristiana y eso nos lleva a intentar que nuestra vida sea coherente con el mensaje del Evangelio. Necesitamos conocer más a Jesús para amarle y seguirle y además, ser testigos de su amor y de su acción en el mundo. Somos sus manos, lo que no hagamos nosotros puede que se quede sin hacer, y si queremos un mundo más justo, más solidario y más humano no tenemos más remedio que ponernos a trabajar para que ello sea posible. Ser cristianos hoy supone que debemos hacer visible el amor de Dios al mundo con nuestras actitudes y con nuestras obras.

Para ello necesitamos orar. De lo que hay en el corazón, salen las palabras y las obras. Si no nos dejamos llenar del Amor de Dios y del mensaje de Jesús, difícilmente podremos ser creíbles para los hombres de hoy. En nuestra espiritualidad ignaciana hay un modo de orar especial, "la contemplación", que aunque nos resulte difícil porque nos parece estática, nos ayuda a situarnos contemplativamente ante la vida con una mirada que va más allá de nosotros mismos y que nos abre a la experiencia de poder buscar a un Dios que se nos manifiesta. Todo nos puede acercar a Él, nos puede ayudar a descubrir su presencia en las cosas más sencillas de la vida, y todo puede ser oración, cercanía, búsqueda. Todo está lleno de su presencia y de su amor. Contemplar nos ayuda a encontrarlo en las realidades cotidianas y a trascender sobre nuestra pequeñez. El que es capaz de contemplar, poco a poco, casi sin darse cuenta, se va transformando. La sensibilidad se agudiza, la mirada se hace más transparente, la vida se ve en una perspectiva distinta. Dios se acerca de muchas maneras y nos llama a hacer de nuestra vida y nuestro entorno un camino hacia Él.

Como de costumbre, os entregamos estos materiales que esperamos os sean útiles: tras esta introducción, puntos para oración/reflexión durante el mes (que incluyen sugerencias para evaluar la actividad de este curso en presencia de Dios y a la luz de la fe), el guión para la oración del grupo, y finalmente las preguntas para la puesta en común.

## 1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

En esta ocasión es el mismo texto el que sirve para orar y hacer la evaluación. Somos conscientes de la profundidad y densidad de su contenido, por ello os proponemos que no sea sólo guía para este mes sino que se convierta en la lectura y oración para el verano.



Hay preguntas que son comunes a las de otros años, pero para lograr evaluarnos, para saber cómo hemos participado y cómo nos hemos sentido integrados en la Comunidad, necesitamos volver a una serie de cuestiones que no cambian: nuestro sentido de pertenencia a la Comunidad, nuestra participación en las reuniones y los actos comunes, en definitiva, qué nos ha aportado y qué hemos aportado nosotros para ir creciendo en la fe, y en qué medida hemos ayudado a otros a crecer en ella.

### 1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

#### A. Sobre las reuniones

Si tenemos en cuenta la fidelidad en la asistencia a las reuniones de grupo, es indudable que el grupo supone algo muy importante para cada uno de nosotros. Pero, ¿podrías analizar si lo fundamental para ti es el grupo de amigos? ¿La formación en temas sociales y religiosos? ¿Vivir una experiencia cristiana de compartir la fe y la oración?

Dentro de la dinámica de la reunión, el tema propuesto cobra más o menos importancia, según lo que cada uno aportemos con nuestra preparación y puesta en común del tema a tratar. ¿Se tratan en profundidad los temas en el grupo? ¿Qué interés han despertado? ¿En qué creéis que deben mejorar? ¿Aprovechas los temas tratados para cuestionarlos con tu familia y amigos? ¿Es necesario intercalar temas sociales con temas de formación religiosa? ¿Y de experiencia personal? ¿Qué crees que debe predominar: formación o experiencia de fe? Las reuniones ¿están acompañadas de sacerdote? ¿Con qué frecuencia?

#### B. Sobre la inserción en la Comunidad

La pertenencia al grupo tiene su realización completa en la pertenencia a la Comunidad y en la pertenencia a la Iglesia como Pueblo de Dios. En este sentido: ¿Crees que tu grupo se encuentra cerrado o se abre a la Comunidad? ¿Participas en sus actividades: misas comunitarias, Pascua, Reconciliación, Ejercicios, peregrinaciones, conferencias? ¿Cómo valoras el desarrollo alcanzado por la Comunidad? ¿Podrías compartir en el grupo cómo ves y sientes lo que te aporta a ti? ¿Qué carencias has encontrado en ella? ¿Qué te gustaría mejorar? ¿Puedes aportar algo para ello? ¿Cómo podemos, con nuestra vida y comportamientos, trasparentar el rostro de Dios en nuestra sociedad secularizada?

#### C. Sobre la acción de la Comunidad

Por mucho que aumentemos nuestros conocimientos y hablamos de Dios, nuestro crecimiento espiritual vendrá marcado por nuestro crecimiento en la caridad. Necesitamos ser "contemplativos en la acción" y esto nos lleva a "buscar y hallar a Dios en todas las cosas" Oración y contemplación están unidas en una misma expresión que define una de las características básicas de la espiritualidad ignaciana.

Para dejarnos guiar por Dios y poder ser sus manos y su forma de acercarse al mundo, necesitamos conocer a Jesús, seguir sus pasos, acercarnos a sus sentimientos, a sus hechos. Nuestra acción sólo puede surgir de la contemplación de su vida para, dejándonos impregnar por ella,



ser testigos de su amor y de su compasión en el mundo. Ya no es tanto el esfuerzo personal por la relación con Dios, sino el esfuerzo por estar abierto a Él y orientar la vida entera hacia Él. ¿Esta forma de orar me acerca a mis hermanos necesitados? ¿Me aleja del mundo? ¿Me hace sensible al dolor de los otros? ¿Me lleva al compromiso por mejorar mi entorno? Vivimos una realidad social muy rota ¿Qué hacemos por mejorarla?

Cada uno podrá dar y trabajar según su capacidad y su entrega. Tu pertenencia a la Comunidad ¿ha hecho cambiar tu vida en este sentido? ¿Te encuentras cómodo con los compromisos establecidos a nivel personal y de grupo? ¿Se han cumplido los objetivos programados a principio de curso? Como grupo ¿participáis en alguna obra de acción social? ¿Qué compromisos podríais plantearos?

#### **D. Sobre el espíritu de la Comunidad:**

Las primeras comunidades se sentían seguidores de Jesús más que miembros de una nueva religión. Nosotros pertenecemos a una Comunidad de vida cristiana, que quiere seguir a Jesús, vivir una adhesión plena a su persona "con los ojos fijos en él" (Heb 12,2). Como ha dicho Benedicto XVI, "*no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello una orientación decisiva*" Jesús está en el centro de la Comunidad dándole vida, aliento, fuerza, llenando a todos de su paz y su alegría, pero no sólo para que disfrutemos de Él, sino para que lo hagamos presente en el mundo. Una comunidad debe ser alegre, abierta a la luz del Espíritu y dispuesta a avanzar. Sólo el Espíritu nos convierte en Iglesia viva de Dios ¿Qué misión creo que me corresponde a mí? Y, como grupo ¿a qué nos sentimos llamados? ¿Vivo con alegría mi fe? ¿Soy un "triste" cristiano? ¿Me dejo sorprender por Dios?

#### **E. Una Comunidad sólo crece si ora y permanece fiel**

Sin oración no es posible crecer en la fe. Una Comunidad que ora, tanto a nivel individual como comunitariamente, es una Comunidad viva. El hombre de todos los tiempos reza porque se pregunta cuál es el sentido de su existencia, que permanece oscuro si no se pone en relación con el misterio de Dios y de su designio sobre el mundo. Jesús es nuestro modelo de oración y contemplando su modo de orar debemos interrogarnos sobre nuestra propia oración y el tiempo que dedicamos a la relación con Dios. Podemos preguntarnos: ¿Cuál ha sido el paso de Dios por mi vida? Todos tenemos experiencias de encuentro, lo que pasa es que la mayoría de las veces no sabemos interpretarlas y para ello necesitamos repasar y contemplar la vida, nuestra historia personal, nuestros encuentros y desencuentros con Dios. También en los desencuentros se nos hace cercano. A veces pensamos que nos ha olvidado pero "*¿Acaso olvida una mujer a su hijo y no se apiada del fruto de sus entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré*" (Is 49,15) Nuestra mirada tiene que aprender a interpretar las cosas que nos suceden, las situaciones, las personas que se cruzan en nuestro camino.

Buscamos entender y queremos encontrar respuestas. Nuestra historia está llena de búsquedas, de amor, de trabajo, de desilusión, de dolor, de alegría... ¡son tantas cosas las que puede encerrar una vida! Pero indudablemente es también una historia de fe que habrá que ir construyendo



día a día, con sus momentos de paz y sus momentos de duda, con su luz y con su oscuridad. Pero en cada acontecimiento, en cada encuentro, en cada respuesta está ese Dios que se nos manifiesta, se nos acerca, nos llama y nos pone en camino. Descubrir la obra de Dios en mi tiene que llevarme a la acción, no podemos quedarnos en nuestra pequeñez, si descubrimos que Dios nos ama tenemos que comunicarlo, vivirlo y hacerlo creíble.

¿Es la oración algo importante en mi vida? ¿Dejo un espacio de silencio para Dios? ¿Cómo es mi oración? ¿De petición, de alabanza, de súplica, de contemplación...? ¿Me lleno de palabras o hago silencio en mi interior? ¿Me resulta difícil orar? ¿Hago examen de mi oración? ¿Me dejo impregnar por los sentimientos de Cristo? ¿La oración cambia mi forma de ver la vida y las personas? ¿Me lleva al compromiso por mejorar las situaciones de injusticia? Buscar y hallar a Dios en todas las cosas ayuda a transformar la realidad para poder verla con los ojos de Dios. "Buscarte a ti, Señor, en todas las cosas y a todas en ti, para en todo amar y servir".

#### 1.4. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo

**Sugerencia:** A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

##### A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Los que aman con todo su ser, aun llenos de debilidades y límites, son los que vuelan con ligereza, libres de influencias y presiones (Papa Francisco)

##### B. Lectura de texto bíblico (1 Juan 4: 10-20)

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó a nosotros y envió a su Hijo para librarnos de nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos unos a otros. [...] Por eso, si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

##### C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

##### D. A ritmo de Salmo

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, por las manos oportunas que me levantan, por los labios cuyas palabras y sonrisas me alientan,



Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, por los oídos que me escuchan, por los corazones que me brindan amor

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, cuando el éxito me ha estimulado, gracias por la salud que me sostiene, por la comodidad y diversión que me hacen descansar

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, por mi fracaso, por la desilusión, por la enfermedad que muestran mi fragilidad

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, sobre todo por la fe que me has dado en Ti, y en los hombres

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, por el perdón concedido y que tantas veces debería haberte pedido

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, por perdonar mis omisiones, descuidos y olvidos. Gracias, Señor, por perdonar mi falta de alegría y entusiasmo, mi falta de fe y confianza en Ti, mi cobardía y mi temor al compromiso.

Todos: *Mi vida está cuidada y sostenida por Ti, Señor*

Lector: Gracias, Señor, porque a todos y cada uno de nosotros nos amaste primero

Todos: *Señor, hágase tu voluntad y no la mía.*

#### **E. Oración final** "Aquí estoy"

Aquí estoy, Señor, cargado con todo lo mío. Aquí estoy, Señor, para andar los caminos que no conozco y que tú me abres. No te pido saber dónde terminan, no me preocupa el andar, aquí estoy para andar; me sacaste del atolladero y sólo quiero marchar. Voy porque tú te has presentado aquí. Y ya voy, sabiendo que eres compañero de camino desde el inicio. Aquí estoy para ir dónde sea.

*TOMAS DE CELANO*

## **2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES**

**IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES**

**Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellas a su gusto y ritmo.**

**Despiértame, Señor**, no me dejes seguir durmiendo la vida. Sácame de esta somnolencia que me arrastra, que me hace vivir la vida de forma rutinaria, que me impulsa a correr sin freno y sin sentido, que me hace no ver a los que llevo al lado y me deja insatisfecho, cada tarde, al terminar el día.



**Despiértame, Señor,** de la mediocridad somnífera, esa que hemos convertido en el vestido más común y cómodo. No me permitas seguir tachando días, sin llenarlos de encuentros, no me dejes «estar» con la gente sin amarla, no consientas que haga cosas sin llenarlas de amor y de sentido, no transijas con que me instale en la anestésica comodidad general.

**Despiértame, Señor,** mantenme en vela, que tu gente ha de ser gente despierta porque Tú traes salvación a mi vida, vienes a anunciarte a mi familia, a dar un vuelco a mi forma de trabajo, a impulsar mi forma justa y solidaria de estar en el mundo.

**Despiértame, Señor,** aunque lo demás no noten que duermo. Espabílame para encontrar la salvación que se acerca, ábreme los ojos al hermano y los oídos a su necesidad, para saber poner mis manos y mis pies a su disposición, para facilitarle el camino de la vida, para caminar, crecer, avanzar con él y, así, salvarnos juntos.

**Despiértame, Señor,** sáname de cualquier desesperanza, que no vacile mi corazón con lamentos o desencantos, que no me adormezcan las prisas, las dificultades ni los miedos, que no me deje arrastrar por tinieblas, sino que busque siempre tu luz, que ponga en sintonía mi vida con tu Vida y así Tú y yo, en armonía, gozaremos de la abundancia y plenitud. Y, aunque yo me adormezca... **despiértame, Señor.**

## 2.1. Puntos de oración para la 1<sup>a</sup> semana

Abre, Señor nuestro corazón y nuestro entendimiento para que seamos capaces de escuchar y poner en práctica tu Palabra. No nos dejes, Señor, no nos ocultes tu rostro

## REVISIÓN PERSONAL

- A. Si me propuse algún objetivo o compromiso al comienzo de este curso: ver qué me propuse y cómo lo he realizado. ¿La Comunidad me ha ayudado en ello?
- b. Respecto a mi relación con Cristo: En el año de la fe ¿Qué significa para mí creer? ¿Es una opción personal? ¿Es una tradición recibida? ¿Es una experiencia de vida? ¿En qué medida siento que mi pertenencia a la Comunidad me ayuda a vivir y transmitir mi fe?

## **Shema Israel**

Escucha Israel: El Señor Dios nuestro es el solo y único Dios y Señor. Amarás pues al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. (Dt 6,4-5) Y estos mandamientos que yo te doy en este día, estarán estampados en tu corazón, los repetirás a tus hijos, les hablarás de ellos, tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado: los atarás a tu mano como una señal y serán como una



insignia ante tus ojos; los escribirás en los dinteles de tu casa y en tus puertas (Dt 6,6-9)

Para el pueblo de Israel la "shema", la palabra de Dios que tienen grabada en su corazón y que tienen puesta en el dintel de sus puertas en un pequeño rectángulo, les recuerda y les hace presente su identidad. Sólo Dios es el único Señor, sólo en Él deben confiar, sólo a Él deben escuchar. Nosotros, cristianos del siglo XXI, no podemos olvidar cuál es nuestro origen y nuestra identidad, y estas palabras deberían tener para nosotros la misma importancia que para los israelitas piadosos. El Dios de Israel, Yahvé, es también nuestro Dios, y también a nosotros van dirigidas estas palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón". Del amor viene la escucha, el estar atentos a lo que a cada uno nos diga... Escuchar atentamente es la oración por la que permitimos a Dios que nos hable, haciendo silencio en nuestro interior para oír al verdadero Dios que aunque no tiene cuerpo, ni lengua, se comunica con los hombres, siendo el peor castigo el silencio de Dios.

*He aquí que vienen días –oráculo del Señor Yahvé-, en que yo mandaré hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yahvé. Entonces vagarán de mar a mar, de norte a levante andarán errantes en busca de la palabra de Yahvé; pero no la encontrarán. Aquel día desfallecerán las muchachas hermosas y los jóvenes (Am 8,11)*

Escuchar la palabra es lo que nos mantiene cerca. No es fácil oír a Dios, no estamos suficientemente atentos y en ocasiones podemos tener la sensación de que nos ha abandonado. Israel descubre su presencia en su historia y todo el Antiguo Testamento nos ayuda a descubrir como el pueblo se siente cuidado y protegido por Dios desde el principio de la creación. Los relatos nos van revelando progresivamente como van descubriendo a ese Dios, que en ocasiones les parece duro, pero que establece una alianza con ellos "vosotros seréis mi pueblo y Yo seré vuestro Dios" (Jr. 11,4) y aunque el pueblo se aleje, Dios siempre se mantendrá fiel.

Dios no está mudo, sino que nosotros estamos sordos, "un pueblo sordo aunque tiene orejas" (Is 43,8). La persona angustiada que habla y habla, no recibirá nunca consuelo si no es capaz de escuchar al otro y dejar de oírse a sí misma. En nuestra oración debe haber silencios para que Dios intervenga y se cree el diálogo. Esto es una gracia que hay que pedir, ya en el bautismo el sacerdote toca la lengua y los oídos del bautizado diciendo, "effatá" esto es, ábrete. En el bautismo recibimos la gracia de poder escuchar pero hay que pedirla cada día, que no se endurezca nuestro oído, porque será señal de que el corazón ha endurecido. "Dame Señor un corazón que escuche" (1Re 3,9) fue la petición del rey Salomón que tanto agradó al Señor.

### **Creación (Y vio Dios que todo era bueno)**

Y vio Dios que todo era bueno, (...) y era muy bueno (Gn 1,4.10.12.18.21.31). Esta afirmación, repetida seis veces en el primer capítulo del Génesis, expresa la convicción fundamental del pueblo de Israel sobre la realidad: lo que existe es bueno, más aún, muy bueno. La reflexión que se hace el pueblo de Israel sobre el origen del mundo y del hombre quiere destacar la bondad de Dios sobre todo lo creado. Supo interpretar su



historia a los ojos de Dios y su duda surge cuando, sometido y desterrado en Babilonia, se preguntan qué es lo que ha podido suceder para haber perdido la tierra, el templo y el rey, las tres realidades que le hacían sentirse pueblo elegido y gozar del favor de Dios. El segundo relato de la creación (Gn 2) pone más su acento en el hombre, en su situación en el Edén, en la creación de la mujer, modelada a partir de Adán, como complemento, y ambos creados directamente por las manos de Dios, y no sólo para asegurar la reproducción humana sino como compañera que lo libera de la soledad.

Si leemos tranquilamente estos dos relatos podemos ver la enorme similitud con nuestra vida actual. Creados por Dios por amor, llamados a una vida plena, dotados de libertad para elegir y en un mundo en el que todas las cosas son buenas o malas en la medida que nos acercan o separan de Dios. Libres, pero dependientes, somos imagen de Dios, criaturas suyas y obra de sus manos, y como toda obra de arte sigue siempre perteneciendo a su creador.

### **Oración.**

Oh Dios crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro y perdóname, porque muchas veces el mundo que tú has creado no ha sido lugar de encuentro contigo, porque no me he responsabilizado de él como tú me habías confiado; porque no amo a todos los hombres como a mi hermano. Tú me has colmado de gracia y de ternura a lo largo de toda mi vida y yo no he sabido amarte. Conviérteme a ti, Señor.

### **2.2. Puntos de oración para la 2<sup>a</sup> semana**

Alegraos, saltad de júbilo. Poneos vuestro mejor traje. Perfumaos con perfumes caros. ¡Que se note! Viene Dios.

Aviad alegría, paz y esperanza. Preparad el camino. Ya llega vuestro salvador. Viene Dios...y está a la puerta. ¡Despertad a la vida!

## **REVISIÓN PERSONAL**

### **Respecto a mi entorno**

(Cónyuge, hijos, padres, familiares, amigos, trabajo...) La pertenencia a la Comunidad, ¿me ayuda para tratarlos con otro talante? ¿Comparto con ellos lo que recibo de la Comunidad? ¿Les dedico el tiempo, la ayuda personal o económica o la atención que necesitan? Profesionalmente ¿soy capaz de dar razón de lo que creo y espero? ¿Qué crees que podemos hacer para recuperar los valores cristianos de la Navidad? ¿Cómo podemos hacer que sea más humana y más cristiana?

### **Respecto a la Comunidad**

Jesús nos enseñó a vivir la fe en comunidad, nos prometió hacerse presente cuando dos o más estuvieran reunidos en su nombre y El está con nosotros. ¿He estado atento a las necesidades de mis compañeros de grupo? ¿Dentro de mis posibilidades he tratado de ayudarlos, aceptarlos, consolarlos...como Jesús habría hecho? ¿Procuro no juzgar a quienes no piensan igual que yo? ¿Les ayudo a crecer en la fe con mis opiniones y mi cercanía?



### **Preparad el camino al Señor**

*"Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos; Que los valles se levanten, Que los montes y colinas se abajan; Que lo torcido se enderece lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios" (Is 40,3-5)*

Cuando se acerca la Navidad las calles se llenan de luces, los escaparates de las tiendas nos invitan a comprar mil y un artículos para regalar a nuestras familias y amigos. Pero, ¿es ese el verdadero significado de la Navidad? ¿Qué hay detrás de tanta oferta? ¿Qué es lo que verdaderamente celebramos? Quizá hoy más que nunca tengamos que oír las palabras de Juan el Bautista "preparad el camino al Señor" porque es posible que ahora nos cueste descubrir que la salvación de Dios se hace presente en el mundo, en un Niño que nos ha nacido. Tenemos demasiado ruido a nuestro alrededor y necesitamos cambiar nuestro corazón para escuchar esa voz que grita en el desierto. Juan nos pide que preparemos el camino, él es el que ya anunció Zacarías: *Y a ti niño, te llamarán profeta del Altísimo porque irás delante del Señor a preparar sus caminos anunciando a su pueblo la salvación y el perdón de sus pecados. (Lc 1, 68-69; 76-77)*

Porque Dios nos ha nacido y el canto de los ángeles anuncia a los pastores el nacimiento de Jesús. No es a los poderosos ni influyentes, es a unos pastores que cuidan su ganado y que no saben bien lo que está pasando. Y sin entender nada se ponen en camino para adorar al Niño y llevarle sus presentes. Desde su sencillez no dudan, algo muy importante ha ocurrido. Hoy nos cuesta más creer, ponernos en camino sin saber muy bien a dónde vamos. Necesitamos certezas, seguridades y sin embargo descubrir que Dios se nos hace presente en la debilidad y vulnerabilidad de un niño, nos desconcierta. Esperamos algo grande, el nacimiento de un niño muy especial. Y sin embargo Jesús sigue naciendo hoy con la misma sencillez de entonces. En una cama de hospital, en la soledad de la cárcel, en el miedo a la soledad, en el corazón del que no encuentra sentido para su vida... en cada hombre y mujer que busca la verdad y la paz.

Dios se hace hombre en la historia de un pueblo, el de Israel. Es de la estirpe de David, y cumpliendo las leyes, van a empadronarse a Belén. Jesús crece en una tradición que encontramos en el Antiguo Testamento, y nosotros, cristianos, debemos conocerlo puesto que es la manera de poder comprender a Jesús, su entorno y su vida se van a desarrollar en esas tradiciones y son las que van a configurar su sentido de pertenencia a un pueblo.

### **Sal de tu tierra**

Dios actúa y salva en medio de un Pueblo en un momento histórico concreto, con una historia y cultura concretas, con sus ambigüedades y su pecado. Y es en esa historia, con sus engaños y sus mentiras, con violencia e incluso con situaciones que para nuestra cultura actual serían incomprensibles, dónde Dios se va dando a conocer. El pueblo madura progresivamente en el conocimiento de Dios y el hablar de Dios es distinto según la madurez del pueblo. Israel descubre la acción de Dios en sus acontecimientos históricos y se siente llamado y salvado. Poco a poco descubre que no hay más Dios que Yahvé, y siguiendo su llamada Abrán se pone en camino. Es el comienzo de



una serie de acontecimientos en los que la infidelidad del hombre y la fidelidad de Dios a su promesa se mantendrán constantes.

*El Señor dijo a Abrán: "sal de tu tierra, deja tu familia y la casa de tu padre y ve a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré grande tu nombre, y tú serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te desprecien. En ti serán benditas todas las naciones de la tierra."* Abrán partió, como el Señor le había dicho (Gn 12,1.4) En la fe de Abrahán está el origen y principio de nuestra propia fe. A él Dios le dirige una llamada directa "sal de tu tierra" y la respuesta por su parte es ponerse en camino, fiarse sin estar seguro de quién provenía esa llamada. La fe solo existe como respuesta a una revelación. Dios llamó a Abrahán respondió y en su respuesta aprendió a conocer a Dios. Era una llamada muy exigente: "sal de tu tierra, deja tu familia y la casa de tu padre y parte hacia la tierra que yo te mostraré". Sin más explicaciones debe marchar, abandonar las seguridades para entrar en lo desconocido, afrontar peligros. Esa es la primera manifestación de fe, obedecer la llamada sin saber dónde nos puede conducir. La fe no da seguridades, es ponerse en marcha fiándose de aquel que nos ha llamado. La iniciativa es de Dios, Él es quien llama y el creyente obedece. La disponibilidad a la llamada y la respuesta creyente son el centro nuclear de la fe. Crecer en la fe supone siempre una disposición profunda a escuchar y responder. Si dejamos a Dios ser Dios en nosotros, no quedaremos oprimidos ni asfixiados porque el verdadero Dios libera y abre horizontes. La llamada de Dios siempre nos hace más fecundos.

El itinerario de Abrahán es el de cualquier creyente de cualquier tiempo y lugar. Dios llama, el hombre responde a la llamada e inicia un camino desconocido en el que no tiene seguridades y en el que su único apoyo es la confianza. Es un proceso y un camino que se inicia sin saber muy bien por dónde debemos ir y que no se acaba nunca, dura toda la vida. Vivir es un continuo crecimiento en la vida de fe y de búsqueda de la voluntad de Dios. Abrahán lo inicia y en su recorrido va dejando estelas o altares de recuerdo en los lugares en los que él percibe de una forma especial esa presencia del Dios que lo guía. (Gn 12,7-9; 13,3;) El camino estará lleno de pruebas y de dificultades, pero la seguridad de que Dios quiere lo mejor para él le hace superar todo, e incluso está dispuesto al sacrificio de su propio hijo pensando que es lo que Dios le pide en ese momento. Y a pesar del dolor que le supone es capaz de decir "Dios se las arreglará para encontrar el cordero para el holocausto" Es la crisis de fe, duda porque la exigencia es muy fuerte, pero no deja de confiar.

Dios es un Dios de vida, y así como en los pueblos vecinos se ofrecían sacrificios humanos, no le exige a su hijo, sino que lo libera y le hace la promesa de la descendencia numerosa como las estrellas del cielo. *"Y Abrahán vuelve de la montaña transformado, es un hombre nuevo, el cambio se ha producido en lo más profundo de su corazón. Es la obra de la fe. Para el creyente Dios es realmente lo absoluto, lo definitivo, por eso Dios lo mantiene siempre en crecimiento. Dios es siempre mayor. Por eso yo debo ir más allá, debo renovar continuamente mi respuesta a la llamada que me*



*hace la fe: deja, marcha, avanza... Marchar de Ur de Caldea es una realidad permanente en la vida del creyente: ¡el que cree, cree!*<sup>1</sup>

### **Oración**

Desde mi lugar privilegiado de la existencia, contemplo la vida, su silencio, y su oración. Todo es silencio... y todo es palabra. Hasta parece que la naturaleza acompaña la oración hecha con una simple mirada. A veces, para orar, sólo hace falta aprender a "mirar", y "ver" con los ojos del corazón, y la mirada interior del alma. Descubrir a Dios que se nos manifiesta. En la oración del mirar, descubro que Él se manifiesta y le reconozco en los acontecimientos de cada día. Corro a su encuentro y me arrodillo ante Él.

### **2.3 Puntos de oración para la 3<sup>a</sup> semana**

Sin llamarle, sin haber pensado siquiera en él, sin saber muy bien quién es, sin tener ojos para verle... alguien viene, pasa junto a nosotros, se fija y se sienta a nuestro lado, para estar con nosotros, los hombres. Viene desde la cercanía de Dios a encontrarse con nosotros y a abrirnos los ojos para que conozcamos su rostro y nunca más tengamos miedo.

## **REVISIÓN PERSONAL**

### **Respecto a la oración**

#### **Descubrir la Fe**

Recibimos la fe a través de nuestros padres, del colegio en el que estudiamos, de nuestras comunidades, pero la fe es algo más, tenemos que hacerla propia, experimentarla para que se convierta en una fe viva y personal. ¿Qué creemos? ¿En quién creemos? Creemos las verdades expresadas en el Credo y creemos en Jesucristo, hijo de Dios y a quien queremos seguir. Lo más importante y decisivo es poner a Jesucristo en el centro de nuestra fe. Arraigar nuestra fe en Él como la única verdad, recuperar lo esencial del Evangelio y renacer juntos del Espíritu de Jesús. No basta con aceptar las verdades del Credo, la fe viva nace en el corazón de quien vive como seguidor de Jesús. No es posible vivir de la doctrina, necesitamos contacto vivo con la persona de Jesús, conocer mejor su vida concreta, captar su mensaje, entender su proyecto del Reino, contagiarnos de su pasión por Dios y por el ser humano.

Las primeras comunidades se sentían seguidores de Jesús más que miembros de una nueva religión. Nosotros pertenecemos a una Comunidad de vida cristiana, que quiere seguir a Jesús, vivir una adhesión plena a su persona "con los ojos fijos en él" (Heb 12,2). Como ha dicho Benedicto XVI, "*no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello una orientación decisiva*".<sup>2</sup> Hoy, como en tiempos de Jesús, podemos experimentar que la presencia invisible y silenciosa del Resucitado, nos llama a seguirle. Los evangelios recogen el testimonio del impacto causado por Jesús en los primeros que respondieron a su llamada, en los evangelios encontramos la "memoria de Jesús" tal como

<sup>1</sup> Piet van Breemen. "Te he llamado por tu nombre" pag 21

<sup>2</sup> *Deus caritas est* 1



era recordado, creído y amado por sus primeros seguidores. Al leer los evangelios escuchamos las palabras de Alguien que está vivo en medio de nosotros, y nos comunica su "espíritu y vida" (Jn 6,63), curando nuestras vidas, acogiendo a los pecadores, llamando a todos a ser compasivos, buenos y misericordiosos, como el Padre del cielo.

En los evangelios acogemos la Buena Noticia de Dios encarnada en Jesús, son relatos de conversión que nos invitan al cambio aprendiendo el estilo de vivir de Jesús. Necesitamos escuchar la noticia de un Dios nuevo y bueno, el Dios de Jesucristo, que sólo quiere una vida más digna y feliz para todos: "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

### **Respecto a la espiritualidad ignaciana Buscar y hallar a Dios en todas las cosas**

El P. Nadal explicaba que S. Ignacio "encontraba a Dios en todas las cosas". Oración y contemplación están unidas en una misma expresión que define una de las características básicas de la espiritualidad ignaciana. El ideario ignaciano subordina radicalmente el elemento contemplativo a la vida apostólica y la perfección está en el acto guiado y realizado con amor. El amor debe inspirar todas las acciones humanas como actitud interior y orientarlas hacia Dios. La búsqueda de Dios en todas las cosas se convierten así en criterio de toda la vida espiritual<sup>3</sup> Para Ignacio la contemplación es algo más que la contemplación intelectual, es la unión íntima y la familiaridad con Dios, que es la que determina tanto la oración como la acción. Es buscar incansablemente a Dios y que esto determine nuestra vida y nuestra actividad. Para dejarnos guiar por Dios y poder ser sus manos y su forma de acercarse al mundo, necesitamos conocer a Jesús, seguir sus pasos, acercarnos a sus sentimientos, a sus hechos. Nuestra acción sólo puede surgir de la contemplación de su vida para, dejándonos impregnar por ella, ser testigos de su amor y de su compasión en el mundo. Ya no es tanto el esfuerzo personal por la relación con Dios, sino el esfuerzo por estar abierto a Él y orientar la vida entera hacia Él.

La oración contemplativa es sobre todo una "una contemplación de Cristo" que nos lleva a su conocimiento, pero este conocimiento no es la meta en la que se encuentra la perfección, sino el camino y la condición previa para que la vida se convierta realmente en una respuesta de amor: "demandar conocimiento interno del Señor, que por mi se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga" (EE 104) Ignacio descubrió que sólo por la relación viva con Cristo es posible servir a Dios de forma correcta y dejarse guiar por Él. No podemos seguir a Dios si no estamos enraizados en Jesús. Contemplar para poder revisar nuestras acciones y rectificarlas constantemente al ejemplo de Cristo.

Orar, contemplar, conocer a Jesús no es para quedarnos en nuestro gusto espiritual y nuestra satisfacción personal. Podemos caer en la comodidad de "qué bien se está aquí" y que nuestra oración no nos lleve a un compromiso mayor. El que conoce a Jesús y sigue su llamada no tiene más remedio que ponerse en camino para intentar un mundo más solidario, más justo y más humano. Contemplar nos tiene que llevar a la acción, a salir

<sup>3</sup> *Diccionario de Espiritualidad ignaciana*



de nuestra comodidad y nuestros miedos para hacernos disponibles a lo que Dios nos pida. Manos y corazón abiertos a la llamada aunque no sepamos muy bien a dónde nos dirige. Si sabemos que Dios nos ama tenemos que sentirnos seguros en sus manos, es fiarnos de él.

### **Oración**

Señor, si no estás aquí, ¿dónde te buscaré estando ausente? Si estás por doquier, ¿cómo nos descubro tu presencia? Ciento es que habitas en una claridad inaccesible. Pero ¿dónde se halla esa inaccesible claridad? ¿Quién me conducirá hasta allí para verte en ella? Y luego, ¿con qué señales, bajo qué rasgos te buscaré? Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío; no conozco tu rostro... Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca, porque no puedo ir en tu busca, a menos que Tú me enseñes, y no puedo encontrarte si Tú no te manifiestas. Deseando te buscaré, te desearé buscando, amando te hallaré, y encontrándote te amaré. (*San Anselmo*)

### **2.4. Puntos de oración para la 4<sup>a</sup> semana**

#### **REVISIÓN PERSONAL**

##### **A. Propósitos personales.**

- Cómo traducir, en el día a día, el deseo de encontrar a Dios en todo.
- Cómo hacer, para saber, en concreto, lo que le agrada.
- Cómo encajo el presente y cómo afronto el futuro.
- Cómo descubrir su voz y escuchar su mensaje cuando nos envuelve la opacidad de la realidad, y la dureza de la vida.

Sabemos que no somos nosotros, que es Jesús el que actúa, pero para ello necesitamos buscarle, dejarle sitio en nuestra vida, dejar que se convierta en el centro de ella para que la transforme. Pero a veces la comodidad, la falta de oración hacen que se enfríe nuestro corazón y no podemos dar a conocer lo que no está bien enraizado en nuestro interior. Necesitamos:

##### **Volver al Evangelio**

Los cristianos venimos experimentando que nuestra capacidad para transmitir la fe a las nuevas generaciones es cada vez menor. Ha llegado el momento de recordar que en el Evangelio de Jesús hay una fuerza de atracción que no hay en nosotros, tenemos que poner todas nuestras energías en recuperar el Evangelio como la única fuerza capaz de engendrar fe en los hombres y mujeres de hoy.

Los relatos evangélicos, leídos, escuchados, meditados, compartidos y orados en nuestros corazones y en nuestras comunidades, nos permiten actualizar la experiencia primera de aquellos que se fueron encontrando con Jesús por los caminos de Galilea, de los primeros discípulos. Esta experiencia nos hace vivir un proceso de nacimiento a una fe nueva, nos hace sentir el entusiasmo de aquellos hombres que en contacto con Jesús cambiaron de vida, se maravillaron ante su autoridad, su enfrentamiento con la Ley que había perdido el espíritu y había quedado en mero cumplimiento, su defensa y liberación del hombre de toda atadura, su predilección por los indefensos y



excluidos, sus entrañas de misericordia ante el dolor, el perdón de los pecados, que es el primer signo de esclavitud del que había que liberar al hombre. Sus seguidores entendieron que nada hay superior a la dignidad humana y que nadie puede violentarla, que Él había venido a dar la vida por todos, para que todos alcanzáramos la verdadera VIDA que es poder llegar a contemplar a Dios, vivir en su Reino de paz justicia y amor, donde todos somos hermanos, hijos del mismo y único PADRE DIOS.

El Jesús narrado en los evangelios nos enseña a vivir la fe no por obligación, sino por atracción como discípulos seducidos por Él. Tenemos que descubrir que hoy también nos llama a nosotros y que sólo desde su cercanía y su conocimiento nuestra vida podrá ser fuente de amor, de entrega y de armonía. Descubrir que Dios nos ama y ser testigos de su Amor.

## B. Propósitos de grupo

*TODOS somos Iglesia: los de infinitas dudas, los que lo tienen claro, los que han encontrado su sitio, los que siguen buscando, quienes aprenden de la vida y quienes van a seminarios, los que creen a su manera y los sin fe que siguen esperando. Gente muy normalita con sus circunstancias, su idioma, su cultura, su vida... Iglesia que todo comprende (o debería), en la que todos tienen cabida. Piensen lo que piensen algunos, digan lo que digan, TODOS somos Iglesia: la de errores garrafales, la que nos duele y anima con un mismo Espíritu. Pueblo de Dios y pan de cada día, esta Iglesia nuestra: reunión de hermanos y familia tan extensa..."*<sup>4</sup>

Efectivamente TODOS somos Iglesia, nuestra responsabilidad es ser fiel a Jesús y a su proyecto del reino de Dios. Nuestra primera contribución ha de ser la propia conversión y preguntarnos por nuestra aportación sincera y auténtica a esta Iglesia necesitada de radicalidad evangélica, para ofrecer un testimonio creíble de Jesús en medio de una sociedad indiferente y descreída.

Desde hace mucho tiempo venimos escuchando críticas a la Iglesia a las cuales nos adherimos e incluso aportamos unas cuantas más. Quizá ha llegado el momento de preguntarnos qué podemos hacer porque las cosas cambian y si realmente estamos haciendo algo. Es el momento de ser conscientes de nuestra responsabilidad y propia culpa de que las cosas no sean como deben. Veíamos en el mes de marzo qué significaba ser contemplativos en la acción, es el momento de llevarlo a la práctica. Contemplamos la situación de la Iglesia y nos preguntamos qué hacemos por mejorarla, donde está nuestro "pecado de omisión" dónde nuestros miedos a equivocarnos que nos paralizan, hasta dónde nos implicamos o si sólo nos quedamos en ser jueces implacables. Cuando al papa Juan XXIII le contaban malas actuaciones de algún cristiano, contestaba entristecido: *"voy a intentar ser mejor persona para que haya un pillo menos en la Iglesia"*.

Ser mejor persona empieza sin duda por una conversión personal, pero sin olvidar nuestra responsabilidad colectiva, implicándonos en mejorar aquello que criticamos, si está en nuestra mano, en una corrección fraterna, en aceptar humildemente nuestra condición pecadora y mostrar una Iglesia que es santa en tanto en cuanto el Espíritu de Dios está en ella, como en

<sup>4</sup> M. Teresa Sánchez Carmona. Eclesalia



cada uno de nosotros, pero que es pecadora porque TODOS somos pecadores y al mismo tiempo somos Iglesia.

**Para orar**

Líbranos del miedo, Señor. Haz que tu Iglesia sea transparencia de las inagotables dimensiones de tu perdón, de tu llamada y de tu mensaje que llevan a la vida, no sin pasar por la muerte.

Y hazla casa solariega, lugar de encuentro y alegría para todos en medio de las dificultades de la historia.



## REFLEXIÓN FINAL DE CURSO

**Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de Junio 9<sup>a</sup> reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo**

### 1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

#### 1.1. Presentación del tema

Al finalizar el curso, el tema de este mes puede y debe servirnos para reflexionar sobre dónde nos situamos cada uno de nosotros ante Dios, en la Iglesia, en la sociedad y en la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo. Descubrir el amor que Dios ha derramado sobre cada uno de nosotros y agradecidos por todo el bien recibido, comunicar a los demás nuestra alegría.

Proponemos una primera reflexión personal (que no es necesario compartir) y una reflexión como Comunidad que compartiremos en el grupo.

#### 1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema.

##### **Volved a Galilea, a la experiencia del encuentro personal con Jesucristo<sup>1</sup>**

El Evangelio de la resurrección de Jesucristo comienza con el ir de las mujeres hacia el sepulcro, temprano en la mañana del día después del sábado. Se dirigen a la tumba, para honrar el cuerpo del Señor, pero la encuentran abierta y vacía. Un ángel poderoso les dice: «Vosotras no temáis» (Mt 28,5), y les manda llevar la noticia a los discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea» (v. 7). Las mujeres se marcharon a toda prisa y, durante el camino, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán» (v. 10).

Después de la muerte del Maestro, los discípulos se habían dispersado: su fe se deshizo, todo parecía que había terminado, derrumbadas las certezas, muertas las esperanzas. Pero entonces, aquel anuncio de las mujeres, aunque increíble, se presentó como un rayo de luz en la oscuridad.

La noticia se difundió: Jesús ha resucitado, como había dicho... Y también el mandato de ir a Galilea; las mujeres lo habían oído por dos

<sup>1</sup> Homilía del Papa Francisco en la Vigilia Pascual (2014)



veces, primero del ángel, después de Jesús mismo: «Que vayan a Galilea; allí me verán». Galilea es el lugar de la primera llamada, donde todo empezó. Volver allí, volver al lugar de la primera llamada. Jesús pasó por la orilla del lago, mientras los pescadores estaban arreglando las redes. Los llamó, y ellos lo dejaron todo y lo siguieron (cf. Mt 4,18-22).

Volver a Galilea quiere decir releer todo a partir de la cruz y de la victoria. Releer todo: la predicación, los milagros, la nueva comunidad, los entusiasmos y las defeciones, hasta la traición; releer todo a partir del final, que es un nuevo comienzo, de este acto supremo de amor.

También para cada uno de nosotros hay una «Galilea» en el comienzo del camino con Jesús. «Ir a Galilea» tiene un significado bonito, significa para nosotros redescubrir nuestro bautismo como fuente viva, sacar energías nuevas de la raíz de nuestra fe y de nuestra experiencia cristiana. Volver a Galilea significa sobre todo volver allí, a ese punto incandescente en que la gracia de Dios me tocó al comienzo del camino. Con esta chispa puedo encender el fuego para el hoy, para cada día, y llevar calor y luz a mis hermanos y hermanas. Con esta chispa se enciende una alegría humilde, una alegría que no ofende el dolor y la desesperación, una alegría buena y serena.

En la vida del cristiano, después del bautismo, hay también una «Galilea» más existencial: la experiencia del encuentro personal con Jesucristo, que me ha llamado a seguirlo y participar en su misión. En este sentido, volver a Galilea significa custodiar en el corazón la memoria viva de esta llamada, cuando Jesús pasó por mi camino, me miró con misericordia, me pidió de seguirlo; recuperar la memoria de aquel momento en el que sus ojos se cruzaron con los míos, el momento en que me hizo sentir que me amaba.

Hoy, en esta noche, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Cuál es mi Galilea? ¿Dónde está mi Galilea? ¿La recuerdo? ¿La he olvidado? He andado por caminos y senderos que me la han hecho olvidar. Señor, ayúdame: dime cuál es mi Galilea; sabes, yo quiero volver allí para encontrarte y dejarme abrazar por tu misericordia.

El evangelio de Pascua es claro: es necesario volver allí, para ver a Jesús resucitado, y convertirse en testigos de su resurrección. No es un volver atrás, no es una nostalgia. Es volver al primer amor, para recibir el fuego que Jesús ha encendido en el mundo, y llevárselo a todos, a todos los extremos de la tierra.

«Galilea de los gentiles» (Mt 4,15; Is 8,23): horizonte del Resucitado, horizonte de la Iglesia; deseo intenso de encuentro... ¡Pongámonos en camino!<sup>2</sup>

### 1.3. Cuestiones para la reflexión personal<sup>3</sup>.

**1.3.1. Lo ordinario es lo más común, lo regular, lo que sucede habitualmente. Así es y así discurre la mayor parte del tiempo de nuestra**

<sup>2</sup> <http://www.aleteia.org/es/religion/en-directo/live-vigilia-pascua-%0AI-con-el-papa-francisco-5234214198837248>

<sup>3</sup> Para la reflexión personal nos basamos en textos del Papa Francisco



*vida, en ese rutinario y monótono día a día que a veces hasta se nos hace mecánico y del que tantas veces sentimos la tentación de huir y escapar. En cambio, así de habitual, regular y común es también la acción de Dios en nuestra vida. Piensa que tu día a día es el día de Dios, que tu vida ordinaria es también la vida ordinaria de Dios. Porque es ahí donde Dios se te da y es de esa manera, tan común y tan simple en sus formas como Dios te va dando a conocer su voluntad.*

Jesús llama a los discípulos cuando estaban remendando sus redes de pesca, en su trabajo ordinario. ¿Dónde he sentido que Dios me buscaba? ¿He experimentado que su presencia irrumpía en mi vida? ¿En qué circunstancias? ¿De qué manera? ¿Sigo esperando hechos extraordinarios? ¿Voy aprendiendo a descubrirlo en mi vida cotidiana? Si recorro mi historia personal ¿reconozco su presencia en ella?

**1.3.2.** *Una llamada inesperada, un imprevisto, una conversación, el madrugón para ir al trabajo, el atasco correspondiente o el autobús que se me escapa, ese que se cuela en la cola del cajero cuando más prisa tengo, son ocasiones preciosas para un ofrecimiento o un momento de oración, un acto de amor o de acción de gracias, un acto de fe en Dios, una pequeña renuncia o mortificación. Tendemos naturalmente a buscar esa irresistible fascinación de lo espectacular y aparatoso, de lo extraordinario y fuera de lo común, haciendo del milagro o de la lotería casi un ideal. Nada más ajeno al estilo del evangelio. Piensa que la encarnación es un Dios que se hace carne de niño, que la redención se realiza en el aparente y estrepitoso fracaso de una cruz o que el gran prodigo de la Eucaristía gravita sobre un poco de pan y un poco de vino.*

"Cuando partía Jesús de allí (Cafarnaúm), vio a un hombre sentado en el telón, llamado Mateo, y le dijo: Sígueme. El se levantó y le siguió". Mt 9, 9-13: Mc 2, 13-17: Lc 5, 27-32 : 13.

A modo de ejemplo, la llamada a Mateo fue inesperada, en su trabajo cotidiano. En nuestra vida diaria la reflexión del papa nos remite a tantos momentos que pasan desapercibidos y pueden ser de encuentro, de oración y de presencia de Dios. La encarnación nos hace descubrir la hondura del mundo impregnado de esa realidad de Dios. Podemos hacer el recorrido de un día cualquiera de nuestra vida, desde que nos levantamos hasta que acaba la jornada e intentar descubrir desde esa profundidad, la presencia callada de Dios, su cercanía, ver en lo ordinario lo extraordinario. ¿Qué sentimientos despierta en mí?, ¿alabanza?, ¿acción de gracias?, ¿petición?, ¿me invita a orar? ¿Intentamos mirar la vida desde la mirada de Dios?

**1.3.3.** *Tu santidad será más real cuanto más crezca hundida y escondida, como grano fecundo, en la tierra árida y dura de tu vida cotidiana. Ahí estás llamado a impregnar todas las cosas, personas y circunstancias de una profunda visión de fe, capaz de atisbar en todo y en todos ese susurro de cielo que es Dios presente en tu vida. Descubre y renueva el valor de ese pequeño día a día de tu vida que resultará tanto más extraordinario cuanto más sepas llenarlo de Dios.*



Jesús tuvo durante treinta años una vida cotidiana, sencilla y normal como la de cualquiera de sus conciudadanos o nosotros. Es en esa sencillez donde estamos llamados a vivir la santidad, el amor bien vivido es la santidad y esa es nuestra llamada, buscar y hallar a Dios en todas las cosas y a todas en Él. Abrazarte a tu vida porque así abrazas a Dios, es el "Contigo y como Tú".

El cielo está en la tierra ¿dónde encuentro mi cielo?, ¿a qué me siento llamado?, ¿dónde pongo mi esperanza?, ¿cuáles son mis susurros de Dios?, ¿en la alegría?, ¿en el dolor?, ¿en la dificultad?, ¿en la impotencia y miedos?

#### **1.4. Cuestiones para la reflexión en el grupo<sup>4</sup>.**

Después de nuestra reflexión personal, como grupo y como Comunidad volvemos al texto de la homilía en la Vigilia Pascual, donde el Papa nos hace estas preguntas: ¿Cuál es mi Galilea? ¿Dónde está mi Galilea? ¿La recuerdo? ¿La he olvidado?

Traer a la memoria nuestra historia en la Comunidad, ¿por qué me incorporé a ella?, ¿qué me ha aportado?, ¿qué he podido aportar yo? Es el volver al "primer amor", aquellos momentos en que la Comunidad llenaba mi vida, me acercaba a los demás y me hacía encontrar a Dios ¿sigue siendo así?, ¿cómo se ha ido alimentando en sus momentos de crisis, rutina y sequedad?, ¿qué me ha ayudado a ello?

Vamos, a nivel de Grupo, a compartir la reflexión sobre nuestra pertenencia a la Comunidad, qué importancia tiene para nosotros y analizar nuestro grado de compromiso con ella.

#### **Qué recibo de la Comunidad.**

##### **a) Recibo el don de ser Comunidad.**

Nos incorporamos a ella, con unas tareas y objetivos comunes, formamos un Grupo en el que nos conocemos, nos aceptamos y nos potenciamos.

Pasar de grupo a comunidad lleva tiempo y comunicación. Me voy haciendo Comunidad mediante un proceso que exige respeto y apertura, convivencia y diálogo.

##### **b) En este camino encuentro y recibo: Un *liderazgo*, un *ambiente* que me enriquece, unos *recursos*, un *clima de relación humana*.**

#### **Qué me pide la Comunidad.**

##### **a) -"Entrar" en la comunidad significa hacerme presente, es decir, sentirme parte integrante de lo que se vive, de lo que se transmite y de lo que queremos llegar a ser.**

- Apertura (a Dios y a los demás) que supone disponibilidad y gratuidad. Huir del peligro que supone "acomodarse", atrincherarse en las propias ideas, ser espectador somnoliento y poco exigente.

<sup>4</sup> Reflexiones del P. Fernando de la Puente en el Retiro de Comunidad (Octubre de 2013)



- b) - "Salir" de la comunidad: a la propia familia, lugar privilegiado en la que a veces cuesta hablar de fe. A la sociedad, que es nuestro mundo de relación, trabajo, ocio...

### **Cómo salir y ser testigo (sal, luz...)**

Vivir mi fe como bendición, de modo que la hagamos deseable. Que otros crean que nosotros creemos de verdad en algo, en Alguien que hace posible nuestra alegría de vivir. No es hacer proselitismo sino transmitir con la propia vida.

#### **a) Esta fe deseable se nutre del trato con Dios.**

Orar viviendo la presencia del "Misterio vuelto hacia nosotros". Contemplación desinteresada de la naturaleza... el lejano rumor de una voz que nos habla calladamente.

La dificultad de percibir a Dios no es la lejanía o silencio de Dios, sino su presencia masiva, su evidencia palmaria, pues en "El vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17,28) Además, la vida diaria reclama nuestra atención en asuntos variados, dispersos.

Por tanto, necesidad de orar y contemplar. El "Examen" ignaciano: "Busca tu manera de orar y cayendo en la cuenta, con memoria agradecida de los dones de Dios"

#### **b) Esta fe deseable se nutre del seguimiento de Cristo**

Dios no es mudo, se ha querido comunicar con los hombres. Se ha encarnado en la vida entrañable de Jesús. "A Dios nadie lo ha visto jamás". Hablamos de Dios, pero ninguno lo ha visto. Sólo Jesús, "el Hijo de Dios, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer".

- Tengo mi propia imagen de Jesús. Si mi imagen de Jesús es pobre y parcial, mi fe será pobre, parcial. **Jesús no es para contemplar, es para seguir el Jesús de los Evangelios**
- Si Dios existe, se parece a Jesús. Su manera de ser, palabras, gestos... son la revelación de Dios.
- Jesús no habla de Dios sin más, sino de "Dios y su reino". No invita, sin más, a buscar a Dios, sino a "buscar el reino de Dios y su justicia" con fraternidad, con amor, con paz, con misericordia.
- No dejó detrás de sí una "escuela", como los filósofos griegos. Puso en marcha un movimiento de "seguidores". De ahí proviene la Iglesia de Jesús. **El seguimiento a Jesús es lo que nos hace cristianos "VEN Y SÍGUEME".**
- Vivir lo que él vivió: interesarse por lo que él se interesó; orar como él oró; contagiar esperanza como la contagiaba él. Seguir a Jesús supone, entre otras cosas, poner a los pobres en el centro del corazón, **"Frente la globalización de la indiferencia"**

#### **c) Esta fe deseable se nutre de la bondad de vida cotidiana.**

Esto supone:

- Una hospitalidad interior donde el corazón acoge a los otros en sus sentimientos.



- Un compromiso exterior donde nos abrimos a las necesidades de los demás **"Haciendo deseable la fe"**.

### **Es una presencia benevolente en la sociedad.**

Para ello son imprescindibles organizaciones y voluntariados, pero también es necesaria la caridad que cada cristiano realiza en su situación concreta. Sin olvidar que esa presencia no nos pertenece en exclusiva, no creernos por encima de nadie - humildad social- los no cristianos también la practican.

### **No olvidar: ¡LA INTERCESIÓN DE LA VIRGEN!**

Intercesión eficaz de María, es la oración de S. Ignacio: "Señora ponme con tu Hijo" María en su trato íntimo con Dios nos enseña el seguimiento de Jesús.

#### **1.5. Cuestiones para pensar y dialogar en el grupo**

- ¿Qué significa para mí, pertenecer a esta comunidad? ¿Es algo central en mi vida cristiana? ¿Es algo que está bien, pero yo en realidad tengo otras fuentes de vida cristiana más significativas? ¿Es algo marginal en mi vida cristiana? ¿Con qué palabras lo formularía y por qué?
- En concreto, ¿qué me ha aportado hasta ahora esta Comunidad? ¿Y qué es lo que yo he aportado?
- A partir de lo que recibo y doy a la Comunidad, ¿cómo puedo colaborar en construir el Reino de Dios en el mundo que me toca vivir?
- ¿Parece conveniente que tomemos conciencia de la importancia y necesidad de la ASIDUIDAD?

### **2.- Oración para rezar juntos en la reunión de grupo**

#### **A. Invocación inicial**

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Te queremos dar gracias Señor, en esta última reunión del curso de nuestra Comunidad. Gracias por habernos hecho trabajar con ilusión. Gracias por poder asistir a tantas actividades que nos han llevado a Ti. Gracias porque con todo ello hemos madurado y crecido en nuestro camino siguiendo a Jesús. Gracias por todo lo que personalmente nos has dado a cada uno. Y gracias por recordarnos que en este tiempo de descanso que es el verano, sabemos que tenemos otra forma más libre y relajada para acercarnos a Ti disfrutando de la familia y los amigos, las montañas y la playa, los libros y el deporte, y saber que en todos esos sitios vas a estar a nuestro lado.

Todos: Amén

#### **B. Lectura del texto: (Papa Francisco, 24/2/2014)**

Lo ordinario es lo más común, lo regular, lo que sucede habitualmente. Así es y así discurre la mayor parte del tiempo de nuestra vida, en ese rutinario y monótono día a día, que a veces hasta se nos hace mecánico y del que tantas veces sentimos la tentación de huir y escapar. En cambio, así de



habitual, regular y común es también la acción de Dios en nuestra vida. Piensa que tu día a día es también el día a día de Dios, que tu vida ordinaria es también la vida ordinaria de Dios. Porque es ahí es donde Dios se te da, y es de esa manera, tan común y tan simple en sus formas, como Dios te va dando a conocer su voluntad...

### **C. Espacio de oración personal.**

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

### **D. A ritmo de Salmo (Sal 67- Oración pública después de la recolección anual)**

Lector: ¡Qué Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante! Qué reconozcamos cada día, al ponernos en pie, su intervención en nuestras vidas y estemos siempre con la lámpara encendida.

Todos: *¡Qué Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante!*

Lector: ¡Qué todos te demos gracias, Señor!, que siempre estemos alegres, pues nos enseñas con justicia y equidad, para que hagamos lo mismo con nuestros hermanos más pobres y necesitados, pensando en Cristo Resucitado.

Todos: *¡Qué Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante!*

Lector: Como Comunidad hemos dado nuestra cosecha, como hijos tuyos te la ofrecemos, bendícela, para que este verano la podamos mostrar en los confines de la tierra, como fruto y alegría de nuestro esfuerzo por seguir caminando como los apóstoles que nos precedieron, llevando todos nosotros tu evangelio 3.000 años después, como misión de la que somos testigos.

Todos: *¡Qué Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante!*

### **E. Oración final: Para mí la vida es Cristo (John Henry Newmann)**

Jesús mío: ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que vaya; inunda mi alma con tu espíritu y tu vida; penetra todo mi ser y toma de él posesión, de tal manera que mi vida no sea en adelante sino una irradiación de la tuya.

Quédate en mi corazón en una unión tan íntima que las almas que tengan contacto con la mía puedan sentir en mí tu presencia; y que al mirarme olviden que yo existo y no piensen sino en Ti.

Quédate conmigo. Así podré convertirme en Luz para los otros. Esa Luz, oh Jesús, vendrá toda de Ti; ni uno solo de sus rayos será mío.

Te serviré apenas de instrumento para que Tú ilumines a las almas a través de mí. Déjame alabarte en la forma que te es más agradable: llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras en el camino de otras almas.

Déjame predicar tu nombre sin palabras... Con mi ejemplo, con mi fuerza de atracción, con la sobrenatural influencia de mis obras, con la fuerza evidente del amor que mi corazón siente por Ti.



Mañ

Comunidad Cristiana de Matrimonios

### ORACIÓN PARA EL VERANO 2007

La Comunidad es un medio maravilloso para reflexionar en grupo sobre nuestra experiencia de fe. Es bueno compartir lo que, a cada uno, nos suponen los temas y nuestra relación personal y de encuentro con Jesús. Por eso, creemos que hacer un recorrido, en clave de oración, por los temas tratados, nos puede ayudar a reposar y madurar lo vivido a lo largo del curso. Dedicar un tiempo de reflexión y oración en la vacación y el descanso nos hace estar unidos a los demás miembros de nuestra comunidad y con ellos podemos ponernos en manos del Señor para que él nos guíe, nos ayude y nos haga más cercanos a nuestros hermanos. "Cuando dos o más están reunidos en mi nombre Yo estoy con ellos", nos dice Jesús, y realmente Él camina a nuestro lado, nos acompaña y nos da la paz. Descubrir su presencia es un don que hemos de pedir. La oración es el medio y sin ella no podemos hacer nada. Por eso nuestra propuesta es dejarnos acompañar por Él y desde su presencia, valorar lo que ha aportado el curso para nuestro crecimiento personal, profesional y familiar, si nos ha ayudado a crecer y a madurar en nuestra fe, y sobre todo, si ese crecimiento se refleja en nuestras actitudes cotidianas.

Ante las vivencias de este curso necesitamos dar profundamente las gracias por las oportunidades que hemos tenido de compartir nuestra fe. Experiencias como la Pascua vivida en la Comunidad, las Eucaristías mensuales, las reuniones de grupo, las peregrinaciones –a Javier y a Tierra Santa– dejan en todos nosotros una huella difícil de olvidar. Son jalones en la vida de fe que nos ayudan a seguir la ruta. Gracias, a Dios, porque por medio de nosotros se sirve para manifestarse a los demás. Gracias, porque en cada reunión Él se hace presente, gracias, por ayudarnos a crecer. Y ojalá que, a la vuelta de vacaciones, seamos capaces de compartir con nuestro grupo lo vivido y buscado en la oración y lo que ha supuesto para cada uno nuestra pertenencia a la Comunidad.

#### Entrada en oración

Señor, nos tomas en serio. Te encarnaste sin privilegios, para ser como nosotros.  
Plantaste tu tienda a nuestro lado, para andar con nosotros el camino.  
Viviste entre conflictos y pobre, para que nadie se llevara a engaños.  
Eres luz, y nos invitas a ser testigos de la luz y a defenderla.  
Eres amor, y nos empujas a entregarnos a los que más lo necesitan.  
Eres verdad, y nos dejas en medio de un mundo de mentiras.  
Eres libertad, y nos dejas para vivir la libertad como servicio.  
Eres camino, y nos conduces a un mundo sin fronteras.  
Eres palabra, y nos animas al diálogo y al silencio.  
Eres perdón, y das aliento de esperanza a nuestros fracasos.  
Eres paz, y nos empujas a construir un mundo sin violencia.  
Eres amigo, y nos brindas soñar juntos comunidades de amistad.  
Eres unidad, y nos enseñas a vivir en la diversidad.  
Eres fiel, y nos invitas a ser tolerantes.  
Eres vida, y nos prohíbes construir una cultura de muerte.  
Eres crucificado, y nos invitas a abrazar al mundo entero.  
Eres Señor, y nos propones construir la utopía del Reino sirviendo.  
Señor, nos tomaste y nos tomas en serio.

#### Caminos de búsqueda

*Despierta Señor, nuestra sensibilidad. Haz que el dolor y la necesidad de los otros convuelvan nuestro corazón. Libranos de la indiferencia, que sepamos estar atentos al sufrimiento de los hombres. Y que con nuestra vida y nuestras actitudes podamos aportar un poco de paz, felicidad y amor en nuestro entorno.*



- La ética de Jesús es una propuesta para la felicidad y liberación del hombre. Él pasó por la vida haciendo el bien, y nos pide que seamos sus manos en la construcción del Reino. Al profundizar en sus actitudes, estilo, sensibilidad, denuncia, servicio, entrañas de misericordia...caemos en la cuenta de que el Reino no se construye sólo cumpliendo los mandamientos, sino satisfaciendo las necesidades humanas, sea cual sea la causa de ellas. ¿Quién era necesitado para Jesús? ¿Quién es necesitado para mí? Tu manera de actuar, Señor, me hace ver que no sólo el marginado es el que me necesita, sino toda persona que encuentre cada día y que necesite recibir mi atención, respeto, cariño, estima y ayuda; que he de afinar mi sensibilidad y poner el centro de mi vida en el otro.
- Jesús humanizó la vida, fue hombre para los demás, denuncia a los que no ven en si mismos nada censurable. Jesús nos propone, como norma fundamental de vida, la Bienaventuranzas, y nos hace ver que lo humano es inseparable de lo divino. ¿He sido capaz, de por amor, saltarme alguna norma? ¿Sé amar a los demás de manera que sean ellos los que se sienten valiosos? ¿Soy capaz de leer el periódico a la luz de la ética de Jesús? ¿Cómo puedo yo pasar haciendo el bien?

*Enséñanos, Señor, a vivir y a morir. Que cada día sepamos aceptar nuestras pequeñas muertes, nuestras limitaciones, nuestros miedos, poniéndolos en tus manos. Que busquemos el descanso en Ti, y que cuando nos llames a tu lado, nos encuentres dispuestos y con las manos llenas de amor y entrega y alcancemos la plenitud que nos tienes destinada.*

- Estamos llamados a la vida porque Dios nos ama, pero la vida es un camino que tiene una meta y un fin, que es llegar a la plenitud en Dios. La muerte no tiene la última palabra, Jesús, con su Resurrección así nos lo confirma. Tanto la vida como la muerte son un misterio, ambas nos son dadas y la una es consecuencia de la otra. Tenemos que aprender a confiar ciegamente en que las promesas que nos ha dejado Jesús se cumplirán. "Confiad en Dios, confiad también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; ahora voy a prepararos ese lugar" (Jn 14,1-3)
- Tras la muerte esperamos una vida que nos es idéntica a ésta, sino distinta, una vida plena y feliz junto a Dios y esto nos tendía que tranquilizar, pero no es así. Nuestra conciencia nos hace ver que hemos hecho con nuestra vida e incluso podemos pensar que todo en ella ha sido un error y que no hemos puesto, de nuestra mano lo suficiente para salvarnos. Pero es Cristo el que nos salva, ¿estamos dispuestos a aceptar esa salvación? ¿a colaborar con Él en su plan salvador? ¿En quién pongo mi confianza? ¿me inquieta la idea de lo que me pueda pasar? Jesús sabía de quien se fiaba. ¿Y yo?
- La muerte es algo tangible; nuestra esperanza en el más allá es un misterio. En nuestra realidad de creyentes se entremezcla lo tangible y el misterio. Pero el cristiano ha de dar razones para vivir y esperanza para morir. ¿Cuál es mi razón cristiana para vivir? ¿Qué misión tengo en mi vida de padre/madre, trabajador/a, profesional/familiar, con los amigos, en la sociedad? ¿vivo intensamente por el bien del hombre? ¿es mi vida profundamente humana procurando para mí y para los que me rodean, el mayor desarrollo físico e intelectual, regido por una ética basada en la verdad, respeto y cooperación de todos?

*Tú eres, Señor, nuestra salvación, nuestra ayuda, nuestra alegría, nuestra fuerza para vivir. Que no nos pueda el cansancio ni el desánimo, que nuestra esperanza esté siempre apoyada en Ti. Y que contigo, de tu mano, podamos abrir en nuestro entorno caminos de ilusión y de esperanza.*

- El cristiano es hombre de esperanza, y que debe dar razón de ella con la palabra, pero sobre todo con la vida. Desde la fe sabemos que el dolor y la muerte no tienen la última palabra, Cristo con su Resurrección así nos lo confirma. Pero la esperanza cristiana no es un remedio para el futuro, hay que ir construyéndola a lo largo de la vida en nuestra relación con los demás. No podemos esperar a que el mundo sea justo, sin dolor y sin maldad en el más allá. Tenemos que ir sembrando justicia, amor, paz...Nuestro compromiso es desencadenar esperanza para



hacer posible un mundo más fraterno y más justo. ¿Ponemos nuestra fuerza en Cristo o quizás solo confiamos en nuestras facultades? ¿Me doy cuenta de que confiar solo en mis fuerzas me paraliza y el sentirme en manos de Dios, haciendo lo que humildemente pueda, me hace creativo, ilusionado, generador de vida y de esperanza?

- La esperanza se va construyendo día a día, con el esfuerzo paciente y constante, asumiendo riesgos, consolidándose en el dolor y en la prueba y siendo testigos de la acción de Dios en nosotros. ¿No deberíamos ser más utópicos, valientes y arriesgados en nuestras actuaciones? ¿Acaso nuestra excesiva prudencia y seguridad nos paraliza?
- Si Dios es el que salva: ¿Cómo manifestamos nuestra alegría? ¿Cómo ofrecemos a los demás esta salvación? ¿Cómo contribuimos a generar esperanza?

*Señor, haz de mi un instrumento de tu paz, de tu amor, de tu justicia. Que no me cierre en mi comodidad ni en mi vida fácil. Que luche por conseguir un mundo más fraterno y solidario. Que no me asfere a lo que poseo sino que sea capaz de ponerlo al servicio de los demás.*

- La pobreza y la exclusión golpean nuestra sensibilidad y nuestra vida. Pertenecemos al tercio de la humanidad que posee la mayor parte de la riqueza, y esto nos hace situarnos ante nuestra propia incongruencia. No podemos permanecer indiferentes aún sabiendo que no podemos remediar todos los males. Pero el esfuerzo individual de muchos tiene una gran fuerza transformadora. No podemos arreglar el mundo, pero si podemos hacer más justa y más humana la parcela de vida más cercana a nosotros.
- Queremos que nuestro pensamiento y reflexión nos lleven a ver la justicia social con los ojos de Jesús y como consecuencia, que nuestro comportamiento sea lo más ajustado al del Maestro. Nuestra Sociedad está excesivamente preocupada por el bienestar y no tanto por el deber y la justicia social, sobre todo si ello va a ser causa de privación o merma del anhelo de bienestar. Nada más lejos de la ética de Cristo que pasa haciendo el bien y nos enseña que no podemos buscar la felicidad al margen de los demás. ¿Cómo me afectan las noticias de tantos seres humanos desplazados, emigrantes, que arriesgan lo único que tienen, su vida, por encontrar un futuro? Como cristianos ¿no tenemos una palabra que decir y algo más que hacer? ¿Quién es el pobre para mí? ¿Afecta a mi vida es decir, pienso, trabajo, actúo por él? ¿Cuáles son mis necesidades? ¿Y mi afán de poseer? ¿He pensado alguna vez que cualquier bien superfluo pertenece al necesitado? ¿Cómo juzgará la historia nuestro presente con tantos muertos diarios de hambre y con un cuarto mundo instalado en nuestras ciudades de primer mundo? ¿Es, de verdad, el otro mi hermano? ¿Cómo puede agradecer la existencia el que nada tiene y la vida sólo le ha traído sufrimiento y muerte? ¿Cómo le puedo hablar de un Dios Padre bueno y que él es su criatura? ¿Cómo anuncio yo la Buena Noticia a los pobres?

*Danos, Señor, fuerza, disponibilidad, valor para trabajar por Ti en lo que nos pidas. Ayúdanos a discernir cuál es nuestro camino, a saber lo que quieras de nosotros y que, sin miedo y confiando siempre en Ti, trabajemos por hacer visible tu Reino en el mundo.*

- El cristiano, por el Bautismo, forma parte del Pueblo de Dios que es la Iglesia y esto genera unos derechos, unos deberes y una responsabilidad ineludible. Desde hace años pertenecemos a una Comunidad de Vida Cristiana de la que hemos recibido muchísimo: formación, espiritualidad, acción social, comunión fraterna. Es hora de analizar seriamente nuestro crecimiento y nuestra pertenencia a la Comunidad y a la Iglesia.
- Quizás no seamos conscientes de la importancia que nuestro papel de laicos tiene dentro de la Iglesia, o también es posible, que nuestra vida de comunidad haya ido agudizando nuestra sensibilidad y que ya no vea las cosas como antes, que haya sentido una llamada a colaborar para que el Evangelio sea más creíble hoy. Que mi vida profesional, familiar y de relación se haya ido evangelizando y no me importe ayudar a otros, aunque me pueda traer problemas. ¿Cómo se relacionan los problemas de mi vida laboral, social, familiar... con mi vida de



comunidad? ¿Me han ido calando los temas tratados y la oración que he hecho con ellos? ¿han despertado en mí deseos de profundizar más, de tener mayor conocimiento para dar respuestas más acertadas? ¿procuró formarme para ello?

- El laico en sentido teológico, participa en la creación, vive en el mundo y contribuye a su santificación desde dentro de él como *fermento, sal y luz*. El laico evangeliza, fundamentalmente con el ejemplo. ¿Me he planteado como puedo servir dentro de la sociedad? ¿cómo puedo promover la dignidad de las personas, el derecho a la vida, a la cultura, a la igualdad entre hombres y mujeres, a la libertad religiosa, respeto, educación, convivencia pacífica y edificante? ¿hasta qué punto me siento comprometido?

*Envía, Señor tu Espíritu y renueva la faz de la tierra, que Él ilumine nuestra mente y nuestros corazones para que, en medio de las dificultades, podamos encontrar el verdadero camino que nos conduzca hacia Tí, y que podamos ser testigos de tu verdad entre nuestros hermanos. Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Amén*

- Vivir la fe no nos aparta del mundo ni de la sociedad, y tenemos que vivirla en las circunstancias cambiantes que hay en ella. Si bien es cierto que hay un desarrollo alarmante del laicismo, el cristiano tiene que saber descubrir los signos de los tiempos, porque indudablemente, también en esta sociedad hay cosas positivas que nos anuncian la presencia de Dios. Nuestra actuación tiene que dar un “plus” y un “magis”, sembrando esperanza, paz, convivencia y diálogo con una opción preferencial por los pobres, los débiles y los que sufren injusticia. ¿Qué entiendo por reconciliación? ¿soy generoso con mi perdón? ¿me pongo en el lugar del otro para comprenderle, o soy yo el que está en posesión de la verdad acreditada por años de historia?
- Nuestra queja como cristianos no ha de ser la pérdida de privilegios o seguridades, sino la de no ser sal y luz del mundo. Si considero que la sociedad prescinde de Dios ¿Cómo me manifiesto yo? ¿qué hago para evitarlo? Si dicen que libertad y Dios son incompatibles ¿cómo doy testimonio de que precisamente Dios es libertad? ¿de qué Dios están hablando? ¿Cómo es mi Dios Camino, Verdad y Vida que me hace libre?
- A Dios hay que darlo a conocer y eso es misión de todos y cada uno de los cristianos. Se transmite de boca a boca, como vela que enciende a otra vela, con la palabra y sobre todo con la vida. ¿Qué testimonio de proyecto de vida, personal, familiar y comunitario transmito? ¿a quién pido y exijo que haga esto por mí?

*Te ofrecemos, Señor, nuestro cuerpo, con sus ansias y deseos más profundos. Por él expresamos el amor. Haz que sea donación, entrega, lugar de encuentro y acogida y, sobre todo, que seamos para los demás fiel reflejo de tu Amor. Que vivamos nuestro amor en tu Amor.*

- La sexualidad es una dimensión importantísima del ser humano y, de cómo la vivamos y la integremos en nuestra vida, dependerá nuestro equilibrio y nuestra plenitud. La ética cristiana no está en contraposición a la ética humana, tanto una como otra deben indagar los caminos por los que el hombre puede caminar para conducirse humana y humanizadamente en su vida sexual. Y si bien es verdad que los criterios represivos no conducen a nada, también es verdad que no todo vale. La sexualidad exige compromiso y amor para ser integradora, no se puede convertir en que la “libertad” sea el dejar hacer, dejar pasar.
- Señor, te doy gracias por haberme hecho cuerpo, por mis sentidos que me permiten apreciar tu creación, maravillarme con tus criaturas y relacionarme con ellas. ¿Me siento bien con mi cuerpo? ¿le doy la importancia que tiene ya que es el que me permite relacionarme con los demás? Aunque la manera de vivir la sexualidad haya cambiado a lo largo de la historia, lo que no cambia es la necesidad del ser humano de comunicarse, amar y ser amado. ¿He intentado comprender a las nuevas generaciones, ponerme en su punto de vista, dialogar y aprender de ellos? ¿hablo con los hijos de estos temas? ¿me dejo llevar por el enfoque actual de la



sexualidad? ¿he procurado reciclarme en este aspecto para poder fundamentar mis opiniones? ¿condeno o intento comprender?

*Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de Amor, de Justicia y de Paz. Que en perfecta unión y armonía seamos capaces de trabajar – hombres y mujeres – para transmitir tu mensaje a todos los hombres. Queremos poner nuestra sensibilidad, nuestra inteligencia y nuestro esfuerzo en tus manos, para que desaparezcan las diferencias. Que tu Espíritu ilumine y llene la tierra de tus dones. Amén*

- Hoy el papel de la mujer ha cambiado en la sociedad, y aunque aún queda un largo camino por recorrer, se han alcanzado metas que nos hacen mirar al futuro con optimismo. En la Iglesia las cosas van más despacio que en la sociedad, pero también la voz de la mujer se hace oír. Ya son numerosas las teólogas que, con su reflexión y su palabra nos acercan a una visión más femenina de Dios. Pero lo importante no es hacer una teología femenina o masculina de Dios, sino que hombres y mujeres pongamos a trabajar nuestros talentos para hacer presente el Reino entre los hombres. ¿Cómo entiendo yo el Reino? ¿qué hago para dar a conocer el mensaje de Jesús? ¿cómo lo recibo cuando lo transmite una mujer? ¿creo que la mujer debería tener más protagonismo en la Iglesia?

*Danos, Señor, capacidad de escucha, de silencio, de alertar nuestro corazón para poder captar y contemplar tus misterios de Amor. Que, como el P. Arrupe, descubramos que sólo Tú eres capaz de llenar nuestras vidas y nuestros corazones, y que esto nos haga poner en camino para vivir por Ti y para Ti en lo que quieras Señor.*

- Nuestras reuniones terminan con una figura excepcional, el P. Arrupe. Su modelo Jesucristo; su propuesta: hombres para los demás y contemplativos en la acción, y todo ello, fundamentado en una profunda oración y abandono en las manos del Padre. Aprendamos, con él, a poner también nuestra confianza en Dios, sabiendo que tenemos que actuar como si dependiera de nosotros, pero sabiendo que todo depende de Dios.  
- ¿Qué nos dice Arrupe para nuestra vida? A los jóvenes: Buscad la presencia de Dios. A los que están en plenitud de actividad: que no se gasten y pongan el centro del equilibrio de sus vidas no en el trabajo, sino en Dios. A los mayores: apertura... Que estén a disposición del Señor...

#### Oración a lo largo del verano.

Como veréis, hemos querido hacer un pequeño resumen de los temas tratados a lo largo del curso, para que os pueda servir de ayuda a la oración en las vacaciones. Son reflexiones a nivel personal de forma que, al comenzar el nuevo curso, podamos ponerlas en común con nuestros compañeros de grupo y de comunidad. Es una propuesta de oración intensa, para hacerla pausadamente, y esperamos que pueda serviros de ayuda.

Que el Señor del tiempo y de la historia acoja este curso que termina, y haga fructificar y lleve a buen término todo lo que hemos sembrado.

Que conduzca nuestros pasos-firmes, valientes, alegres, dolorosos, esperanzados... por los caminos de la vida, el bien y la verdad, por días sin término.

Que su gracia nos acompañe en todo momento y lugar, para que descubramos sus dones, sintamos su presencia a nuestro lado y seamos felices aquí en la tierra.

Y que esta bendición de Dios, Padre que nos ama y espera, Hijo que nos llama y acompaña, y Espíritu que nos anima y conduce, descienda sobre nosotros ahora y siempre. Amén.



## Comunidad Cristiana Nuestra Señora del Recuerdo

### ORACIÓN PARA EL VERANO (2009)

La Comunidad es un medio maravilloso para reflexionar en grupo sobre nuestra experiencia de fe. Es bueno compartir lo que, a cada uno, nos suponen los temas y nuestra relación personal y de encuentro con Jesús. Por eso, creemos que hacer un recorrido, en clave de oración, por los temas tratados, nos puede ayudar a reposar y madurar lo vivido a lo largo del curso. Es verdad que han sido temas difíciles, pero es el núcleo de nuestra fe. Confesamos el Credo, lo repetimos en cada Eucaristía, y como creyentes y como Comunidad debemos interiorizarlo, repensarlo y hacerlo vital para nuestra vida. A pesar de la dificultad teológica, esperamos que la oración os haya servido para acercaros, desde la experiencia personal, a las verdades de fe que contiene nuestro Credo. Dedicar un tiempo de reflexión y oración en la vacación y el descanso nos hace estar unidos a los demás miembros de nuestra comunidad y con ellos podemos ponernos en manos del Señor para que el nos guíe, nos ayude y nos haga más cercanos a nuestros hermanos. Pidamos al Espíritu Santo que abra nuestro entendimiento, que nos conceda sus dones, y que nos ilumine en nuestro caminar.

### LA ORACIÓN

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre; don, en tus dones esplendido;  
luz que penetras las almas; fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo.  
Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.  
Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquecenos.  
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.  
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,  
doma al espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.  
Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

### PUNTOS PARA LA ORACIÓN

***Vengo ante ti, Señor, con mi fe vacilante. Con mis dudas, mis incertidumbres, mis vaguedades. Creo en Ti, pero a veces me siento perdido y necesito tu ayuda. Creo, Señor, pero aumenta mi fe.***

Al recitar el Credo damos por sentado que conocemos las verdades fundamentales de nuestra fe; el paso siguiente es íntimamente personal, es rezar el Credo, es confesar que "yo creo" en esas verdades: y creo en ellas no porque sean demostrables, sino porque mi vida tiene sentido de principio a fin adhiriéndome a ellas. ¿Sería igual mi vida si no creyera? ¿Qué sentido tiene, para mí, la vida sin creer en Dios? ¿Podría imaginar mi vida basada sólo en lo tangible y demostrable? ¿Me resulta fácil hablar de ese interior que da sentido a mi vida? Creer es ante todo un acto de libertad personal, no es lo mismo que creencias. Creer es decir "yo creo", en primera persona del singular, desde lo más hondo y profundo de mí ser,



más allá de lo que veo, pienso, poseo y digo. Creer es decir amén a Dios. No es una simple aceptación de verdades, sino un compromiso del hombre con la realidad misma de Dios. Es creer en alguien que da respuesta a los interrogantes de mí ser, ¿quién soy? ¿A dónde voy? Si yo no he decidido nacer ¿quién me ha dado la vida? ¿Qué sentido tiene y cuál es mi misión en ella? ¿Qué respuestas tengo ante el mal, el dolor, el sufrimiento, la injusticia y la muerte?

La vida de fe es emprender un camino. Nos situamos en él cuando descubrimos la importancia de Dios en nuestra vida y tomamos la opción de seguirle. Es un proceso que no acaba nunca, dura mientras vivimos, con sus avances y retrocesos, con sus miedos y sus dudas. El cristiano debe dar razón de su esperanza en una sociedad que ha dejado de ser mayoritariamente católica, y como cristianos adultos tenemos la obligación de formarnos y actualizarnos también en esta parcela tan importante de la vida y poder dialogar con la cultura y con la ciencia desde nuestra posición de creyentes. ¿Puedo dar razón de mi fe y de mi esperanza ante mí mismo y ante los demás? ¿Estoy dispuesto a dar razón con "dulzura y respeto" como nos pide S. Pedro en su carta (1Pe 3, 15-16), es decir, hablar de mi experiencia sin ánimo de imponer nada a nadie y con la apertura de escuchar a los demás para juntos seguir en búsqueda? ¿Creo que buscar a Dios es una tarea para toda la vida? A pesar de la fe personal ¿creo que es necesaria la comunidad para encontrarla, para vivirla y celebrarla?

**Señor, Tu eres mi Dios, mi refugio, mi fortaleza. Conoces hasta lo más hondo de mi ser. Te alabo y te bendigo en todas tus criaturas. Ayúdame a buscarte, a descubrirte, a reconocerte, a vivir por Ti y para Ti en todos mis hermanos.**

Creer en Dios no es demostrar su existencia con razonamientos teológicos o afectivos. **Cuando yo digo "creo en Dios" es que he puesto mi vida en sus manos** porque me fio de Él, he edificado sobre roca, Él da sentido a mi existencia. ¿Qué significa para mí decir creo en Dios? ¿De qué Dios estoy hablando? Siempre he recitado el Credo y he confesado creer en Dios. Hoy, en la madurez de mi vida, me pregunto ¿Cómo es mi fe? ¿Qué entiendo por Dios? ¿Es mi Dios el mismo que confiesan otras religiones? ¿Es mi Dios el mismo que confesaba en mi niñez? ¿Soy diferente a los que no creen? ¿Quizá mi fe insegura me une al incrédulo que duda porque en el fondo ambos buscamos a Dios?

Sabernos hijos de Dios transforma nuestra vida. Mi Dios es Padre porque así nos lo ha revelado su Hijo Jesucristo. Es un Padre/Madre tierno que invita a refugiarse en Él, a acudir a Él, a agradecerle la desmesura de su Amor, a vivir orientados hacia Él, atentos a conocer sus designios sobre nosotros para cumplir su voluntad. ¿Cómo es mi Dios? ¿Cómo me relaciono con Él? ¿Qué resuena en mi interior cuando le llamo Padre? Que Dios sea Padre hace que me pueda relacionar confiada y amorosamente con Él y al mismo tiempo me hace responsable del otro, **Dios me va a seguir preguntando ¿dónde está tu hermano? (Gn 4,9) y me dirá "lo que hiciste a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hiciste"** **Creo en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra".** No estamos solos ante nuestros problemas y conflictos. No vivimos olvidados, Dios es nuestro Padre querido. Así lo llamaba Jesús y así lo llamamos nosotros. Él es el origen y la meta de nuestra vida. **Nos ha creado a todos sólo por amor, y "nos espera a todos con su corazón de Padre al final de nuestra peregrinación por este mundo. (J. A. Pagola)**

**¿Quién eres para mí, Jesús? Ayúdame a descubrirte, no me ocultes tu rostro. Te busco, Señor, y a veces me cuesta encontrarte. Pero Tú estás en**



**lo más profundo del hombre y te haces presente cuando te buscamos con sincero corazón. ¡Ven Señor Jesús y déjame llenar por Ti!**

Después de la Resurrección, los apóstoles y los discípulos descubren que Jesús, su amigo, el hombre que pasó por la vida haciendo el bien, y al que habían seguido, no era un hombre más. Dios lo había resucitado de entre los muertos y está vivo. No están solos, tienen la certeza de que está a su lado. Es un movimiento ascendente. **Del hombre "Jesús de Nazaret", la fe, a la luz de su vida, su muerte y su resurrección, se atreve a proclamar que es el Hijo de Dios, el Cristo, el Ungido, el Enviado.** Hoy nosotros, cristianos del siglo XXI, confesamos también que creemos en Jesús el Cristo, cuya vida, desde el fondo de la tierra y desde Dios, sigue anunciando que ninguna criatura está nunca sola, nunca está abandonada. Dios está con nosotros como estuvo Jesús con todos, empezando por el último. Y nos invita a hacerlo presente, a ser compañía y compasión de Dios entre los más pequeños y perdidos de este mundo. ¿Qué me cuestiona la fe en Jesucristo? Jesús le pregunta a sus discípulos ¿quién decís que soy Yo? (Mt 16,15) Hoy nos lo pregunta a nosotros: ¿Quién es para mí Jesús de Nazaret? ¿Tengo alguna experiencia que me haya hecho descubrir a Jesús como el Cristo? ¿En qué puede esto cambiar mi vida? Si yo hubiera conocido al Jesús histórico ¿qué pensaría de él? ¿Es comprensible la controversia que suscitaba? ¿Qué significado tiene para mí que Jesús sea verdadero hombre? ¿Lo acerca más a mi vida?

*"Es el gran regalo que Dios ha hecho al mundo. Él nos ha contado como es el Padre. Para nosotros, Jesús nunca será un hombre más. Mirándolo a él, vemos al Padre: en sus gestos captamos su ternura y comprensión. En Él podemos sentir a Dios humano, cercano, amigo" (J. A. Pagola)*

**Envía, Señor tu Espíritu. Que su presencia ilumine nuestra vida, que la llene de su gracia. Que mueva nuestros corazones hacia Ti y que, a semejanza de María, podamos decirte Si hasta el final.**

La encarnación de Dios en el hombre Jesús es inseparable de la Revelación. Dios se hace hombre para salvar al hombre **"Quiso Dios, con su bondad y sabiduría, revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (Ef 1,9): por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina" (Ef 2,18; 2Pe 1,4).** El primer Pentecostés ocurrió en Nazaret, cuando María se declara dispuesta a cumplir un plan que creía imposible. El ángel le promete el Espíritu y ella obedece. Nada se le puede resistir al Espíritu de Dios (Lc 1,36) que hizo todo de la nada (Gn 1,2-3). Esa es la promesa de Dios para cuantos quiere a su servicio: por incapaces que nos sintamos, Dios se da a quien le escucha y está dispuesto a seguirlo. ¿Quién es para mí el Espíritu Santo? ¿Dónde descubro su acción? Jesús fue un hombre inspirado, habitado y movido por el Espíritu de Dios, y es ese Espíritu el que le hace llamar a Dios **Abba.** ¿Cómo me dirijo yo a Dios? ¿Cómo a un Dios personal y cercano? O por el contrario ¿lo veo inaccesible y lejano? ¿Qué significado tiene para mí decir que fue concebido por obra del Espíritu Santo?

Creemos que el Verbo, la Palabra, se hizo hombre y acampó entre nosotros, y no lo hizo de una manera excepcional, con poder o riquezas, sino desde la pequeñez, la pobreza, la humildad, casi en silencio. Es Dios con nosotros- Emmanuel- no el Todopoderoso, sino un constructor de paz y de justicia que nos invita a seguirlo. Dios se hace hombre para salvar al hombre, para que el hombre actúe y se comporte de otra manera. La encarnación es el gran misterio del Amor de Dios a los hombres, y es la única forma que ha encontrado Dios para, de una vez por todas, entrar en este mundo. Si hoy no lo hacemos visible tendremos que



preguntarnos si no le estaremos fallando pues somos los llamados a encarnarlo en el mundo de hoy, a abrirle nuestro corazón para que en él encuentre cobijo.

**Señor, ayúdanos a descubrir el valor de la Cruz. A vivir dispuestos afrontar nuestras propias cruces, a vivirlas contigo, como María, de pie, firmes y dispuestos a lo que Dios quiera para nuestras vidas. Danos, Señor, valor, confianza y fe, para vivir nuestras cruces en tu Cruz.**

*“Jesús no nació para padecer, ni padeció para expiar. Nació para vivir y murió por la vida que llevó. Y en la vida que vivió encarnó a Dios. Y por haber vivido la compasión de Dios para con los últimos, los poderes de la muerte le hicieron padecer” (J. Arregui, La fe de Jesús nos sostiene).* Y no fue un padecimiento cualquiera. Jesús sufrió la incomprendión de los suyos, que lo abandonaron cuando las cosas se pusieron difíciles, la soledad más absoluta en Getsemaní, la tortura y el dolor físico en la flagelación y coronación de espinas, el escarnio y la burla por las calles de Jerusalén llevando la cruz, y la muerte, como un criminal, crucificado. Y todo esto pertenece a la historia, la Pasión de Jesús es un acontecimiento atestiguado históricamente. Eso es lo que nos quiere expresar el Credo al hablar de Poncio Pilato, este personaje que ilustra la lógica que llevó a Jesús, el amigo de la vida, a padecer los horrores de la Cruz. Su muerte tiene una fecha, un lugar, ha sido recogida por las crónicas de la época, no estamos hablando de un personaje de ficción, sino de un verdadero hombre que al mismo tiempo confesamos que es Dios. Seguir a Jesús es estar dispuestos a vivir la Cruz que sin duda nos encontraremos, es estar dispuestos a perder la vida por Él. ¿Qué me dice a mí, a mi vida, a mis relaciones...la Cruz de Jesús? ¿Me siento capaz de acompañar el dolor de otros? ¿Y el de Jesús? María y Juan, el discípulo amado, estaban al pie de la Cruz firmes y fuertes ante el dolor. ¿Cómo me sitúo ante los dolores y dificultades que nos trae la vida? ¿Los vivo en la Cruz con Jesús?

Quizá buscar el culpable de la muerte de Jesús es eludir nuestra propia responsabilidad. Todos somos de alguna manera culpables de ser el centro de nuestros intereses, de no buscar el bien de los demás, de no luchar por el Reino sino de defender nuestra propia parcela. La vida es riesgo de muerte, es riesgo de perderla, no podemos guardarla como el talento, entonces la habremos perdido, no habremos vivido, habremos muerto antes de tiempo. La vida es para entregarla, como Jesús, en servicio a los demás. ¿Cómo es mi vida? ¿Siento que la estoy perdiendo? ¿Soy capaz de entregarme sin esperar nada a cambio? ¿Me asusta pensar que el seguimiento de Jesús me puede llevar a la cruz?

**Concédenos, Señor el don de la fe. Una fe que se interroga, que busca, que confía. Una fe que transforme nuestras vidas, que pueda ser pregunta para otros, que al confesarla en alta voz exprese lo que realmente creemos en nuestro interior. ¡Ayúdanos, Señor, a descubrirte vivo, presente y Resucitado entre los hombres!**

En el Credo confesamos que Jesús ha resucitado de entre los muertos, pero su resurrección no es sólo su exaltación sino que Jesucristo sigue resucitando en cada persona que decide creer en Él. Nuestra fe en la resurrección es una apuesta por la vida en Dios, por descubrir esa presencia misteriosa de un Dios hecho hombre que ha querido quedarse para siempre con nosotros. Está vivo y lo descubrimos, como los de Emaús, al partir el pan. Tenemos que preguntarnos lo que realmente significa para cada uno de nosotros la Resurrección de Jesús y lo que ello supone de cambio para nuestras vidas. Es algo vital para el cristiano, San Pablo es contundente cuando nos dice: “Si Cristo no ha resucitado, tanto mi anuncio como vuestra fe carecen de sentido” (1Cr15, 13), dándonos a entender que lo que



sustenta nuestra fe es que Jesús vive, y que sin esa certeza todo lo demás se queda vacío. Jesús se nos acerca y se une a nosotros mientras caminamos llenos de tristeza y nos explica las Escrituras. La oración es el lugar privilegiado de encuentro, de escucha, de sentir nuestro corazón en ascuas mientras él nos habla. ¿Me dejo encontrar por él? ¿Estoy a la escucha de su Palabra para orientar mi vida?

**Envíanos, Señor, tu Espíritu. Sin Él nada podemos. Nos da la vida, la paz, la serenidad. Nos ayuda a crecer en el amor, nos enseña a orar, nos hace sentir hijos en el Hijo. Espíritu de sabiduría, templanza, fortaleza. Espíritu de Dios que habita en lo más profundo de nuestros corazones. Danos tu Espíritu, Señor, tu Espíritu Santo. Amén**

Decimos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad; nuestro Dios es Comunidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Padre, creador de cielo y tierra, que nos es revelado por medio del Hijo, "el Padre y yo somos uno" (Jn, 10-30), y que se nos hace presente por el Espíritu. Sólo por la acción del Espíritu podemos decir Jesús es el Señor, y por Él, reconocer a Dios como Padre. En Pentecostés, los apóstoles reunidos en el Cenáculo, lo reciben y de ser unos sencillos pescadores atemorizados, pasan a ser testigos de la Resurrección. Ya no tienen miedo, el Espíritu los impulsa a salir y decir al mundo que Jesús, el que había muerto, está vivo. Nosotros también hemos recibido ese Espíritu de Dios, su Amor infinito que habita en nuestro interior y que nos hace llamarlo Padre, ese Amor que transforma y que nos hace ver el mundo con unos ojos nuevos, los ojos de Dios. ¿Reconozco su acción en mí? ¿Y en el mundo? Ante los problemas que nos rodean ¿Puedo descubrir esa mirada amorosa de Dios al mundo? ¿Siento que soy yo quién tiene que hacerlo más humano? Es el "Espíritu de la verdad" que nos ayuda a reconocer la verdad y el bien, a discernir nuestra realidad, a reconocer el bien que llevamos dentro como un tesoro escondido, pero que también nos ayuda a descubrir y aceptar nuestra propia fragilidad, nos enseña a no aislarnos, a no sentirnos solos. Es nuestro consuelo y fortaleza. Es la presencia de Dios que mora y permanece siempre con nosotros. Es la misericordia de Dios, fundamento de nuestra esperanza. ¿Quién es para mí el Espíritu Santo? ¿Cómo puedo percibirlo?

**"Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida". Este misterio de Dios no es algo lejano. Está presente en el fondo de cada uno de nosotros. Lo podemos captar como Espíritu que alienta nuestras vidas, como Amor que nos lleva a los que sufren. Este Espíritu es lo mejor que hay dentro de nosotros. (J. A. Pagola)**

**Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, insípiranos el gesto y la palabra oportuna ante el hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. (Plegaria Eucarística Vb)**

En el Credo confesamos también la Iglesia, no podríamos creer sin Iglesia, sin otros creyentes que con su palabra, su presencia y su vida nos engendran como creyentes. La definición más sencilla, la que dices a los niños en las catequesis, nos ayuda a situarnos: "Es la comunidad de los amigos y seguidores de Jesús", en esta expresión, que parece tan simple, se condensa lo más importante. Todos los que pobre y sencillamente queremos seguir los pasos de Jesús y ser sus discípulos somos Iglesia. Es el Pueblo de Dios, que en unión a los Pastores y en comunión con ellos formamos el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Por el Bautismo nos incorporamos a ella y a su Misterio Trinitario: Es **Comunión con Dios** (Lumen Gentium 1), por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Y es también **Comunión entre**



**todos los hombres.** (Lumen Gentium 11) ¿Qué supone para mí la pertenencia al Pueblo de Dios? ¿Me hace sentirme responsable de la acción de la Iglesia en el mundo? ¿Soy consciente de que yo, con mi vida y mi actuación, soy también la presencia de la Iglesia entre los hombres? ¿Qué trabajo desempeño dentro de la Iglesia? ¿Cómo interpreto la idea de que "todos somos Iglesia"? ¿Soy crítico con ella? ¿Mi responsabilidad se reduce a la crítica o puedo hacer algo más? Si yo soy Iglesia también mi forma de vivir influye en la imagen que de ella se percibe por la sociedad ¿hago algo por mejorar esa imagen? ¿Amo a mi Iglesia? ¿Soy consciente que, sólo en ella y a través de ella es posible el encuentro con Jesús?

***Vengo ante Ti, Señor, con mis dudas, mis incertidumbres y mis miedos. Sé que tú nos has prometido la Vida y la plenitud. Pero todo es desconocido, la muerte nos asusta y para afrontarla sólo tenemos tu Palabra, y sabemos que sólo Tú tienes palabras de vida eterna. Te pedimos, Señor, que siempre confiemos y esperemos en ella, que sepamos poner nuestra vida en tus manos, con la seguridad de que nos estarás esperando para darnos la plenitud de tu Vida y tu Amor.***

El juicio de Dios es la mano misericordiosa tendida al hombre para rescatarlo. La última palabra de Dios para con el hombre no es la de condena, sino la de la salvación. Cristo ha muerto para rescatarnos. Somos creados por amor, y seremos llevados a la plenitud, gracias a Cristo, también por el Amor. Y es del amor de lo que seremos juzgados, Dios sabrá separar en cada uno de nosotros nuestra cizaña de nuestro trigo, y sabrá descubrir lo bueno que hay en nuestro corazón. S. Ireneo decía "*la gloria de Dios es que el hombre viva*" – y añadía – "*los que ven a Dios reciben la vida*". Esto es lo que esperamos, recibir de Dios la vida que ya no tendrá fin y permanecer en su presencia. La esperanza es siempre de cosas buenas, las malas no las esperamos, las tememos ¿Por qué el juicio despierta en nosotros temor? "*El que no perdonó a su propio Hijo, antes lo entregó por todos nosotros* ¿*cómo no nos ha de dar con Él todas las cosas?* ¿*Quién acusará a los elegidos de Dios?* Siendo Dios quien justifica, ¿*Quién condenará?* Cristo Jesús, el que murió, aún más, el que resucitó, el que está a la derecha de Dios, es quien intercede por nosotros, ¿*quién nos separará del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús?* (Rom 8,32-35) ¿Vivo en esperanza, sabiendo que el Amor de Dios es el que nos salva? ¿Cómo me imagino el juicio de Dios? ¿Con temor? ¿Con confianza? ¿Con paz? ¿En qué Dios creo, el que salva o el que condena?

**Jesús Resucitado nos muestra sus manos y nos envía al mundo "Id y predicad el Evangelio". Somos hoy sus manos, y el cielo hay que ir construyéndolo aquí y ahora.** No podemos hablar de lo bueno que sin duda nos espera, si no somos capaces de hacer más humano y habitable nuestro mundo. Llamados a la plenitud, sí, pero que esta esperanza de futuro no nos haga olvidar nuestro presente. ¿El esperar la vida eterna te hace actuar de otra manera? ¿Puedes imaginar tus sentimientos y actitudes si todo acabara en esta finitud? ¿Intentas dar razón de tu esperanza? ¿Qué podemos hacer para que se haga de la tierra un cielo? El ángel que se aparece a los discípulos en la Ascensión del Señor les pregunta ¿qué hacéis mirando al cielo? Es a la tierra, a nuestro mundo, al que tenemos que mirar, consolar, ayudar, al que tenemos que hacer presente que la salvación ha comenzado ya; Jesús es el que la hace presente, y nosotros hoy somos sus testigos. Esperanza de un futuro en plenitud en el Reino de Dios y que en la tierra vivimos de forma imperfecta. Vida eterna es conocer a Dios, sabernos sus hijos predilectos, destinados a gozar de su presencia para siempre.



### PARA ORAR

Hemos terminado nuestro curso, necesitamos el descanso y compartir más tiempo con los nuestros, pero también es importante dedicar cada día un espacio de reflexión y de oración para interiorizar lo que han sido nuestras vivencias a lo largo del año. Pongamos en presencia del Señor la vida, la esperanza y el amor. Que Él nos tenga en sus manos y que nos ayude a caminar, con constancia y sin desánimo, hacia su encuentro.

**"Acoge, Señor, mi vida entre tus manos y, en el atardecer de cada día, amásala y hazla tierna hogaza repartida.**

Acoge, Señor, mi mano entre tus manos cuando la oscuridad venga a mi encuentro, y guíame por las sendas que llevan a tu Reino.

Acoge, Señor, mi sonrisa en tus labios cuando mi corazón su ritmo acorte, y bésame para que acepte mi suerte y madure.

Acoge, Señor, mi mirada en tus ojos cuando la luz del sol se haga suave, y lávala para que vea sólo lo que Túquieres.

Acoge, Señor, mis sueños en tu regazo, ahora que se lo que es estar roto, y acúname para que descanse y despierte como Tú me sueñas y mequieres.



Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo  
Verano 2010

## UNA PROPUESTA DE LECTURA REFLEXIVA Y DE ORACIÓN PARA ESTE VERANO

En el grupo de temas de nuestra Comunidad hemos considerado que podría ser oportuno proponer algún libro de lectura sobre el cual reflexionar siguiendo nuestro método habitual fundamentado en la oración, con el fin de mantener durante el verano el dinamismo de la fe que entre todos compartimos.

A tal fin hemos escogido el libro "**En tierra de nadie**" de José María Rodríguez Odriozola. Un libro que ya habíamos propuesto como lectura complementaria al iniciar el curso, y que probablemente muchos de vosotros ya tendréis. Un libro de extensión corta y de lectura fácil para no asustar. Centrado sobre un tema que podemos descubrir como próximo por brindarnos una visión cercana de lo que podemos considerar nuestra comunidad eclesial.

Como bien dice al final del libro "*Io que en el fondo nos propone, es ser capaces de adentrarnos por senderos no impuestos... No es tener todas las respuestas, sino muchas preguntas... No es carecer de dudas sino no tener miedo a buscar.*"

¿No encontramos en esas palabras rasgos comunes con nuestra percepción actual en nuestra Comunidad? ¿Cuál es nuestra experiencia comunitaria eclesial? ¿En qué medida nuestras percepciones y nuestros senderos subiendo el monte de la fe son similares? Creemos que la reflexión sobre lo que el libro nos describe puede ayudarnos a detectar nuestros valores eclesiales y también a compartir la comprensión de cuáles son nuestras dificultades para crecer en una fe que entendemos como necesariamente compartida.

Pero es importante que no leamos el libro de corrido, sino intentando reflexionar y profundizar sobre lo que a nosotros nos dice lo leído, lo que descubrimos como valores convenientes en nuestros grupos, lo que nos afecta en nuestro gustar y sentir. Quizá así podemos detectar también la fuerza que nos impele y nos mueve a una respuesta agradecida válida para nosotros mismos; también a unas ideas o propósitos que podamos compartir con nuestros compañeros de comunidad. Somos también una comunidad eclesial y no podemos olvidar que formamos parte de una Iglesia que se define como un único "pueblo de Dios en marcha". ¿Cómo leer y reflexionar lo leído? ¿Cómo hacer nuestra propia experiencia de comunidad eclesial?

En el libro encontramos pronto dos advertencias interesantes al respecto:



1. Que es importante para cada uno de nosotros recuperar nuestra propia historia de implicación afectiva dentro de la Iglesia; querer recuperar el afecto "en" la Iglesia como parte que somos de esa gran comunidad creyente.<sup>1</sup>
2. Que es necesario ir intuyendo a un Dios que es amor y Padre común, y vivir descubriendo los hilos invisibles que nos vinculan entre todos nosotros.<sup>2</sup>

También nos plantea dos cuestiones iniciales<sup>3</sup> que motivaron la propia redacción del autor, y que son idénticamente pertinentes cuando lo que intentamos nosotros es buscar en la lectura del libro un sentido para nuestra propia vida.

1. ¿Cómo se puede compaginar vivir en una cultura como la nuestra y conservar la fe?
2. ¿Se puede mantener una fe que incluya lo eclesial, con todas sus tensiones y contradicciones en esta época?

Creemos que para trabajar y profundizar en estas cuestiones será preciso apoyarse también en algún texto de formación más teológica. Aquí queremos sugeriros un libro complementario muy recomendable. Su título es "**Dios, amor que desciende**" (Sal Terrae, 2008); una magnífica selección y ordenación de textos del gran teólogo jesuita Kart Rahner gracias al meticuloso y profundo estudio selectivo que ha realizado José A García, SJ.

#### El método de oración, lectura y reflexión

"Siempre será posible que tras un rato de lectura, nos preguntemos en actitud callada y orante: ¿en qué me ilumina lo que acabo de leer?; ¿qué me inspira?; ¿hacia donde me llama? Si lo logra este libro... habrá cumplido con creces su objetivo" (Así nos dice José Antonio García en el prologo de "Dios, amor que desciende", Pág. 15) Este método también es aplicable tanto al libro base de lectura ("En Tierra de nadie) como a los textos evangélicos, oraciones o textos de otros autores

Para ello será útil sistematizar y dividir en cuatro partes la lectura del libro básico de lectura ("En tierra de nadie") procurando leer y releer despacio aproximadamente unas 25 páginas del libro a lo largo de una semana y trabajarlas diariamente mediante la meditación y reflexión de los textos de oración que sugerimos como apoyo para cada parte.

#### EL ITINERARIO

El itinerario que os proponemos está recogido en el cuadro que os adjuntamos con formato de organigrama en el que se reconocen "**Cuatro Senderos posibles de ascender a la montaña de la Fe desde nuestra posición actual en la Comunidad**".

<sup>1</sup> Página 44 de "En tierra de nadie"

<sup>2</sup> Página 48 de "En tierra de nadie"

<sup>3</sup> Página 9 de "En tierra de nadie"



### PRIMER SENDERO

**Lectura del libro en "Tierra de nadie"** que hemos dividido en **cuatro partes** para ser leído de manera sosegada y reflexiva a lo largo de las vacaciones estivales.

Las **páginas** correspondientes en cada parte, el **tema principal** que creemos abordan esas páginas y las **ideas principales** que os proponemos para reflexionar en cada parte están recogidas en el organigrama.

Este primer sendero refleja la experiencia de comunidad eclesial que nos describe José María Olaizola y por lo tanto es la que debemos **reflexionar de acuerdo con las dos advertencias y las dos cuestiones** que hemos recogido con anterioridad.

Se trata de que contrastemos e intentemos repetir, si ello es posible, la experiencia eclesial que el autor del libro nos está describiendo, intentando sacar las consecuencias más aplicables para nuestra propia vida. Ello nos dará también la oportunidad de compartir o descubrir valores, cuestiones, tentaciones, o tensiones de nuestra propia comunidad; y su posición respecto a otras comunidades eclesiales próximas (ignacianas como la del autor del libro) o de ámbito más general (nacional o universal dentro y fuera de la catolicidad).

### SEGUNDO SENDERO

**Textos teológicos de la espiritualidad ignaciana** que nos ayudarán a profundizar, "sentir y gustar" de aspectos enriquecedores para los pequeños o grandes problemas y cuestiones que el sendero primero nos ha descrito.

Los textos que os ofrecemos están todos sacados del libro complementario que sobre Rahner ha editado José A. García y que lleva por título "Dios amor que desciende". Hemos hecho la selección pensando en los temas principales que aborda el libro "En tierra de nadie". Los textos de Rahner se han buscado de manera que permitan en una primera aproximación a través de la oración, clarificar después con una reflexión teológica los aspectos morales más importantes del gran tema eclesial contenido en el capítulo 4 (páginas 113 a 154).

Como son bastantes páginas y los textos no escogidos también merecen la pena os sugerimos la compra de este libro que pensamos nos puede servir también para otros temas teológicos del futuro de nuestra comunidad. La aproximación a la oración la hemos sacado de la magnífica oración que el propio Rahner nos ofrece al final del capítulo (pag 152-154) Dicha oración consta de seis párrafos y hemos seleccionado sucesivamente los mismos siguiendo el orden correlativo a cada una de las cuatro semanas programadas.



### TERCER SENDERO

**"sendero de oración comunitaria"**. Necesita una pequeña explicación: hemos comentado mucho en el grupo de textos la conveniencia de intentar animar a todos los miembros y grupos de nuestra Comunidad a abrir cauces comunes dentro de lo que la comunidad ignaciana nos está ofertando por medios telemáticos. Dos hojas web en la actualidad nos son especialmente cercanas dentro de la red ignaciana:

<http://www.jesuitascastilla.es/> y <http://www.pastoralsi.org>

Ambas ofrecen cantidad de oportunidades para compartir experiencias de oración de reflexión y de información que merecen mucho la pena y que creemos dan un gran cauce de lo que debería ser un espíritu eclesial e ignaciano compartido. En esta idea nos ha parecido que podemos recomendar seguir el modelo de **Oración del día** que con el título **"ESPACIO SAGRADO"** nos ofrece todos los días **jesuitascastilla.es**. Se trata de una oferta ignaciana que nos remite y traduce al castellano desde los jesuitas irlandeses. Resulta emocionante ver como hoy podemos estar unidos por las mismas oraciones comunidades creyentes tan distantes.

### CUARTO SENDERO

**"Sendero de la Palabra"**: No hemos querido renunciar en este itinerario la vía esencial de "La Palabra de Dios" que centra nuestra reflexión evangélica. Para ello, os proponemos seguir algunos **textos pascuales** y otras alternativas de orientación eclesial tomadas de **la primera carta a los Corintios de S. Pablo**.

## ITINERARIO

Cuatro senderos posibles de ascender a la montaña de la fe desde la posición actual de la Comunidad del Recuerdo								
SENDERO DE EXPERIENCIA COMUNITARIA ECLESIAL			SENDERO DE REFLEXIÓN TEOLOGAL		SENDERO DE ORACIÓN COMUNITARIA		SENDERO DE LA PALABRA	
"En tierra de nadie"				"Dios amor que desciende"		Medios Telemáticos "Espacios Sagrados" (jesuitascastilla.es)		Texto Evangelio
Parte	Páginas	Tema principal	Ideas a resaltar	Oración	Teología moral	Oración del día	Reflexión- autoevalución	Citas
I	9-38	Prologo y situación de los creyentes en la comunidad eclesial actual	Presentación 1 Triangulo eclesial 2 Tierra de nadie	Dos primeros párrafos de la oración recogida en pág. (152- 153)	¿Para qué la Iglesia? (120-122) En una situación de transición (128- 129)	ESPACIO SAGRADO jesuitascastilla.es	La presencia de Dios La libertad La conciencia La palabra ¿Qué me estás diciendo, Señor? Conversación. Conclusión	Lucas 24, 35-48 (desde la resurrección) ICor 4, 1-7 ;6, 1- 11; 8, 1-13 (desde la Iglesia)
II	39-50	El afecto y el desafecto eclesial	3 El corazón en tierra de nadie	Tercer párrafo de la oración recogida en pág. (153)	Pequeña grey (129- 131)	ESPACIO SAGRADO jesuitascastilla.es	La presencia de Dios La libertad La conciencia La palabra ¿Qué me estás diciendo, Señor? Conversación. Conclusión	Juan 21, 1-14 (desde la resurrección) ICor 9, 19- 23; 10, 23-33, 11, 1 (desde la Iglesia)
III	51-78	Conocer y afrontar las tentaciones de la convivencia eclesial	4 Algunas pistas para crecer en la tierra de nadie 5 Tentaciones en tierra de nadie	Cuarto párrafo de la oración recogida en pág. (153)	Fidelidad eclesial y libertad creyente (123, y 124) El pecado de la Iglesia (125- 126)	ESPACIO SAGRADO jesuitascastilla.es	La presencia de Dios La libertad La conciencia La palabra ¿Qué me estás diciendo, Señor? Conversación. Conclusión	Marcos 16, 9-15 (desde la resurrección) ICor 12, 1-31 (desde la Iglesia)
IV	79-104	Las tensiones ante la toma de decisiones en nuestra comunidad eclesial	6 Tensiones en tierra de nadie 7 La tierra de nadie entre el imperio y las catacumbas 8 Conclusión	Quinto y sexto párrafos de la oración recogida en pág. (154)	¿No somos también nosotros pecadores? (126-128)	ESPACIO SAGRADO jesuitascastilla.es	La presencia de Dios La libertad La conciencia La palabra ¿Qué me estás diciendo, Señor? Conversación. Conclusión	Juan 20, 19-31 (desde la resurrección) ICor 14, 1- 25; 15, 12-34 (desde la Iglesia)